

# aragón

TURISTICO  
Y MONUMENTAL





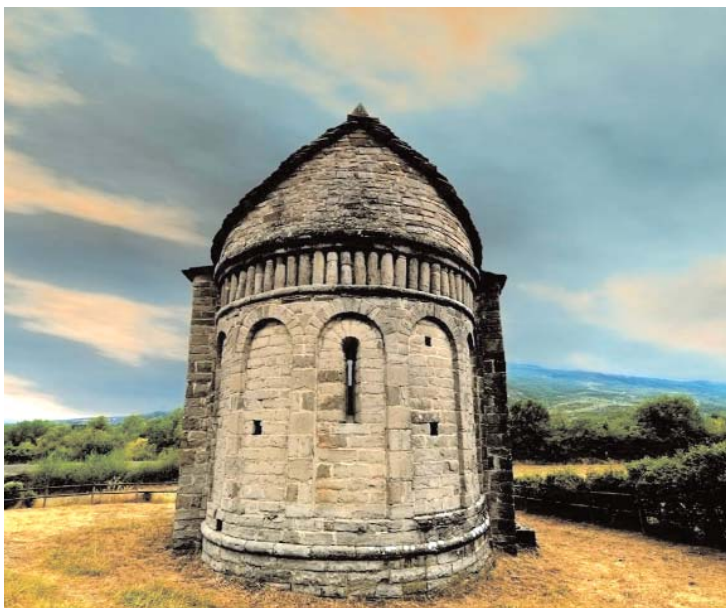
# Disfruta el **turismo rural** en Aragón



[www.aragoncasasrurales.com](http://www.aragoncasasrurales.com) 

**Toda la oferta de alojamientos de turismo rural de Aragón,**  
en una nueva página web impulsada por  
el Consejo Aragonés de Cámaras de Comercio e Industria

Ábside de San Juan de Busa.  
Iglesia rehabilitada por los Amigos del Serrablo.



## Vidas generosas

**A**lgunos miembros del SIPA piden al director de esta revista que el editorial verse sobre la crisis económica que asuela el país. Ocurre sin embargo que esta es una revista que siempre se ha ocupado del turismo y del patrimonio. Cada uno debe estar en su sitio. En su dilatada vida editorial, *Aragón* ha conocido ya muchas crisis, económicas y políticas. De todas hemos ido saliendo. Dejemos el rol serio a la historia y vayamos a lo nuestro: asuntos menos trascendentes pero más agradables de contar. Casi intertemporales, que pueden leerse con interés ahora o dentro de veinte años.

Hay en este número, aparte de otros reportajes, un bloque que queremos destacar. Es el relativo a unas cuantas personas, seguramente pertenecientes *grosso modo* al apartado taxonómico de los autodidactas aragoneses. Es sabido que los eriales dan rosas muy bellas y esto es lo que sucede en nuestra tierra. Que nos salen genios, pequeños o grandes, seguramente por la fuerza de concentración de la vida que rompe la capa costrosa que nos envuelve. Esto dicho así, la verdad es que resulta un poco exagerado porque ni Aragón es ya un erial, ni las personas a quienes queremos rendir homenaje aquí son autodidactas, sino espíritus muy cultivados, aunque no en todos los casos hayan recibido la atención merecida.

Así, queremos expresar nuestra admiración a D. Julio Gavín, ya fallecido, que desde la asociación de Amigos del Serrablo y de la mano del sabio Durán Gudiol realizó un trabajo incesante para la recuperación de las iglesias del románico mozárabe serrablesas, culminado con la creación de los museos de Sabiñánigo y Larrés. Fue una de esas personas providenciales sin las cuales su comarca hubiera sido de otra manera.

José María Herrero es otro de los inquietos espíritus que desde una formación intelectual sencilla quiso desvelar los misterios de la tierra que pisaba. Fue poco a poco descubriendo las huellas del paso de los dinosaurios por su comarca de Galve (Teruel). Pastores y gañanes le traían huesos raros, que él empezó a entender y clasificar. Su formación, en este caso sí que plenamente autodidacta, fue creciendo conforme se relacionó con expertos. La tarea de una vida que ha dado lugar al estudio paleontológico de una comarca que atrae ahora un buen número de visitantes, contando con varios centros interpretativos, aparte de la Dinópolis turolense.

Por cierto que Herrero siempre contó con el apoyo del Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza. Este museo, que se gestó en el seno de la comunidad universitaria, está a la espera de ver solucionada de forma definitiva su estabilidad con carácter permanente, de modo que se refuerce su importante proyección internacional y deje de mermarse la buena consideración e imagen de nuestra comunidad y universidad. Todo ello por el bien de nuestro patrimonio cultural y científico.

Y, finalmente, nuestro querido amigo Federico Torralba, que no solamente ha impartido desde su cátedra conocimientos de estética y arte sino que ha querido donar su colección de arte oriental al museo de Zaragoza. No han sido entre nosotros frecuentes este tipo de donaciones, con las que se forman colecciones destinadas a la formación estética. Todavía felizmente vivo, nuestro reconocimiento.



PRESIDENTE:  
Miguel Caballú Albiac

VICEPRESIDENTES:  
Javier Ibargüen Soler  
José Luis Lana Armisén

SECRETARIO:  
José María Ruiz Navarro

VOCALES  
Félix Fortea del Sarto,

Antonio Envid Miñana,  
María Pilar Lorda Alcalá,  
Juan Oliván Bascones,  
Elena Parra Navarro,  
Jesús Sola Piera,  
Francisco Bentué,  
Alberto Martínez,  
Alejandro Abadía.

PRESIDENTE DE HONOR:  
Santiago Parra de Más

**Año 85, n.º. 368**  
**mayo, 2010**

PORTADA: **Capilla de Bagües**  
Foto, Javier Ibargüen  
y Ricardo Marco

DIRECTOR:  
Santiago Parra de Más

CONSEJO DE REDACCIÓN:  
José María Ruiz  
Antonio Envid  
Miguel Caballú  
Álvaro Capalvo  
Ricardo Centellas

COORDINACIÓN:  
Elena Parra

FOTOGRAFÍAS:  
Antonio Ceruelo, José Antonio Duce,  
Heraldo de Teruel,  
Ana M<sup>a</sup> García Terrell,  
familia García-Casamayor,  
Fundación "Las Bodas de Isabel",  
Museo de Zaragoza, Prames,  
José Luis Cintora, José Garcés,  
Carlos López Arrudi, Irene Taulés,  
Alberto Martínez Embid  
Miguel Ángel Solans,  
Miguel Caballú, Santiago Parra,  
Antonio Envid, Antonio Llanos,  
Manuel Carravedo Fantova.

EDITA: SIPA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
C/ Torre, 28, bajos. 50002  
Teléfono: 976 298 438

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:  
L&T estudio

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:  
INO reproducciones

ISSN 1579-8860  
DEPÓSITO LEGAL: Z- 2724/95



El fotógrafo Antonio Ceruelo realizó un reportaje fotográfico de la cárcel casi al día siguiente de su desocupación, cuando todavía vibraban las angustias y las esperanzas. Este era el jardín de la prisión.

3 EDITORIAL. VIDAS GENEROSAS. Revista *Aragón*

#### REPORTAJES HISTORIA Y ARTE

- 5 EL MUSEO DIOCESANO DE JACA. Javier Ibargüen y Ricardo Marco  
9 EL LEGADO TORRALBA. Concha Lomba  
13 DATACIÓN DE LA TORRE DE TAUSTE. Jaime Carbonel Monguilán  
19 RAMIRO I. A CALZÓN SACADO. Fernando Soteras Escartín

#### REPORTAJES ARAGÓN

- 26 DE NUEVO EL SOMPORT, CATALIZADOR DE RELACIONES. Ana María García Terrell  
32 LOS AMANTES DE TERUEL. José María Ruiz Navarro  
34 MURALLAS, CALLEJONES Y FIELATOS. Santiago Parra de Más

#### REPORTAJES NATURALEZA Y ARAGONESES

- 38 LA PEÑA OROEL. Alberto Martínez Embid  
42 LA HUERTA DE ZARAGOZA. Jorge Mariscal Lausín  
46 GANADERIA TRASHUMANTE SOSTENIBLE. Macu García-Casamayor  
50 CASA BOLETAS. Alfonso Más  
52 ¿LLEGÓ SAN BALANDRÁN A BARBASTRO DESDE IRLANDA? Antonio Envid Miñana  
54 GALVE, UNA VILLA ALREDEDOR DE LA PALEONTOLOGÍA. José M<sup>a</sup> Herrero Marzo  
63 LA ANTIGUA CÁRCEL DE TORRERO. José Aznar Grasa y Antonio Ceruelo  
68 ELECTRO-METALÚRGICA DEL EBRO. Patricia Pérez Castañer  
73 JULIO GAVÍN Y AMIGOS DE SERRABLO. José Garcés Romeo  
77 LAS COMARCAS, UNA VOLUNTAD DE SERVICIO A LOS CIUDADANOS. José Luis Ansó  
82 ESTUDIO DE LA CUENCA DEL RÍO VERO. Miguel Carravedo Fantova, Carlos Borraz López  
86 JOYAS FILATÉLICAS ARAGONESAS. Alejandro Abadía París

#### ACTIVIDADES SIPA

- 90 NUESTRAS EXCURSIONES POR CASTILLA Y ARAGÓN.  
92 MESÓN CÁNDIDO. EL SOBRARBE MISTERIOSO  
94 BODEGAS RIBERA DEL DUERO. Miguel Caballú  
95 EL CANAL DE CASTILLA: NAVEGACIÓN Y TURISMO  
96 URUEÑA, LA VILLA DEL LIBRO

#### VIDA SOCIAL

- 97 NOTICIAS BREVES





## El Museo diocesano de

# Jaca

En su número de septiembre de 1934, nuestra revista *Aragón* daba la noticia, que desarrollaba en sus primeras páginas, de la inauguración del Museo románico diocesano de Jaca. El museo, cuya pieza estrella era el sarcófago de doña Sancha, se situó en un local habilitado en el monasterio de las Benedictinas, y en el acto de apertura se destacaba que su realización se había llevado a cabo por cuenta del Sindicato de Iniciativa de Aragón (SIPA), por lo que en el evento tuvo su protagonismo, junto con el Obispo de la Diócesis D. Juan Villar, nuestro presidente por aquellas fechas, D. Eduardo Catiuela.

Pero este no fue más que el antecedente del museo que, ya en la catedral de Jaca, se fue conformando a partir de 1963 con el fin de albergar un conjunto de obras artísticas procedentes de diversas parroquias de la diócesis, y de modo especial las pinturas murales de iglesias románicas que se encontraban en grave proceso de deterioro. Después de una primera fase de formación, en 1970 se inauguró oficialmente la colección por el obispo de Jaca, D. Ángel Hidalgo, incorporando nuevas piezas, lo que demandaba nuevos espacios de la catedral, como el claustro.

Tras una reforma realizada en 1989, en la que se reordenaba el contenido del museo de una forma más ordenada y funcional, ocupando el perímetro completo del claustro, y añadiendo el espacio de la antigua capilla del Pilar con su sacristía y el antiguo refectorio, el museo tuvo una etapa en la que, pese a su precariedad de medios expositivos, ocupó un lugar destacado entre los museos de arte medieval europeo.



El claustro visto desde la sala capitular.





*Secretum.*

En el año 2003, con motivo de la restauración de las cubiertas del claustro y dependencias anejas, tuvo que desmontarse la instalación museística, planteándose un proyecto de remodelación acorde a los criterios y medios técnicos actuales. Hasta principios del año 2009 no pudieron acometerse las obras necesarias para la adaptación de espacios, instalaciones, etc., merced al convenio suscrito para su financiación por el obispado de Jaca, Gobierno de Aragón, Ibercaja y el Ayuntamiento de Jaca. El proyecto que establecía el discurso museológico fue elaborado por los historiadores del arte Carlos Buil y Juan Carlos Lozano, destacando el apartado destinado al arte románico, característica fundamental del Museo diocesano de Jaca, aunque también incluye importantes piezas de otros estilos artísticos como el gótico, el renacimiento y el barroco, con piezas representativas de dichas épocas.

El proyecto de restauración, así como el proyecto museográfico, fue redactado por los arquitectos que suscriben (curiosamente, miembros del SIPA como aquellos pioneros que lo propiciaron en 1934).

El planteamiento arquitectónico partía de la premisa de liberar el claustro



Inauguración, 1934.

Eduardo Cativiela, presidente del SIPA, asiste a este acto, como uno de los promotores de este museo.

de elementos expositivos salvo los capiteles recuperados de su pasado medieval, algunos de los cuales se encuentran en fase de recuperación y restauración.

La transformación barroca del claustro a finales del siglo XVII, creaba contradicciones en sus paramentos preexistentes, y así se diferenciaba el revoco

de los nuevos muros, del resto de fábricas. La sala capitular, elemento destacado en torno al mismo y oculta tras una pared, ha recuperado su espacio natural. El antiguo refectorio, luego reconvertido en capilla del Pilar, vuelve a mostrar su configuración de gran sala de arcos diafragma y techumbre de madera, mediante la colo-



Sala de refectorio.  
Abajo: ábside de la iglesia de Osia.



cación en sus extremos de los ábsides que contienen la pintura mural de las iglesias de Ruesta y Osia; la piel recuperada en sus paredes acoge, a modo de retablos, los muebles con vitrinas informativas que sustentan una selección de los más notables paneles de pintura mural medieval.

La remodelación, que ha ido acompañada de una intensiva campaña arqueológica que ha aportado nuevos datos del desarrollo constructivo de la catedral, también ha incorporado nuevos espacios como la torreta, en cuya planta baja se sitúa la sección de documentación (letra y música). Con una mayor extensión, se ha acondicionado la planta superior del ala capitular del

claustro, en su última época destinada a archivo, y que recoge las piezas desde el estilo gótico en adelante.

Contiguo a esta sala, se encuentra el *Secretum*, con unas magníficas pinturas murales restauradas, donde se sitúa parte de la orfebrería representativa del "tesoro" de la catedral.

La sala Bagüés, que acoge uno de los repertorios de pintura mural más completos de Europa procedente de la iglesia de dicha localidad, dispone de una detallada explicación de la iconografía desarrollada en la historia de la humanidad allí descrita, y un espectacular audiovisual explica la historia y técnica empleada para el traslado de las pinturas.

En el patio del claustro se ha realizado un tratamiento general de sus canales perimetrales y drenajes, con la formación de pavimento en los caminos transitables, y se ha recuperado la fuente central. Por último, se ha planteado una mejora del ajardinamiento, fomentando el ocultamiento de las visuales agresivas del entorno.

El museo trata de ser un espacio intimista, sin gestos grandilocuentes, donde la variedad y singularidad de los espacios museísticos acogen de modo didáctico piezas excepcionales de arte religioso que nos impregnan de nuestro pasado y de la identidad de todo un territorio.

La museografía simplemente acompaña de modo sutil al contenido, mediante un mobiliario e iluminación de estética simplemente sugerente.

El Museo diocesano de Jaca, inaugurado el nueve de febrero pasado por S.A.R. los príncipes de España, comienza una nueva etapa en esta ciudad tan relevante para la historia de Aragón, donde cobra un lugar preeminente, no sólo renovado en sus contenidos, sino en su gestión encomendada por el cabildo a su nueva directora Dña. Belén Luque, que brillantemente ha recogido el testigo de D. Miguel Lafuente, que durante varias décadas se ocupó con esmero de la conservación del museo hasta su cierre temporal.

**Javier Ibagüen y Ricardo Marco**





Bandeja para dulces, Japón, S. XVIII,  
Museo de Zaragoza.

## Federico Torralba o la pasión por el arte oriental

**F**ederico Torralba, profesor de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza desde 1942, catedrático de la misma desde 1972 y hasta su jubilación, comisario de importantes exposiciones y, entre otros muchos más méritos, experimentado *connaisseur*, ha sido un referente esencial para el desarrollo del universo artístico aragonés.

Una personalidad, cuya sabiduría y pasión por la cultura artística lograron modernizar, desde la Institución Fernando el Católico primero y desde las galerías Atenas y Kalos después, el asfixiante panorama que esta tierra vivía en materia de novedades artísticas; un papel que ya ha sido puesto de manifiesto en reiteradas ocasiones a través de diferentes publicaciones. Y que introdujo novedades sustanciales en la formación académica, tanto de aquellos artistas que lo escuchaban y acompañaban en la Escuela de Artes como de los universitarios que tuvimos el placer de contarlos entre nuestros maestros a través de sus magistrales clases de arte contemporáneo sus disertaciones sobre Goya, Monet, Vlaminck, la abstracción aragonesa... constituyeron un evidente estímulo para muchos de nosotros-, de sus estimulantes viajes de estudios, en los que ninguna materia era preterida, de sus publicaciones, de su biblioteca y, cómo no, de sus obras.



Altar relicario, Tíbet, s. XVIII, Museo de Zaragoza.



Bandeja para dulces, Japón, Edo, s. XVIII, Museo de Zaragoza.

Porque al tiempo que se convertía en agitador cultural zaragozano entre mediados de los cincuenta y de los setenta, que impartía su docencia, siempre con una enorme dosis de ironía, de lucidez y, por qué no decirlo, de socarronería..., que redactaba sus publicaciones, iba construyendo una hermosa y delicada colección vertebrada en torno a dos de sus pasiones: el arte contemporáneo y el oriental; Goya se alejaba de sus posibilidades.

Es precisamente esa vertiente orientalista la que, otra importante figura de la actividad cultural aragonesa, Santiago Parra, me ha sugerido que enjuicie. Una tarea que, aunque difícil, me enorgullece, tanto por la afinidad que siento por quien fuera uno de mis mejores y más peculiares maestros universitarios, como por la importancia de la colección, estrechamente vinculada al perfil de su creador: el profesor Torralba.

Un coleccionista, cuya afición por las artes orientales comenzó muy tempranamente, como él mismo ha relatado, cuando en 1927 viajó por primera vez a París con apenas catorce años y pudo contemplar aquellos maravillosos objetos que, hasta entonces, solo conocía a través de imágenes. Con el transcurso del tiempo y cuando el ejercicio de su profesión se lo permitió, aquel interés alcanzó una categoría distinta y comenzó a gestar su colección.

Se entenderá, por lo tanto, que Federico Torralba, a diferencia de lo que suele acontecer en el mundo del coleccionismo, haya sabido aunar su pasión por el microcosmos artístico oriental y el conocimiento necesario para ir construyendo, poco a poco, un conjunto realmente excepcional en el que, sin duda, se evidencia su predilección por el milenarismo japonés. Estamos ante un caso similar al de otros notables coleccionistas ilustrados, pero poco frecuente en la actualidad.





Jarrón Luyou, China: Qing, 1644 –1911, Museo de Zaragoza.

Utagawa Kuniyoshi, Estampa xilográfica Ukiyo-e, Japón, 1843 –1847, Museo de Zaragoza

Netsuke, Japón s. XX, Museo de Zaragoza.



Solo partiendo de este entramado vital es posible comprender la naturaleza de la importante colección Torralba-Fortún, así decidió Federico Torralba que se denominase en homenaje al que fuera su discípulo y amigo Antonio Fortún, a la que un cualificado grupo de investigadores está dedicando un fecundo trabajo bajo el paraguas protector del Museo de Zaragoza y del Gobierno aragonés, los depositarios de tan selecta colección. Se trata de una de las mejores existentes en el territorio español, en el que el gusto por las artes orientales ha sido tan escaso, solo parangonable a las conservadas en el Museo Nacional de Artes Decorativas o en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, las dos únicas instituciones museísticas que hasta fechas muy recientes se han ocupado de atesorar y exhibir fondos orientales. Y quizá la mejor de las gestadas por un coleccionista privado.

Una colección que abarca un amplísimo periodo cronológico que oscila entre el siglo IV hasta el inicio de la centuria



pasada. En la que están representadas diferentes culturas artísticas como la japonesa, cuyo conjunto de pinturas, estampas, piezas de laca y libros es realmente sobresaliente; la china con profusión de hermosos y delicados celadones, algunos similares a los que se exhiben en el museo Topkapi de Estambul; la tailandesa, con una fuerte presencia de las imágenes de Buda; y las coreanas, tibetanas, nepalíes e indias.

También diversas manifestaciones artísticas tan sugerentes como la pintura con impresionantes kakemonos procedentes, en esencia, de China y Japón; los grabados y las estampas con esos espléndidos Ukiyo-e; la escultura en diferentes materiales; las lacas, en las que abundan los Suzuribakos o cajas de escritorio y los Inros, esas deliciosas cajitas que colgaban de los cinturones de los kimonos masculinos, por citar tan solo un par de conjuntos; las porcelanas y cerámicas; los bronce; el mobiliario con sugerentes biombo, arcones y sillones; y los libros ilustrados y miniados procedentes, en su mayor parte, de Japón...

Y los más significados artistas de las diferentes culturas representadas, como aquel Hiroshige que tanto impresionó al coleccionista en su juventud.

Una colección que supera el millar de piezas, algunas de excepcional belleza y calidad artística como esa hermosa bandeja para dulces, en madera lacada, japonesa perteneciente a la cultura Edo y datada en el siglo XVIII, cuya armónica composición ofrece una sugerente imagen de las especies marinas capturadas en una sutil red de pescador; el expresivo Ukiyo-e realizado por Utagawa Kuniyoshi entre 1843 y 1847, todavía dentro del periodo Edo japonés; ese delicioso "Netsuke", la pieza que sirve de contrapeso al Inro, tallado en marfil en el s. XX representando la figura de un actor japonés, según la costumbre de la cultura Edo; un apreciado jarrón de porcelana china, un celadón, del periodo Quing; o ese altar relicario tibetano trabajado en plata en el siglo XVIII...a través de las cuales se puede disfrutar de la mejor creación extremo oriental, muy del gusto del que fuera su hacedor: Federico Torralba.

**Concha Lomba Serrano**  
Universidad de Zaragoza





Conjunto de la iglesia y torre de Santa María de Tauste.

# Datación de La torre de Tauste

**L**a torre de Santa María de Tauste constituye un soberbio ejemplar tradicionalmente considerado dentro del mudéjar aragonés de finales del siglo XIII. Sin embargo, los recientes estudios que a continuación se exponen inducen a reconsiderar la fecha más posible de su construcción en otro contexto histórico diferente del supuesto hasta ahora, algo que no es ajeno a otras torres aragonesas, también catalogadas como mudéjares.

Todo ello nos lleva a la época fascinante del siglo XI, cuando el reino de Saraqusta abarcaba toda la Marca Superior de Al-Ándalus (Zagr Alandalús) y era uno de los reinos más grandes y prósperos de la Península. La historia así lo reconoce y, para hacerse una idea de ello, sólo hay que visitar Wikipedia, en Internet, y teclear la palabra "Saraqusta". En la literatura especializada encontramos datos de un pasado y

apasionante que, sin embargo, casi siempre ha sido ocultado o menospreciado. Un ejemplo pintoresco de ello es el detalle del tratamiento que se otorga a los reyes de aquella época, pues es bastante corriente encontrar la expresión de "reyezuelo moro" en referencia al monarca de Saraqusta Ahmad I al-Muqtadir, mientras que a Sancho Ramírez, rey de Aragón, contemporáneo del anterior, se le trata de rey con todos los respetos, cuando Zagr Alandalús era un territorio mucho más grande, rico, poblado y esplendoroso que el Aragón de aquel entonces.

La conquista del valle medio del Ebro por Alfonso I el Batallador a principios del siglo XII trajo consigo un notable empobrecimiento de la zona, así como una gran despoblación que tuvo que ser subsanada mediante el otorgamiento de cartas de población que incentivaran la llegada de nuevos colonos. Como es natural, aprovecharon todo lo que encontraron. En materia de arquitectura, el legado zagrí no puede



A la derecha: Vista de la cubierta de la iglesia desde lo alto de la torre, donde se aprecia la separación entre los dos edificios y el descentramiento de la torre respecto de la iglesia y sus torrecillas octogonales.

A la izquierda: Grieta entre la torre (a la izquierda) y el muro hastial de la iglesia (a la derecha), donde se aprecian las rebajas de este último.

limitarse al Palacio de la Aljafería y unos pocos castillos en ruinas esparcidos por la geografía aragonesa. Numerosas mezquitas fueron reutilizadas para la liturgia cristiana hasta que las condiciones económicas y sociales posibilitaron su sustitución por nuevas iglesias de techos más altos, pero muchos de los alminares que también se reutilizaron como campanarios siguieron realizando su función como tales, llegando hasta nuestros días.

En el caso de Tauste, para comprender la problemática de la datación de la torre de Santa María, partiremos de la versión oficialmente admitida, detectando importantes enigmas que deja sin resolver así como sus obvias contradicciones. Desde ahí, trataremos de recomponer el puzzle, de forma que las piezas encajen adecuadamente.

En su libro *Arte mudéjar aragonés*, el profesor Borrás arranca de un documento dado a conocer por Francisco Íñiguez, en 1937, que consistía en un pergamino del monasterio de San Juan de la Peña y que se hallaba en el archivo municipal de Tauste, por el que el abad Íñigo de dicho monasterio cedía a la villa de Tauste las primicias y diezmos que de ella cobraba, por concesión de D. Alfonso el Batallador, para que atendiera “a la terminación de las obras de la torre e iglesia, campanas y vestiduras...”. Este documento,

que no se conserva en la actualidad, estaba fechado el 3 de noviembre de la era 1281 (año 1243).

Comprueba que el abad Íñigo está documentado entre noviembre de 1229 y julio de 1248, concluyendo así que verdaderamente hay concordancia entre fecha y donante, pero pone en duda la veracidad de la expresión “terminación de las obras de...”, argumentando que no es frecuente en estos documentos una observación “tan precisa”, sino que diría “atender a la obra de la iglesia”. Apunta que, si se diera por cierta esa expresión fechada en 1243, la torre resultaría anterior a dicho año, algo que no encajaría con sus características artísticas, por lo que, directamente, pasa de la duda a la negación, en tanto que el documento no aparezca algún día en alguna parte. Basado, pues, en las características monumentales señala que la fábrica de la torre de Tauste pudo iniciarse a partir de 1284. Sin embargo, en este argumento, se echan en falta explicaciones sobre esas características monumentales y cómo, a través de las mismas, se llega a esa fecha que solo se basa en un documento de Jordán de Asso que hace referencia a la iglesia de San Pablo.

Conviene aclarar que la datación de un monumento a través de sus características formales y monumentales se lleva a cabo mediante estudios comparativos con otros cuya





fecha se conoce de forma precisa e inequívoca. Sin embargo, aquí no es el caso, pues en la generalidad de esos monumentos se dan las mismas circunstancias que en Tauste: no se conoce esa fecha de forma precisa y se aplica para todos ellos un criterio preestablecido e incontestable, como si de un dogma se tratara, consistente en que, en Aragón, como antes se apuntaba, no queda ningún edificio de época islámica que no sea el palacio de la Aljafería, y algunas ruinas de castillos. ¿Tan mal construían aquellas gentes que no dejaron nada digno de ser conservado?

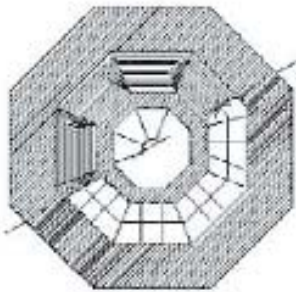
El profesor Borrás define el conjunto de torre e iglesia de Santa María como una unidad de concepción en planta y alzado que no permite pensar en etapas cronológicas deslindables en lo que al conjunto medieval se refiere. Sin embargo, la torre, ubicada a los pies de la iglesia y, pretendidamente, alineada con su eje, no comparte el mismo muro, como hubiera sido lo lógico y habitual en aras de la economía y de la sencillez constructiva, sino que constituye una edificación totalmente independiente. Pero el descubrimiento altamente relevante es que al examinar la grieta existente entre los dos edificios, se observa que la pared correspondiente a la torre (parte izquierda) se encuentra perfectamente rejuntada, mientras que la de la iglesia presenta las rebabas típicas de una obra que ha sido levantada junto a otra ya existente. Esto evidencia claramente que cuando construyeron la iglesia, la torre ya estaba allí. No es lógico levantar semejante torre para una iglesia que todavía no existe o que está a medio hacer y que, cuando se termine, va a ocultar un paramento en el que están trabajando para dejarlo perfectamente acabado, por lo que habrá que pensar que esa torre fue levantada con anterioridad, como parte integrante de otro conjunto arquitectónico, que no pudo ser otro que el de la mezquita, como se verá más adelante.

La iglesia se compone de ábside poligonal de cinco lados al exterior y semicircular al interior, y nave de tres tramos, con capillas poco profundas entre los contrafuertes, siendo éstas en el último tramo de todo el ancho entre los mismos y altura hasta la bóveda, a diferencia de los dos primeros, donde son mucho más bajas, lo cual puede estar indicando que este último tramo fuera realizado en otra campaña posterior, momento que enlazaría realmente con el documento citado de 1243. Al final, flanqueando este tramo, existen sendas torrecillas de planta octogonal divididas en estancias, las cuales no están cubiertas con bóvedas esquinadas de ocho paños, como las de la torre (la cual describiremos más adelante), sino con una crucería sencilla que no corresponde a su planta octógona. Se trata de un detalle más indicativo de que ambas construcciones no son contemporáneas. Además, la torre está claramente descentrada entre ambas torrecillas y desviada del eje de la nave.

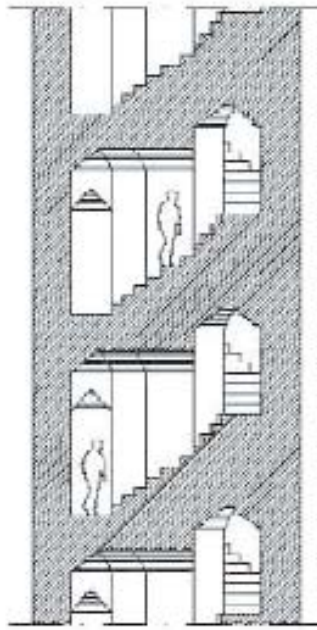
Afirma el profesor Borrás que la concepción espacial y volumétrica, tanto de la iglesia como de la torre, sigue la moda levantina, aunque la torre con muy diferente estructura. Todo el conjunto está levantado en ladrillo aparejado a soga y tizón, característica en la que apoya la unidad de concepción a la que se viene refiriendo. Sin embargo, es sabido que dicho aparejo corresponde a una etapa muy amplia en la historia de la arquitectura, pues, según los arquitectos Javier Peña y José Miguel Pinilla, en la Persia de los siglos IX y X ya se venía utilizando.

Respecto a la torre, destaca su grandeza, y reitera su relación con las torres góticas levantinas. Por el contrario, el profesor Isidro Bango, de la Universidad Autónoma de Madrid, señala en la obra *Historia de la arquitectura española*, que la planta octogonal de las torres góticas catalanas puede proceder de modelos de alminares musulmanes, a tra-

## TORRE DE ALAGÓN



PLANTA



SECCIÓN POR ESCALERA

Estructura de alminar zagrí (siglo XI), con la escalera dentro del muro de gran espesor. Corresponde a la torre de Alagón, de la misma tipología que las de Tauste y San Pablo.

vés de torres aragonesas, lo cual enlaza de manera más coherente con la cronología que de todo esto se deduce.

Describe la estructura como "de alminar almohade", es decir, dos torres octogonales, una envolviendo a la otra, con el hueco de escaleras entre ambas, cubierto por bovedillas de ladrillo por aproximación de hiladas, pero esto no es así. Realmente se trata de una estructura de muro único de gran espesor, dentro del cual se desarrolla el hueco helicoidal de la escalera, como si una oruga hubiera horadado el interior de ese muro. No hay más que ver el gran macizo de obra que hay, en cualquier punto, entre el techo del hueco de la escalera y el suelo de la que está inmediatamente encima.

A esta estructura de muro único horadado podríamos denominarla estructura de alminar zagrí, la cual evolucionaría hasta llegar a la de alminar almohade, cuyo paradigma encontramos en la Giralda de Sevilla, donde sí que se trata de dos muros unidos por las bovedillas que soportan las rampas. Esto significa que, realmente, al contrario de lo considerado hasta ahora, es el alminar zagrí el precedente del almohade y no al revés.

La explicación no carece de lógica, pues es sabido que los almohades eran un pueblo fanático y guerrero que no destacaba precisamente por sus grandes conocimientos, sino que adoptaban en cada lugar las técnicas que iban encontrando. Indudablemente, fueron los musulmanes zagríes (del valle del Ebro) que emigraron hacia el sur tras la conquista cristiana quienes llevaron estas técnicas al resto de Alandalús, pues, visto de otra manera, ¿cómo se puede pensar que en el reino de Aragón, tras dos siglos de dominio cristiano y totalmente integrado en el mundo cristiano occidental, se esté llevando a cabo una arquitectura religiosa basada en la musulmana almohade, cuya frontera se encuentra a 500 km de distancia hacia el sur? El origen de la arquitectura mudéjar aragonesa tiene sentido como evolución de la arquitectura autóctona anterior, pero no como im-

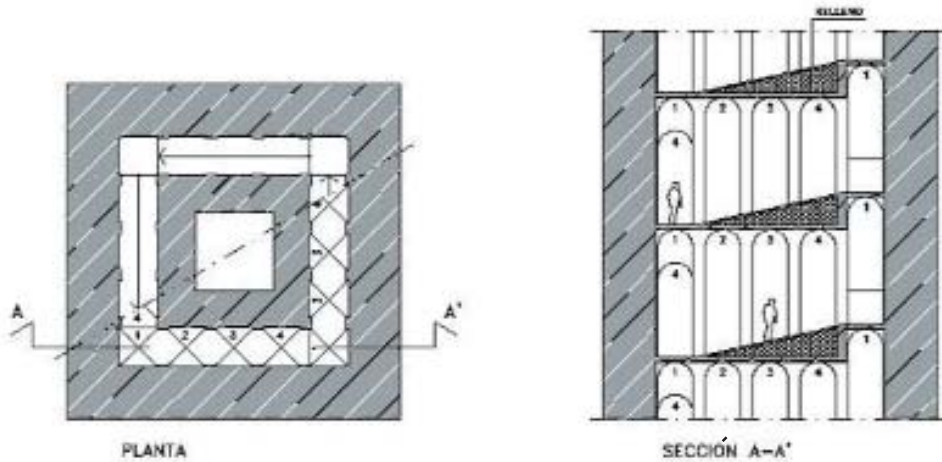
portación de otros estados islámicos de su época. De hecho, posee unos ricos matices claramente diferenciadores del mudéjar del resto de España.

Interiormente, la torre, está dividida en estancias, cubiertas por bóvedas esquifadas de ocho paños. Termina con el gran cuerpo destinado a campanario, en el cual se aprecia claramente (ya desde lejos) que, para alojar las campanas, tuvieron que romper los huecos, eliminando en algunos de ellos los parteluces de ladrillo e, incluso, la destrucción de un paño completo de decoración de rombos de ladrillo para abrir las dos ventanas superiores. Está claro que, cuando la construyeron, nadie pensaba en colocar campanas. De sus paños decorativos exteriores, todos ellos realizados en ladrillo, destaca el que hay por debajo del cuerpo de campanas, cuya composición parece confusa y que el profesor Borrás llegó a calificar de "mal resuelto". Ciertamente, se trata de algo único en todo el mundo occidental y que fue estudiado por los matemáticos Ángel Ramírez y Carlos Usón, quienes llegaron a la conclusión de que se trataba de un paño de escrituras cúficas que expresaba la profesión de fe del Islam ("No hay más Dios que Dios y Mahoma es su Profeta"). Recientemente, la doctora en Historia D<sup>a</sup> Ana Isabel Lapeña se refería a la torre de Tauste de forma anecdótica como "la torre hereje", por la extrañeza que supone semejante mensaje en un "campanario cristiano" y haciendo alusión a su más que probable origen como alminar musulmán.

Con todo, no son estos los únicos argumentos en los que basar la cronología de la torre de Tauste en la época taifal del siglo XI, sino que existen otros indicios que apoyan esta teoría. Uno de ellos es la orientación del conjunto torre-iglesia, cuyo ábside está en la dirección sureste, coincidente con la utilizada por los musulmanes para orientar sus mezquitas (hacia La Meca). La orientación canónica de los templos cristianos es hacia el este. La circunstancia de la iglesia de Santa María, unida a la demostración de la anterioridad



## GIRALDA DE SEVILLA



Estructura alminar almohade (finales del siglo XII), formado por torre y contratorre, con rampa entre ambas. Obviamente, se trata de una estructura más evolucionada.

de la torre, indica que su trazado vino condicionado por la existencia de otro edificio al que sustituyó en el mismo solar, el cual no pudo ser otro que la mezquita.

No es el caso de la otra iglesia medieval existente en el casco urbano de Tauste, la iglesia de San Miguel (o San Antón) que, situada en lo que entonces era un arrabal, está orientada hacia el este (casi perfectamente, si acaso girada ligeramente hacia el norte) y está fechada en el siglo XII, es decir, en época de dominio ya cristiano, pero claramente anterior a la de Santa María. Se trata de otro dato interesante que corrobora todo lo que se viene aquí exponiendo, pues, si la iglesia de Santa María fue construida en el siglo XIII y la torre, para entonces, ya estaba, no cabe pensar que esta fuera construida en época inmediatamente anterior, pues se sabe que el pueblo hasta entonces había estado "ocupado" en la construcción de San Miguel: una iglesia de fábrica diferente y mucho más humilde (tapial de yeso), reflejo de la escasez y de la pobreza de aquellos tiempos, nada que ver con la majestuosidad de la torre de Santa María. Totalmente descartable, demasiada actividad constructora para aquel tiempo.

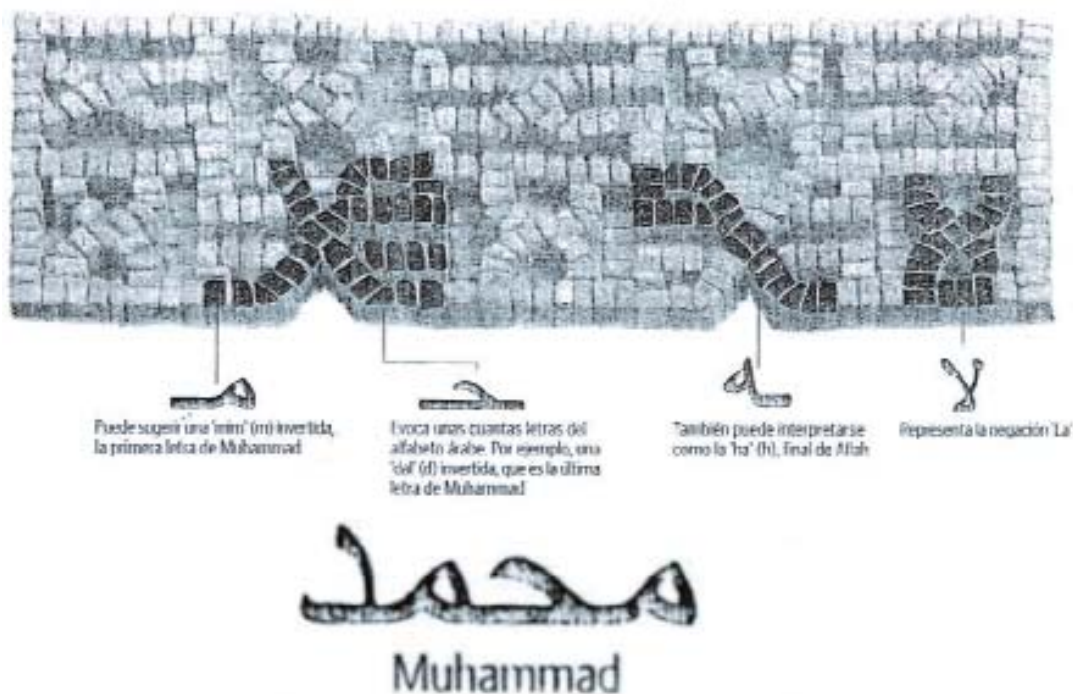
Si la conquista de Tauste por los cristianos se produjo a principios del siglo XII, no queda otro remedio que situar la construcción de la torre en el siglo XI, época de mayor esplendor zagrí, posiblemente bajo el reinado de Abú Yafar Áhmad ibn Sulaymán al-Muqtadir Billáh ("Poderoso gracias a Dios"), quien reinó entre los años 1046 y 1082. El gran tamaño de la misma (idéntico al de la torre de San Pablo, antes de su recrecido del siglo XVI) indica que su finalidad no fue solo para llamar a los fieles a oración, sino que también debió de tener finalidad defensiva y de vigilancia, dada la gran extensión que domina sobre el valle del Ebro y el curso del río Arba, donde, sin duda alguna, existirían unas rutas comerciales importantes.

El esplendor de esta época abarca a todos los campos (no solo el de la arquitectura). Cabe citar el caso de la escuela filosófica (con la gran figura de Avempace), estudiada por el profesor D. Joaquín Lomba, con procedencias orientales directas y cuyas doctrinas fueron desarrolladas en Zaragoza para ser extendidas posteriormente por el resto de Al-Ándalus (Averroes y Maimónides, en Córdoba).

Autores como Luis Molina y M<sup>a</sup> Luisa Ávila, en *Historia de Aragón III*, manifiestan que "curiosamente y frente a vivir de espaldas a las otras regiones andalusíes, los contactos de la Marca Superior con el Oriente musulmán son numerosos e intensos, de forma que la cultura oriental llega a la Marca directamente, sin pasar antes por Córdoba".

Descubrimos, pues, en el siglo XI, algo tan sugerente como la relación entre la cultura persa y la saraqustí, con evidentes enlaces directos. Algo en común, muy importante desde el punto de vista constructivo, es la analogía de materiales, procedentes de unos paisajes y unos medios tan similares, a pesar de la distancia. Al igual que en aquellas tierras, aquí se desarrollan unas técnicas constructivas basadas en el uso del ladrillo y el yeso como material de agarre, a diferencia del resto de la península, donde se utiliza el mortero de cal, de fraguado mucho más lento. El uso del yeso facilita el desarrollo de una construcción diferenciada, pues su fraguado rápido facilita la ejecución de arcos y bóvedas con muy pocos medios auxiliares (por ejemplo, sin necesidad de cimbras), cerrando los huecos de escaleras mediante bóvedas por el método de aproximación de hileras.

Elementos característicos de la arquitectura mudéjar aragonesa como son el ladrillo como elemento constructivo y decorativo, la bóveda enjarjada como elemento estructural, arcos ojivales con claves desaparejadas, paneles decorativos en paramentos exteriores, arquerías ciegas como ele-



Paño de escritura cífica en ladrillo.

mento formal, construcción de arcos sin cimbrar, cerámicas vidriadas, frisos de esquinillas, lacerías, etc, pueden encontrarse en la arquitectura persa de los siglos X y XI (Uhaydir, Samarra, Bujara, Gazni, etc.).

Si estas técnicas vinieron de aquellos lugares (de igual forma que otras disciplinas cuya procedencia oriental es aceptada sin ningún problema), tuvo que ser en época islámica, desarrollando aquí una arquitectura que luego serviría como precedente para el desarrollo de todo el arte mudéjar a partir del siglo XIII, además de su clara influencia en el arte almohade y nazarí.

De esta forma, se explica coherentemente el origen de diversas torres aragonesas con enigmas detectados similares a los de la torre de Tauste y tenidas como mudéjares del siglo XIV, pero que con toda probabilidad tuvieron que ser alminares islámicos construidos en el siglo XI. Podemos citar las torres de Alagón, Longares, Ateca, la Magdalena o San Pablo, entre otras.

Queda de manifiesto el hecho lógico de la reutilización de edificios musulmanes tras la conquista cristiana. No es fácil comprender que esto se niegue en Aragón, mientras que en otros lugares de Castilla y Andalucía se admitan como algo natural y enriquecedor.

Ya en 1937 el profesor Íñiguez Almech anunció en su *Informe sobre las torres mudéjares aragonesas* la posible procedencia "alminarista" de algunas de ellas, sobre todo en los casos de Tauste y de la Seo, la cual también es octogonal y aún perdura oculta dentro de la torre barroca, al menos hasta la altura del campanario, entera toda ella (sólo hay que subir por sus escaleras para comprobarlo; uno no puede creer que esté dentro de una torre barroca).

Existen investigaciones y publicaciones que dan pie más que suficiente para llevar a cabo una línea de investigación que venga a descubrir y reconocer de una vez esta realidad. Podemos citar, por un lado, las llevadas a cabo por Agustín Sanmiguel en su libro *Torres de ascendencia islámica en las*

*comarcas de Calatayud y Daroca*, y por otro, las realizadas por los arquitectos Javier Peña y José Miguel Pinilla, expuestas en el libro *La Cultura Islámica en Aragón*, (DPZ-1986), así como en el trabajo de investigación presentado en 1986 a los premios King Fahd awards y que puede consultarse en el blog sobre arquitectura zagrí (<http://sites.google.com/site/arquitecturazagri>), encontrando en todo ello una rica exposición sobre la ascendencia oriental de nuestra -aún no reconocida, a pesar de las evidencias- arquitectura zagrí y de cómo, posteriormente y a partir de ésta, se desarrolla la arquitectura mudéjar aragonesa.

José Luis Corral, en el libro *La cultura islámica en Aragón*, escribía en 1986 que el conocimiento de la arquitectura islámica en Aragón era todavía muy escaso por la visión sesgada con la que se había querido ver, que no todos los edificios debieron ser destruidos tras la conquista cristiana y que las nuevas líneas de investigación estaban propiciando un cambio extraordinario, augurando una importante mejora del conocimiento de la arquitectura islámica en Aragón para los próximos años. Aseguraba que "el análisis crítico de una parte de la considerada hasta hoy arquitectura mudéjar nos conducirá, por otro lado, a otro importante conjunto de edificios islámicos de ladrillo".

Hoy, casi un cuarto de siglo después, todos los descubrimientos y estudios realizados en esta línea han venido siendo postergados y condenados al olvido de forma sistemática e incomprensible. Esperemos que las instituciones aragonesas, con la Universidad de Zaragoza a la cabeza, como máximo órgano investigador, planteen decididamente en un futuro inmediato el reconocimiento de esta rica y fascinante realidad que supone, sin lugar a dudas, un incremento importante del valor histórico atribuible a nuestro patrimonio arquitectónico.

**Jaime Carbonel Monguilán**

Arquitecto técnico





Fortaleza de Uncastillo.

# Ramiro I

---

# A calzón sacado

Ruta de huida regia a través del antiguo reino de la Valdonsella entre Navarra y Aragón

**A** continuación vamos a descubrir una ruta turística con profundas raíces históricas; la que nos va a llevar desde la ciudad de Tafalla (al este de la provincia de Navarra) hacia el entorno de la antigua comarca de Pino Alto, actualmente denominada los Pintanos (al oeste de la provincia de Huesca). Es una ruta que atraviesa de oeste a este el antiguo reino de la Valdonsella, cuyo eje central es regado por el río Onsella y que fue habitado en sus orígenes por el pueblo de los suesetanos. Y para ello nos vamos a apoyar en un relato histórico, poco conocido, pero determinante para nuestra comunidad.

Tenemos que remontarnos a la muerte del rey navarro Sancho Garcés III el Mayor, el 18 de octubre de 1035 d.C., y comprobar que el reparto de su extenso reino produjo una serie de desencuentros encadenados entre sus hijos, quienes en definitiva pugnaban por recuperar toda o gran parte de la herencia de su padre. Esos malentendidos fueron debidos, en gran medida,



Sos del Rey Católico.



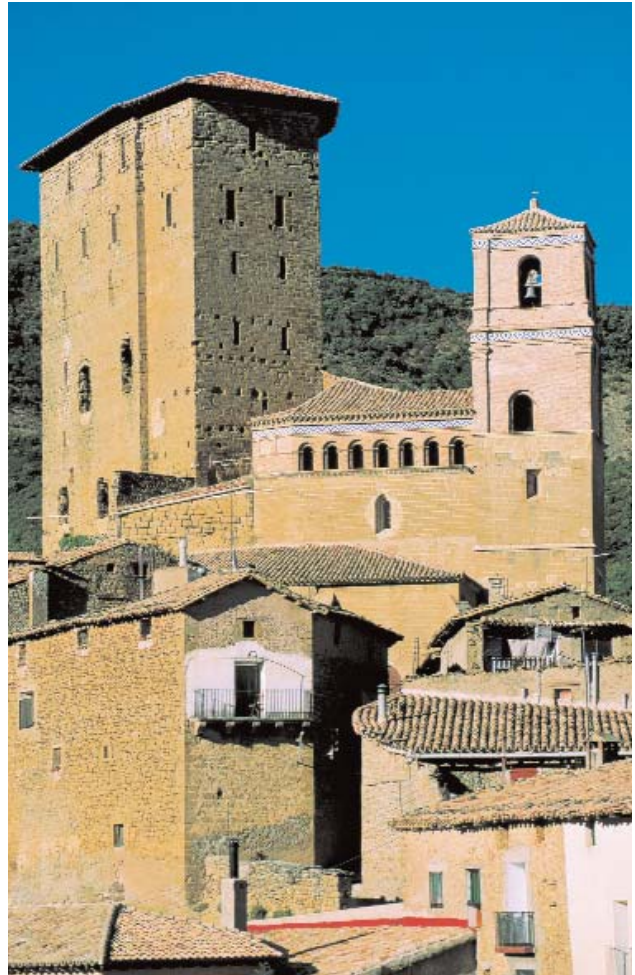
a que el difunto rey había dejado, en *tenencia*, a sus hijos ciertos dominios y condados en vida. Uno de esos desencuentros fue protagonizado por García (el primogénito legítimo, que adoptó el nombre García Sánchez III de Nájera) y Ramiro (el primogénito ilegítimo, que adoptó el nombre de Ramiro I). El primero de ellos había heredado *la parte del león del reino*, mientras que el segundo había heredado (como ya hemos mencionado, en *tenencia* y como *regulus* ya desde el año 1015 d.C.), en cambio, *la parte del ratón*, o lo que es lo mismo, el primero el reino nominal de Pamplona, y con ello la legitimidad regia, el derecho de vasallaje y la fidelidad del resto de los hermanos; y el segundo, el exiguo condado de Aragón (que abarcaba entonces un espacio entre el valle del Roncal y el de Tena y entre la divisoria pirenaica y San Juan de la Peña).

El nuevo soberano de Aragón, con derecho a título de rey (aunque no esgrimido nunca como tal pues firmaba en los escritos oficiales como "*quasi pro regis*, en *baillía* y servicio de Dios y de sus santos"), afianzó su herencia territorial, en un primer momento, asegurando la frontera norte con los francos mediante su boda, el 22 de agosto del año 1036 d.C., con Gisberga-Ermesinda, hija del influyente y poderoso conde de Bigorra, Bernardo Roger y, en un segundo momento con la apropiación, en el verano del año 1044 d.C., de los condados de Sobrarbe y Ribagorza en la frontera este de sus dominios, por elección (más bien convicción) entre sus barones tras la muerte de su hermano Gonzalo, titular de los mismos tras el reparto del reino de Pamplona, como ya hemos visto (este hecho ocurrió en una cacería en Lascorz, sobre el puente del río Usía, en el camino que iba de Murillo de Monclús hacia el valle de Tierrantona, el 26 de junio del año 1044 d.C., a manos del gascón Ramonet de Tomanera).

El rey Ramiro ya tenía afianzadas dos fronteras; pero un año antes ya había intentado, sin éxito, asegurar el oeste de su reino, justificando su acción en una excusa muy anterior. Esta la encontró en un hecho de armas; la batalla del valle de Tamarón, cerca del río Pisuerga, el 4 de septiembre de 1037 d.C., donde sus otros hermanos, García y Fernando (este último bajo el nombre de Fernando I de Castilla) coaligados, habían vencido a su cuñado Bermudo III, rey de León. El caso es que en el reparto posterior de territorios no se tuvo en cuenta a Ramiro, quien había aportado tropas de forma indirecta (pues todos los contendientes del bando castellano-navarro eran hombres provenientes de las fuerzas de su padre), lo que proporcionó la reclamación tardía y la justificación del momento para que Ramiro se decidiera a actuar, a finales de ese mismo verano del año de 1043 d.C., contra el primero de ellos y organizara una campaña de agresión cuya primera acción fue el sitio de Tafalla, enclave de comunicaciones vital para controlar el corazón del reino pamplonés, entre las villas de Pamplona y Nájera, su antigua y nueva capital.

Era, en definitiva, un movimiento estratégico planeado en coordinación con los dos anteriores y previo a una futura agresión contra los musulmanes más al sur. Para ello contaba, además de con sus fuerzas aragonesas, con la neutralidad teórica de las tropas moras de Ahmad Al-Muqtadir, rey de la taifa de Saraqusta, y la connivencia de parte de la nobleza navarra, fiel a sus reivindicaciones.

Ramiro montó una expedición de forma apresurada, sin sus mejores tropas (muchas de ellas desgastadas en la anterior batalla, parte de las cuales pertenecieron a su padre y



Donjón e iglesia de Biel.

otras aún ocupadas en afianzar sus fortalezas en la frontera sur y el limes oeste con los condados de Sobrarbe y Ribagorza), con contingentes mercenarios de árabes (de Saraqusta, Tutila y Uasqa) y montañeses sin una lealtad contrastada, y sin un estudio en detalle ni de las rutas de aproximación ni de las defensas y efectivos de su contrincante. Ello provocó que, antes de haber organizado ni el asedio de la villa de Tafalla ni la fortificación de su propio campamento (sitio en el campo de Barranquiel, al suroeste de la anterior villa), fuera atacado en la primera noche por el ejército navarro y puesto en desbandada hacia sus dominios. Literalmente tuvo que huir con lo puesto y, "a calzón sacado", partir con un centenar de hombres hacia tierras aragonesas hasta alcanzar la primera zona fortificada donde poder refugiarse con un mínimo de probabilidades de seguridad. Cuentan las crónicas que en su huida el rey dejó sus calzas, su jubón y hasta su cota de malla; podemos afirmar que se fue con lo puesto. Un noble navarro, Sancho Fortuñones, logró hasta quitarle su caballo negro de combate (valorado en unos quinientos sueldos de plata), junto con la silla de montar y el freno (que estaban ambos forjados ricamente con adornos



Antigua entrada sur del castillo real de Pintano





Ruta de huida del rey Ramiro I y estrategia de persecución de los navarros.

en plata); por esa acción, y tras habérselo entregado al propio rey García, este le entregaría en reconocimiento la villa de Ororbía.

Se habla de que, en esos momentos de tensión y pánico, el conde Sancho Galíndez, *senior* de la Garcipollera, fue el lugarteniente que capitaneó esa huida de los aragoneses y que además decidió la ruta de evasión; el itinerario más lógico, en un primer momento, era encaminarse hacia Sos aunque se expusieran a ser amenazados desde Sangüesa, plaza fuerte de los navarros. Pero para ello contaban con una buena baza; el apoyo incondicional y la experiencia de Jimeno Garcés, *tenente* de Sos, y *ayo* del rey, que se encargaría de cubrir ese flanco y de la retaguardia de la huida, para contener finalmente a los navarros en su fortaleza. Por lo anterior, se desechaba el itinerario más inseguro del norte (por la Canal de Berdún) hacia Tiermas, Sigüés y Berdún (plazas más fortificadas entonces y con guarnición permanente la última de ellas, aunque más expuestas al ataque navarro desde Lumbier, Liédena, Burgui y Ruesta). Desde Sos la lógica era seguir hacia Navardún y de allí, por el valle del río Onsella, hacia Biel (también ambas protegidas pero igualmente expuestas al ataque, en este caso, de los musulmanes con razzias desde Sádaba y sus posiciones avanzadas de Castiliscar). Todo lo cual decidió la elección de un itinerario claramente imprevisto, tanto para unos como para otros; el que va hacia el enclave de los Pintanos, sobre todo por dos razones obvias; lo abrupto del terreno que impedía la persecución y facilitaba la ocultación en una zona bastante boscosa y salvaje; y la contrastada lealtad de Exemén Soteras, *senior* de esas tierras, a quien ya conocía el rey Ramiro en campañas anteriores contra los moros y de quien no tenía dudas y sí en cambio del resto de *súbditos*, *seniores* y *tenentes*, tanto aragoneses como navarros, de las tierras y fortalezas próximas a Sangüesa, Biel, Ruesta y de la marca defensiva del sur, así como de sus aliados moros que, sin duda, les estarían esperando para sacar provecho de la derrota.

La suerte estaba echada y con ella el devenir de la historia de Aragón. Veamos ahora más en detalle esa ruta de huida

e ignominia para el rey Ramiro y examinemos los hitos y su encastre en el paisaje, sobre todo en la parte aragonesa.

### Primera jornada: de la oscura derrota en Tafalla a las primeras luces de Sos

El centenar de hombres que acompañó al rey en su huida, sorprendidos en mitad de la noche, casi sin ropa, con lo puesto, con escasas monturas, con pocas armas y protegiendo, en esos primeros momentos, con su espada, y hasta con su propio cuerpo, la vida del rey (sobre todo en los instantes iniciales de huida durante el cruce inicial del río Zidacos), supuso una cabalgada hacia el este, de unas tres o cuatro horas, a la desesperada, cruzando inicialmente las aldeas de San Martín de Unx y Lerga, ambas bajo soberanía navarra, hasta alcanzar la primera posición aragonesa de Eslava donde reponer fuerzas esos primeros momentos. Posteriormente, y desechando la lógica ruta por Sada y Aibar (tierra de su hogar materno), estas ya bajo dominio aragones, se decidió por tomar la ruta sur de Galipienzo y Casada hasta alcanzar, con las primeras luces del alba, la seguridad del castillo de Sos; fueron, en total, unos cuarenta kilómetros de desesperada huida inicialmente por un valle no muy angosto, aunque con el inconveniente, en su parte central, de un puerto como el de Lerda, muy húmedo en esas horas nocturnas de final del verano, lo que pudiera haber, con el esfuerzo realizado, reventado la mitad de sus monturas en la primera cabalgada citada hasta Eslava. Los huidos pasaron del río Zidacos al Aragón, alcanzando la teórica seguridad de la fortaleza, en aquellos momentos aragonesa, de Sos, donde podría el rey y su grupo, finalmente, reponerse y abrigarse.

Este primer esfuerzo supuso la pérdida de un grupo de caballeros e infanzones muy experimentados y leales para Aragón en esos momentos, tales como; Aznar Galíndez, Íñigo Jiménez de Guasillo, Jimeno Garcés, García Sánchez, Jimeno Íñiguez, Ariol Sánchez y Lope Sánchez.



El valle del río Regal visto hacia su desembocadura en Yesa, cubierto con la neblina, y con la sierra de Leire al fondo.

### La estrategia de persecución de los navarros

La villa de Sos siempre había sido leal al rey Ramiro, desde su *tenencia* en 1015 d.C. hasta la subida al trono de García, lo que explicó que se ejerciera una feroz y eficaz resistencia contra los navarros tanto de los provenientes de Sangüesa en un primer momento como al grueso de las fuerzas que venían en persecución desde Tafalla. El plan de huida obligaba al rey a partir inmediatamente sin esperar auxilio en esa plaza, pues estaba muy alejada de sus reservas en Berdún y Jaca y, de acuerdo a la posición de sus perseguidores, el tiempo corría en su contra.

En esta persecución desesperada el ejército navarro iba tomando de forma sucesiva plazas y territorios; no debió de ser muy difícil, pues estas posesiones habían pasado indistintamente a manos aragonesas y navarras en los últimos dos decenios tras la muerte del rey Sancho el Mayor, por lo que las lealtades no estaban del todo contrastadas, y con ello el rey aragonés no podía permanecer mucho tiempo en las mismas; urgía continuar la ruta de huida.

Así, tras la toma inicial por los navarros de Eslava, Sada y Aibar, y el posterior cerco a Sos, le siguieron la toma, en un avance por dos ejes, de las siguientes aldeas y plazas fuertes; bajo el mando de Íñigo Sánchez, que partió desde Ruesta, las de Escó y Sigüés en el norte, y bajo el mando de Fortún Sánchez, que partió desde Sangüesa, las de Navardún, Isurre, Uncastillo, Luesia y Agüero, para cercar finalmente la fortaleza de Biel, en el sur, donde resistió con éxito su *tenente*, Velasco Ariol.

### Segunda jornada: hacia Los Pintanos; el final de la huida y la salvación del rey

Una mayor resistencia al avance navarro y la difícil progresión por el espacio comprendido entre la depresión del río Aragón y la Sierra de las Salinas, impidió unir, de forma rápida y efectiva, los dos ejes de persecución de los navarros y confluir con éxito antes de que el rey Ramiro se acogiera a los dominios de los Soteras en los Pintanos; esa fue su salvación. Por otro lado, ya en esos momentos, el tiempo corría a favor de los aragoneses que, escasamente en una semana, empezaron a recibir refuerzos desde la guarnición de Berdún y desde la capital, Jaca, con lo que pudieron estabilizar las posiciones hasta ese momento alcanzadas por los navarros.

En esta última jornada de huida, además de los hombres de armas e infanzones citados, acompañaron al rey otros como Lope Garcés, Suñer Jozfred, Íñigo López y Sancho Garcés.

El rey alcanzó la seguridad de la fortaleza de Pintano al anochecer de esa segunda jornada; este hecho le valió, desde ese momento, la denominación de Castillo Real y las tierras pasaron a denominarse "del rey", con lo que Los Pintanos alcanzaban un reconocimiento en el nuevo reino de Aragón que nunca perderían, aunque pagarían muy caro, pues en el año 1283 d.C. los navarros y franceses asolaron el valle, seguramente con el recuerdo de este hecho, haciendo desaparecer las aldeas de Espedregales, Noguera, Olaya, Soteras, Castiello y Miranda, y dejando re-





La villa de Pintano vista desde el este.

ducidos los núcleos de población a los actualmente existentes; Pintano y Undués Pintano.

### La estrategia política de resolución y estabilización

El rey García, tras la anterior campaña y con el objetivo de estabilizar los *limes* con el nuevo reino de Aragón en el oeste, quiso distender sus relaciones con su hermano Ramiro, y el 2 de noviembre de 1044 d.C. se reunieron, bajo la mediación del abad Odilón de Cluny, en el monasterio de Sojuela y escenificaron la reconciliación mediante, en primer lugar, la colaboración en la toma de la fortaleza de Calahorra a los musulmanes (conjuntamente por castellanos, navarros y aragoneses en 1045 d.C.), y en segundo lugar, la devolución a Ramiro, ya a finales de ese mismo año, de las plazas fortificadas de Luesia, Agüero y Uncastillo, además de tierras de los alrededores de las fortalezas de Sos y Biel.

Finalmente, y tras la muerte del rey García Sánchez III de Pamplona ante su hermano Fernando I de Castilla y León el 15 de septiembre de 1054 d.C. en la batalla de Atapuerca, se firmó, entre octubre y diciembre de ese mismo año, un pacto entre Ramiro y el hijo del anterior, Sancho Garcés IV *el de Peñalén*, también en el anterior monasterio riojano, que puso fin a la disputa territorial en esta marca entre Navarra y Aragón, y en la que los navarros devolvieron la totalidad de las tierras comprendidas entre las villas de Sos, Siñós y Biel (incluidas las de Lerda y Undués), y las incluidas en los valles de los ríos Escá, Aragón y Onsella, lo que incluía también la comarca y la villa de Sangüesa; ello centró,



finalmente, el esfuerzo de ambos reinos en su lucha contra los moros, en el meridión de sus respectivos dominios.

En resumen, querido lector, esta ruta hay que realizarla de la forma en que la llevó a cabo nuestro protagonista, “a calzón sacado”, es decir, a toda velocidad, sin detenerse en barras e impedimentos, para poderla materializar en una sola jornada y llevarnos esa impresión de tránsito, huida e indefinición inicial entre dos antiguos reinos, y a la vez disfrutar de sus paisajes, tanto en cuanto a su aspecto actual, ordenado de explotación agrícola, como salvaje que aún conservan, sobre todo, el entorno del río Regal, en su destino final.

**Fernando Soterias Escartín**



Osse-en-Aspe con sus dos templos: católico y protestante.

# De nuevo el Somport

## y su papel catalizador en las relaciones Aragón - Bearn

**E**n el número anterior de la revista ya trataba de la grata impresión que dejó en mí la lectura de la obra de Louis Laborde-Balen titulada *Somport. Des Romains au tunnel*, editada en Biarritz en 1996 y en un primer artículo daba a conocer varios aspectos del papel que de siempre ha tenido este puerto para poner en relación nuestra región con el vecino Bearn. Por razones de espacio dejaba para este presente número una segunda parte del desarrollo del tema utilizando un criterio cronológico que es el que ahora trato de reanudar.

El siglo XVIII se acababa con una tentativa de invasión española por el valle de Lescun en 1794. La incursión no tuvo éxito aunque dejó numerosos muertos y prisioneros, la mayoría españoles. Pero en ella aparecerá una figura que nos interesa: el defensor de Lescun era un oficial llamado Armand Laclède, nacido en Bedous y nieto del fundador de San Louis en Missouri. Años más tarde y como coronel de los Dragones de Napoleón tomará parte en el primer Sitio de Zaragoza, donde caerá el 5 de agosto de 1808. Y una apostilla anecdótica: con frecuencia sobre todo al hablar de ciclismo (sea el *Tour* o la *Quebrantahuesos*) vemos aparecer

el nombre de col de Mari Blaque, que se corresponde con el de un paso difícil pero bellissimo entre los valles de Aspe y Ossau, pero que también alude a una mujer singular de estas tierras. Mari Blaque había nacido en Osse-en-Aspe, junto a Bedous, una villa que desde las guerras de religión mantiene un templo y numerosos fieles protestantes. Tenía el título popular de *aurostère*, mujer que interpretaba un canto fúnebre muy especial, el "aurost", rito funerario muy antiguo (pagano-vascón) y que no pudieron desarraigar en siglos ni protestantes ni católicos. Pues bien, Mari Blaque era la compañera de Laclède y, cuando el cayó, escribió su "aurost" en *patois*, en el que se lee: "Aquère guerre de Saragosse, Diu, behère larmes m'en coste".

Durante las guerras del Imperio una buena parte de las fuerzas que Francia envía a España pasan por el Somport. Para vigilar esta frontera, Napoleón creó una columna de guardias nacionales con los naturales del país uniformados con casacas adecuadas para guerrear en la montaña. Su cuartel general estuvo primero en Bedous y luego en Urdos. Más tarde, en 1808, creó un nuevo cuerpo: los cazadores de montaña. Muchos eran voluntarios, a veces padres de familia de cuarenta y cinco años prestos a regresar a sus casas en el momento de cosechar o de hacer la vendimia. Pe-





Casa natal de la familia Laclède en Bedous.

ro no nos detendremos aquí en los hechos de armas de la Convención, de la guerra de la Independencia ni de las guerras de guerrillas posteriores. Nos interesa más para nuestro propósito el Napoleón que rehace y consolida la ruta transfronteriza.

El emperador tuvo un gran empeño en desarrollar en Francia una gran red de caminos y puentes. El 22 de julio de 1808, durante una breve estancia en Pau, decreta "construir una gran carretera de comunicación entre París y Madrid, a través de Pau, Oloron y Zaragoza" eligiendo para ello el trazado del valle del Aspe. En los años siguientes los trabajos se llevaron a efecto poco a poco llegando hasta el lazareto de Urdos (del que luego hablaremos) y reparando de paso acueductos, muros de cimentación, rampas demasiado prolongadas, etc.

El 20 de abril de 1813 se aprobaba el proyecto entre Urdos y el Somport que comprendía cinco grandes obras de ingeniería. Pero ¡ay!, si Napoleón había trazado con tanto entusiasmo su plan era porque se veía ya dueño de la Corona de España, que luego cedería a su hermano José I mientras que en 1813 la insurrección en España había triunfado y sus planes habían caído por los suelos. Cuando tuvo que devolver la Corona a Fernando VII las obras de la carretera se dejaron de lado paradas en las cercanías de Urdos.

### El lazareto de Urdos

A comienzos del siglo XVIII la fiebre amarilla aparecía con frecuencia en los puertos españoles. En 1804 apareció en Alicante y Cádiz y el prefecto de Bajos Pirineos mandó cerrar la frontera española dejando solo cuatro pasos, uno de

ellos el del Somport. El ministro de Interior dispuso crear en estos puntos pequeños lazaretos, efímeras construcciones, casi siempre en madera, donde aislar a los viajeros enfermos. Una nueva alerta en 1819 reforzó la idea y así surgió el lazareto de Urdos, a 950 m de altura, con una hectárea de prados y tierras de labor. Actualmente ocupa su sitio una casa blanca dominando la carretera a 3,5 km antes de llegar a Urdos. Su nombre -lazareto- se perpetúa en los mapas.

Cuando ya inútil para cumplir su misión se puso a la venta, se componía de tres casas (para hospital, para el comandante y para el médico), seis hangares y dos grandes cuadras. Pero ocurrió que en 1825 el duque de Angulema y los Cien mil hijos de San Luis vinieron en ayuda de Fernando VII y entonces este ejército colocó en el lazareto un destacamento en el que, como capitán del 55 regimiento, estaba el famoso literato francés Alfredo de Vigny, casado este mismo año en Pau con la residente inglesa Lydia Bunbury.

A pesar de estas vicisitudes nunca se interrumpió la actividad comercial entre Aragón y Bearn. Tres veces por semana un correo oficial franqueaba el Somport a caballo para asegurar el transporte de valija entre Oloron y Jaca y viceversa, repartiéndose por uno y otro lado cartas y envíos que sufragaban las diversas municipalidades. A veces las valijas se introducían en vinagre por motivos profilácticos.

### Napoleón III y el final del proyecto

Habría que esperar años después la llegada al poder de Napoleón III y el advenimiento de la III República francesa para que por fin el col y la ruta milenaria se abrieran a la circulación moderna.



Monolito conmemorativo del fin de la nueva ruta en lo alto del Somport.  
Abajo: detalle de su inscripción en la que no figura la fecha de finalización.

Durante varios años se suceden los proyectos para acabar la carretera entre el lazareto y el Somport. Las dificultades financieras se van sumando a las de la geografía de la zona y a las precauciones políticas con que se miran uno y otro país. Hay proyectos serios de 1840 y de 1844 pero será la influencia de Eugenia de Montijo sobre su esposo la que a partir de 1853 decidirá la actuación. Entre 1861-1862 empieza a moverse el organismo estatal de Puentes y Calzadas. El 14 de julio de 1861 se hace en Somport una fiesta simbólica, mientras quedan todavía 8 km por abrir en la zona más próxima a la frontera y por tanto en las condiciones más difíciles. El prefecto de Bajos Pirineos llega al col después de ser triunfalmente acogido y agasajado en su periplo desde Pau. En Bedous, centro del valle, se le erige un arco de triunfo. Era la representación del emperador. Desde Urdos hasta el col el trayecto se hizo a caballo ante la imposibilidad de emplear otros medios. Se escucharon a diversos e ilustres oradores, hubo himnos y oraciones y finalmente se bendijo el monolito.

Se trata de una columna prismática de piedra de 3 m de altura coronada por un techo piramidal casi plano sobre el relieve geodésico de los 1.632 metros de altura. En ella figuran bajo el nombre de Napoleón III los de los prefectos, ministros e ingenieros que hicieron posible la obra. Sin embargo, la línea correspondiente a la fecha de terminación quedó en blanco.... Y nadie la ha completado hasta la fecha. En 1863 la ruta llegó finalmente al col, pero el acabado de los trabajos de esta vertiente norte duraría hasta 1877. En la mente de Napoleón y de sus contemporáneos bullían otros proyectos y entre ellos la estrella era el recién creado ferrocarril. De hecho la línea férrea París-Burdeos-Dax llegó a Pau el mismo año en que se levantó el monolito del Somport, un año antes de que por el lado español el ferrocarril llegase a Huesca.



### Tres hitos de la ruta del Aspe

Hablando de las vicisitudes de la historia transfronteriza entre el valle del Aspe y el del Aragón no es posible silenciar tres hitos que la mayoría de los aragoneses conocemos bien de oídas o bien por haberlos visitado y que sin embargo encierran un cúmulo de noticias, historias y anécdotas poco sabidas que parece oportuno reseñar aquí. Nos referimos a las "Forges d'Abel", el Fuerte del Portalet y el "Chalet Cadier".

### Las Forges d'Abel

Cuando atravesamos hoy el Somport por el flamante túnel carretero entramos por el poblado de Canfranc-Los Arañones y salimos a la altura de las Forges d'Abel, en español "las fraguas de Abel" o bien "las fundiciones de Abel".

Se trata de un lugar muy familiar a los excursionistas, de un paisaje de belleza extraordinaria. Un valle natural que forma un afluente del Gave, L'Espelunguère, que baja en rápido descenso desde la frontera con Hecho-Ansó hasta el curso del Aspe, salvando en cascadas y rápidos desde los 1635 metros hasta los 1068. Inmensos bosques bordean el curso de las aguas, alternando en los remansos con zonas de praderas. En su tramo final, ya cerca de la boca del túnel, se





El chalet de Cadier en la actualidad.

encuentra una central eléctrica y casi bajo la boca las ruinas de las fraguas que le han dado nombre.

La historia de su creador no puede ser más novelesca. Data en origen del final del siglo XVIII. Pierre Loustaunau nace en 1754 en Aydius, un bello pueblo situado en un valle glaciar afluente del Aspe y cercano a Bedous. Su familia era de baja condición socio-económica pero el maestro descubrió pronto en él una clara inteligencia y le enseñó a leer, escribir y contar. Con el tiempo llegó a ser pastor comunal encargado de llevar el rebaño colectivo de cabras en trashumancia hasta la zona de Burdeos. Y es allí donde vendiendo la leche de sus cabras conoce el poder del dinero y sucumbe a una gran tentación.

Con veintitrés años se embarca para las Indias Orientales, pagando el pasaje con lo obtenido por la venta de un rebaño que no le pertenecía. Es un hombre de buena presencia y se hace estimar. Después de varias aventuras en Bombay entra en el servicio de un marahá al que ayuda en guerras internas y aconseja acertadamente. Comerciante y banquero en Calcuta decide, en 1792, volver a Francia con su familia y riquezas. Es una mala época. Francia está inmersa en el espíritu de la Revolución. El papel moneda prácticamente se le esfuma pero logra conservar sus piedras preciosas. En 1793 compra un castillo en Tarbes y una gran casa en Pau. Pero es un hombre de acción y necesita nuevas actividades. Después de rembolsar a sus antiguos paisanos el precio de las cabras que les robó opta por montar las fraguas del pie del Somport.

La explotación de minerales se iba desarrollando en Bearn. Había ya fundiciones de hierro y de cobre en algunos puntos. En 1801 se había hecho para Urdos la concesión de la *herrerie*, que trataba mineral de piritas (bastante común en la zona donde da lugar al topónimo *peyanère*, (la piedra negra) a fin de extraerle el hierro en hornos alimentados por la



El lazareto de Urdos en la actualidad.

madera de los bosques del entorno y activados por la fuerza motriz del torrente.

En agosto de 1808 un ataque de guerrilleros españoles destruyó totalmente las fraguas y su creador cayó en la locura pero en 1825 Frederic d'Abel, ingeniero alemán oriundo de Stuttgart, se hizo cargo de lo que quedaba. Construyó talleres, alojamiento para los obreros y un pequeño poblado. De 1829 a 1831 las fundiciones emplearon 150 obreros, casi todos aspeses. Abel llegó a obtener un contrato de provisión de proyectiles para el Ministerio del Ejército francés. Pero este contrato no fue renovado, las minas a cielo abierto se fueron agotando y la administración empezó a preocuparse por la conservación de los bosques. Frédéric d'Abel murió en 1855 y las fraguas no le sobrevivieron. Su nombre sin embargo no solo no se ha borrado sino que se ha perpetuado en el lenguaje de uno y otro lado. Cosa curiosa es que cuando se construyó el ferrocarril transpirenaico se pensó en colocar la estación internacional en Les Forges hasta que



Urdos, el Hotel des Voyageurs en la actualidad.

un protocolo de abril de 1908 decidió cambiarla a la vertiente española, al lugar llamado Los Arañones, dependencia entonces todavía desierta de la vieja villa de Canfranc.

### El fuerte del Portalet

Hemos dicho varias veces que desde que se tiene noticia, la ruta Oloron-Somport estaba repleta de dificultades orográficas. Destacaremos la llamada Péne d'Escot, conjunto de acantilados rocosos donde se encontró una inscripción latina atestiguando el paso de la calzada romana, la Péne d'Arret, verdadero umbral rocoso aguas arriba del torrente de Arnousse y especialmente el desfiladero del Portalet (la puertecita, en lenguaje vernáculo) donde desde remotos tiempos existía una defensa que en esencia ha llegado hasta nosotros.

Era antiguamente un pequeño alojamiento con rejas y una puerta construido en la roca, por donde obligatoriamente habían de pasar cuantos venían de Canfranc hacia Oloron. Entonces se hallaba a la izquierda del camino que venía de España. Todavía se conservan vestigios mínimos de sus anclajes y muros.

Hablando del lazareto de Urdos citamos al escritor Alfredo de Vigny. Pues bien hacia 1825 además de su puesto en el lazareto tenía a su cargo el fuerte del Portalet. De él se acordará cuando escriba *Cinq-Mars*, cuyos primeros párrafos, en el capítulo titulado La tormenta, son de los más bellos que se han dedicado a los Pirineos y muestran el profundo conocimiento que tuvo de estos parajes.

En 1842 el rey Luis Felipe declara de utilidad pública la construcción de un nuevo fuerte en terreno situado a la orilla izquierda del Gave de Aspe "una roca a pico desprovista de toda vegetación, ni siquiera el resistente boj". Sin embargo, una fuerte polémica entre la administración central y la comunidad de Urdos-Etsaut-Cette a la que pertenecía este término, unida a circunstancias políticas como el destronamiento de Luis Felipe y la llegada sucesiva de la II República y del Imperio, retrasan el comienzo del nuevo Portalet hasta 1865.

Se trataba de una construcción poderosa, capaz de albergar a un gran efectivo y cerrar el camino a una eventual in-

vasión española. Una directiva ministerial asignaba al fuerte diez cañones, unos 10.000 kg de pólvora, varias galerías, un puesto de guardia para conserje con oficina telegráfica, dos niveles de alojamiento para oficiales. Previsto para 400 hombres, nunca llegó a albergar muchos más de 40. Era autosuficiente para resistir siete días.

Hasta 1914 albergó una guarnición del 18 R. I. de Pau relevada cada quince días pasados los cuales se trasladaba a pie hasta el cuartel Bernardotte de Pau. Entre octubre de 1905 y septiembre de 1906 en esta guarnición figuró como soldado René Alexis Leger, conocido como Saint John Perse, poeta que fue Premio Nobel de Literatura en 1960. Muy aficionado a la montaña, con ocasión de un viaje a Aragón estuvo a punto de morir ahogado atravesando a nado el ibón de Estanés. Cuando en 1914 el 18 R. I. partió para el frente al Portalet se le asignó una guardia casi simbólica que en 1925 se había reducido a un simple conserje. Después se alquiló como colonia de vacaciones para los chicos de Nôtre Dame de Burdeos.

Pasaron los años y en 1941 el gobierno de Vichy mandó hacer reparaciones en el fuerte a fin de convertirlo en prisión política. Un gobernador y 40 guardias penitenciarios vigilaron allí primero a los relacionados con el proceso de Riom (Leon Blum, Daladier, Reynaud, Gamelin, Mandel). Madame Marie Beilles, hostelera en Urdos, vio su Hôtel des Voyageurs convertido en un establecimiento muy parisino donde se albergaban familiares y amigos de los prisioneros a los que tenían derecho a visitar diariamente bien a pie bien en bicicleta según su edad y otras posibilidades.

Hacia 1942 los alemanes se hicieron cargo de estos personajes pero las tropas de ocupación instalaron una guarnición en el fuerte, la cual junto con otra que existía en Les Forges vigilaba la frontera española. Esta guarnición se rindió a los maquis resistentes del Aspe el 24 de agosto de 1944. Parte de los alemanes huyeron a España por el túnel ferroviario llevando como rehén a un funcionario de la subestación eléctrica de Les Forges para asegurarse de que no se les cortaría la corriente eléctrica en el paso subterráneo.

La vida política tiene sus recovecos y poco después fue el mariscal Petain el interno de aquel fuerte húmedo y triste. Se le traerá un sillón del presbiterio de Urdos para mejorar su confort y se procurara que el cocinero militar no le con-



Fuerte del Portalet,  
que albergó a las familias  
de los presos políticos.



dene al hambre. Llegó el 15 de agosto de 1945, con noventa años de edad, y ocupó la celda número 5, situada en el tercer subsuelo. Estuvo aquí cinco meses antes de ser deportado a la isla de Yeu. Algunas personas visitaban al anciano: el peluquero de Bedous, el cura que le decía misa dominical en su celda, el médico, el gobernador del fuerte, pero sobre todo Madame Petain, de setenta años, que se albergaba en el Hôtel des Voyageurs y marchaba a diario hasta el Portalet para ver a su marido.

Desclasificado por el ministerio del Ejército francés el fuerte del Portalet fue vendido el 1 de julio de 1966 a la alcaldía de Oloron.

### El chalet Cadier

Cuando se desciende desde el col de Somport hacia Urdos por una ruta que no ha dejado de ser sinuosa y estrecha se encuentra el viajero a los 1450 metros de altitud con una breve llanura que se corresponde con el sitio donde antaño estuvo el albergue-hospital de Peyranère. De hecho este nombre es el que aún la designa en la cartografía actual.

Allí mismo, junto al punto donde llegaba el camino de Santiago, se marca en el mapa el emplazamiento de tres construcciones: un centro pastoril, el Centro René Soubre y el chalet Cadier. Vamos a referirnos a este último por sus curiosas implicaciones en la historia de la zona.

Albert Cadier procedía de una familia de pastores protestantes. Había nacido en 1879 en Osse-en-Aspe, pueblo donde ha sobrevivido una comunidad protestante desde la época de los hugonotes. De hecho, cuenta con dos templos, uno de cada credo, para una población actual de unos 300 habitantes. Albert y sus cinco hermanos eran expertos alpinistas, y autores en común de una temprana aportación al pireneismo, la obra titulada *Au pays des issards*. Estudiaba teología en Ginebra cuando en 1903 la muerte de su padre le obligó a volver a Osse. Allí probó primero ampliar la evangelización protestante a todo el valle del Aspe pero después de tres siglos era tarea imposible ya que cada uno se hallaba aferrado a sus creencias sin ánimo de cambiarlas. Fue entonces cuando un amigo protestante de Pau, Eugenio Malan, le señaló una tarea urgente más de humanidad que de proselitismo: un gran número de aragoneses vivía en

Oloron en la pobreza (2.300 emigrantes sobre una población total de 9.000).

Albert Cadier se entregó a esta labor en alma y cuerpo. Aprendió español y se relacionó con el pastor Carlos Araujo que lo llamó a Zaragoza en 1905, siendo recibido también en Madrid por la Misión Americana. Cada semana hacía el trayecto Osse-Oloron en bicicleta (aún no existía el tren) para atender a sus gentes figurando en sus notas manuscritas labores como encontrar una máquina de coser barata a una costurera, proporcionar pan y cuidados médicos a varias familias, visitar enfermos, etc.

A veces su atención tuvo un escenario transpirenaico. En 1905 recibió una petición del pueblecito de Urdués. El alcalde Juan Pétriz le indica que el párroco local se niega a bautizar a su hijo y le pide que lo haga él. Esta vez el viaje no será por el Somport sino cruzando montañas a través del ibón de Estanés y el Puerto de Bernera (2.100 metros) después de 14 horas de marcha en un invierno particularmente crudo. La vuelta la hará otra vez a pie cruzando por Aragüés del Puerto hasta Canfranc con la nieve hasta la espalda. En circunstancias semejantes visita una veintena de localidades del Alto Aragón de donde son oriundos los emigrados oloroneses.

Hacia 1920 la Misión Francesa del Alto Aragón es una organización sólida que se extiende a Jaca, Huesca y Monzón. En 1825 el éxito de su tarea valdrá a Cadier el papel de representar al protestantismo francés en el Congreso de Acción Cristiana de Montevideo. En una escapada posterior a Buenos Aires visitará a numerosas familias oriundas de Pau, de Oloron y de Aragón.

Años después Albert Cadier caerá enfermo, pero la vida le guardará aún una nueva alegría, la de vivir en julio de 1928, rodeado de los suyos, en el famoso chalet Cadier, que desde antaño pertenecía a su familia, un evento singular que él describe en *L'Etoile du Matin*, diario de la Misión Francesa: "El 18 de julio de 1928 yo he visto salir del túnel y detenerse en les Forges d'Abel un tren en el que iba el Rey de España y el Presidente de la República Francesa, reunidos en estos lugares para la inauguración del Transpirenaico".



LOS AMANTES DE TERUEL:

# Una historia de amor



Una historia de amor y una fantástica explosión popular que una vez al año sitúa a la ciudad de Teruel en las páginas de la prensa nacional. Es el medievo, con su poesía bárbara y sencilla, el que se asoma a la bonita ciudad mudéjar. Estas efemérides locales han sido casi siempre imaginadas desde abajo, por tertulias y pensadores locales. Cuando han respondido a algo que ha calado en el pueblo han ido organizándose cada vez mejor. Pero el mérito está en el comienzo. Por eso nos ha parecido interesante evocar el momento en el que en Teruel se trataba de dar impulso a la celebración de la fiesta de los Amantes y dignificar el lugar donde reposaban los cuerpos de Diego e Isabel edificando un mausoleo. Fue Juan de Ávalos el artista que se ofreció a realizarlo sin compensación económica alguna, y sin duda este desinterés, como acto también de amor, contribuyó a su fuerza inspirativa. Más tarde se refor-

mó la iglesia de San Pedro, habilitándose mejores accesos y un pequeño museo adjunto. Los Amantes de Teruel no son ya un día de festival grande, en el que toda la ciudad toma parte, sino una parada obligada.

Este que reproducimos es un artículo que en su momento escribió nuestro querido amigo y secretario del SIPA José María Ruiz Navarro, que algo tuvo que ver con todo aquello como presidente del CIT de Teruel. Se recoge en él la intervención de Marita Julbe, secretaria entonces de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo en Teruel y madre del actual alcalde Zaragoza Alberto Belloch. Al publicarlo hacemos justicia a aquellos afanes pioneros.

## EL MAUSOLEO DE LOS AMANTES DE TERUEL

Lo vimos, lo contemplamos, lo disfrutamos en todo su esplendor y significado, pero es bueno conocer sus antece-



Los amantes inmortalizados por las idealizadas esculturas de Juan de Ávalos.

dentes. Lo dejó escrito en el año 1955 Marita Julbe, madre de Juan Alberto Belloch, secretaria, entonces, de la Delegación Provincial de Información y Turismo, con motivo de la celebración del IV Centenario del descubrimiento de los restos de los Amantes.

“La brillante celebración del Centenario de los Amantes hubiese sido un acontecimiento estéril de cuño provinciano, de viejo estilo, si toda la movilización espiritual en torno a su inmarchitable idilio no hubiera dado como fruto excepcional la realización del Mausoleo de los Amantes.

Un gran escultor y un gran señor, Juan de Ávalos, ante la llamada simpática de nuestro periódico *Lucha*, se ofreció inmediatamente, con tal entusiasmo y generosidad que desde el primer momento hizo constar que regalaba la obra a la ciudad, debiendo ésta entregarle solamente los materiales y operarios. Pero la ciudad es pequeña, sus presupuestos exiguos y ni siquiera podía comprometerse a un pago inmediato de la elevada cifra que suponía el pago de material y jornales. De esta realidad surgió la idea de que los enamorados del mundo pagaran el Mausoleo del amor. Carteles, tarjetas, cartas, conferencias, artículos periodísticos de primeras firmas, entre otros, del Académico José María Pemán, invadieron la península solicitando la cooperación de todos los enamorados. La Junta Provincial de Turismo, sin apenas medios, logró movilizar la prensa y la radio de toda España. Las principales revistas gráficas publicaron reportajes que recorrieron el mundo. Se había conseguido resucitar en la memoria de las gentes la más bella historia de amor de todos los tiempos. Nuestra guerra había popularizado el hielo y la nieve de Teruel en jornadas de tragedia inolvidable, ahogando el recuerdo de Diego e Isabel: nuestra campaña nacional ha conseguido resucitarlo, y los poetas, los autores dramáticos, el cine, empiezan a prometer, a jurar fidelidad a su memoria. He aquí un resultado que nadie puede ignorar ni negar. Teruel, ciudad del amor. Ruta de enamorados que en su viaje de novios visitan el Mausoleo del Amor.

¿Cómo será el mausoleo? Cuando estas líneas vean la luz, el mausoleo será una realidad. Juan de Ávalos está dando los últimos toques a su obra. Mármol, alabastro y bronce habrán unido sus fuerzas expresivas para realizar la teoría estética de Juan de Ávalos.

Cajas de calado mudéjar de fina estilización, vaciadas en una sola pieza de alabastro, encierran los cuerpos de los Amantes. Isabel, dormida en mármol de suaves tonalidades, será sustentada por ángeles de bronce. Diego, muerto en soberbio dramatismo, será mantenido por leones. Las manos de los enamorados se buscarán en el aire con la difícil y honda tensión de lo imposible”.

Nosotros ya hemos contemplado esta realidad llena de matices. Ahora se está hablando de estudiar una posible modificación de su actual emplazamiento y de su entorno. Mientras llega, acércate a contemplar una obra excepcional de una singular historia de amor.

**José María Ruiz Navarro**

La fiesta de los Amantes que organiza la Fundación Las bodas de Isabel, que dirige Raquel Esteban, revive la leyenda medieval de los trágicos amores de Diego e Isabel, que quizás fuera la inspiradora de Romeo y Julieta de Shakespeare.

**Fotografías: Diario de Teruel y Fundación Las Bodas de Isabel.**





Puerta de Valencia en el Coso Bajo de Zaragoza. Año 1868. Entrada del general Serrano y el almirante Topete tras el derrocamiento de Isabel II.

## Murallas, callejones y fielatos

**S**iempre resulta apasionante para los amantes de una ciudad, para sus ciudadanos, descubrir recovecos y antiguas calles y callejones. Sin ninguna pretensión científica lo vengo haciendo hace tiempo husmeando planos y expedientes del XIX, actividad que me divierte mucho: *a quien por su gusto duerme en el suelo...* Siempre hay resquicio para este vagabundeo por los archivos municipales en los que a veces surgen noticias que ayudan a completar la visión generalizadora de los verdaderos expertos en la historia urbanística de la ciudad, como la que hace poco tiempo exponía la profesora Isabel Yeste, en su artículo sobre la evolución de Zaragoza entre las dos exposiciones (1); o las que nos ofrece Carmen Sobrón o Manuel García Guatas. Todos ellos por cierto colaboradores de Aragón.

Por mi parte tengo que decir que cuanto más voy rebuscando en esos conatos urbanizadores de la Cesara-

gusta del XIX, más me compadezco de sus municipes, que al final hicieron lo que pudieron por remediar situaciones muy difíciles. Pensemos en una ciudad de pobrísimas arcas que tras los Sitios encontró su humilde caserío destrozado. Se hicieron cosas ciertamente, algunos conventos e iglesias se reedificaron, a veces parcialmente. Pero todavía en 1861 el arquitecto municipal Sr. Gelineo hace un recuento de las obras a acometer con urgencia amenazadas de ruina y halla que solo en el cuartel de La Seo, uno de los cuatro en que se dividía la ciudad, hay más de cincuenta situaciones de este tipo: rafes, muros, tejados (2). Aparte de este destroz general el urbanismo de tipo árabe, callejuelas sin orden ni concierto, salpicadas por edificios de gran categoría, era un todo colmatado sin ninguna clase de servicios: ni agua, ni cloacas. Allí acabaron viviendo unas ochenta mil personas hasta que al final de siglo empezaron los ensanches modernos. Solo hacia 1860 empezó a llegar el agua desde Casablanca, desde el Canal Imperial. Llegaba a las fuentes de la Princesa

en la plaza de la Constitución (de San Francisco, de España), y a la de La Seo, posteriormente a la *Samaritana*, que servían para que las aguadoras llevaran los cántaros a las casas. Cuando el incendio del Hotel Universo hacia 1865 se entibó en madera una canalización desde la plaza de la Constitución hasta el final de la calle de San Gil, entonces San Pedro. Las posadas, más de treinta, se servían de agua freática alumbrada junto a los pozos negros, donde vertían los desechos. Los famosos *femateros*, de los que hoy no queda otro recuerdo que el de las jotas alusivas a su profesión, limpiaban los pozos y acarreaban el fiemo a las huertas. Incesante tráfico en carretas de materiales muy poco finos, aunque ecológicos después de todo. Las condiciones de higiene ya se pueden suponer. Fue llamada Zaragoza la *ciudad de la muerte* por las continuas epidemias que sufrió. En la asistencia a estos brotes epidémicos se volcaban las monjas y la ciudadanía en general. Incluso en su momento el alcalde, el médico Dr. Cerrada. En nombre de la *higiene* desaparecieron calles enteras.



Arriba, la fonda Cuatro Naciones en Torresecas, año 1858.

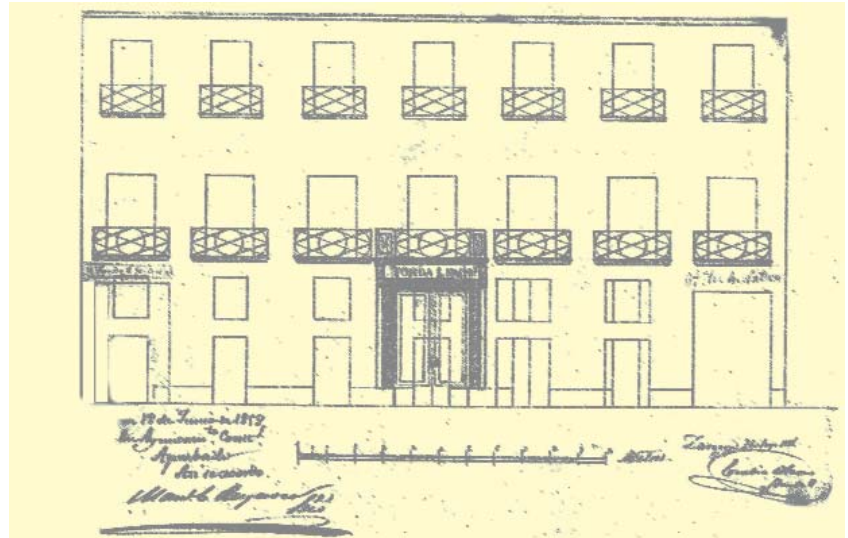
Abajo, Hotel Universo y Cuatro Naciones de San Gil en *Guía de Zaragoza* del SIPA 1926.

### Las murallas del fisco municipal

El tráfico y las nuevas construcciones estaban supeditadas a la red amurallada, que lejos ya de cumplir su antigua misión defensiva estaba al servicio del fisco municipal, vigilante para que las mercancías entrantes pagaran el impuesto de consumos. Era éste el bastión de las finanzas del concejo y por eso había que mantener la ciudad amurallada con vigilancia de las puertas. Los de consumos se albergaban en *fielatos* a las entradas de la ciudad, y eran conocidos como *los del pincho*, por servirse de él para dar lanzadas a los carros asegurándose de que no entraran mercancías (o personas) de matute. Poco grato utilizar este tipo de patera para entrar en la ciudad.

En 1888 se presenta una moción por el concejal Sr. Marqués solicitando el derribo de las tapias que cerraban el barrio de las Tenerías. Ignoramos si existía todavía las antiguas Puerta de Valencia y la del Sol. De aquella presentamos un grabado de 1868, abría por la Magdalena. La del Sol cerraba las Tenerías y debe ser de la que se habla. La moción sigue su tránsito por las oficinas municipales con informe desfavorable "porque sería perjudicial para los intereses del Ayuntamiento quedando el barrio completamente abierto, siendo la defraudación en el impuesto de consumos mucho más fácil". En cambio lo que se propone, siempre a los efectos recaudatorios, es construir nuevas puertas, una en la calle de Bilbao y otra en sustitución de la antigua Puerta Quemada en la calle del Heroísmo, aunque esto llevaría consigo que las casas existentes entre la Quemada y la del Duque (entre Heroísmo y la plaza de San Miguel por el paseo de la Mina) macizaran sus accesos por ese paseo, colocando rejas en las ventanas. Ante la insistencia de los consumos, se pide al arquitecto municipal Sr. Magdalena que haga un proyecto de nueva puerta Quemada y su correspondiente presupuesto. De ello resulta el bonito dibujo que reproducimos de una puerta, presupuestada en 1.552'61 pts., que no llegó sin embargo a construirse (3.)

Este mítico respeto fiscal al recinto inspiraba la resolución del Ayuntamiento concediendo licencia en 1857 al conocido financiero y político Juan Bruil para abrir un hueco en el cerra-

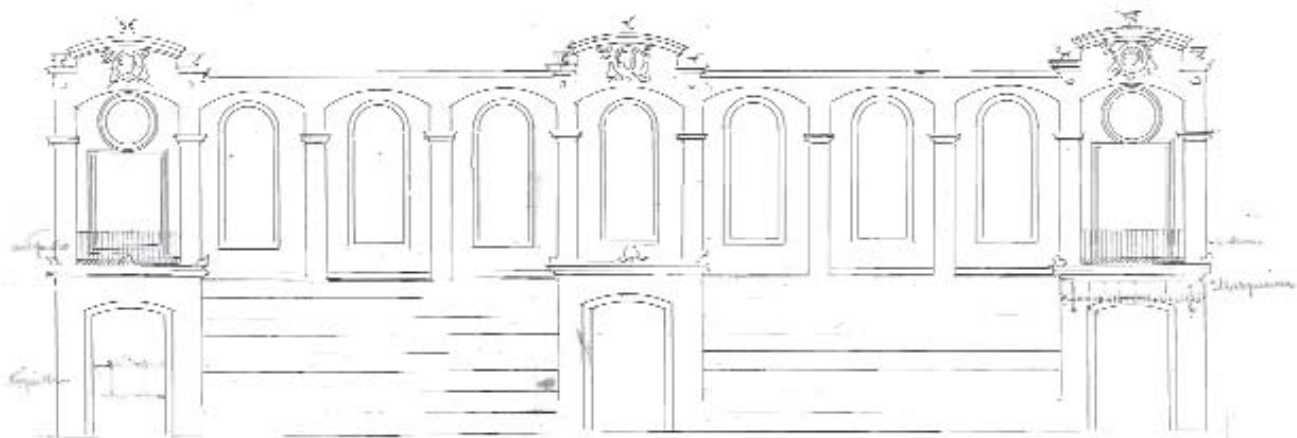


**HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES**

Ascensor eléctrico. - Calefacción a vapor. - Agua corriente fría y caliente en las habitaciones. - Habitaciones con baño. Auto a la estación. - Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios.

**DON JAIME I, 52. - ZARAGOZA**

Reformas en la fachada  
del teatro de Goya, calle de S. Miguel n.º 2.  
1890



Propiedad de Don Manuel Serrano

Zaragoza, 18 de Agosto de 1890.  
Félix Navarro

Reforma de la fachada del teatro Goya de Zaragoza, propiedad de Don Manuel Serrano Franquini, realizada en 1890 por el arquitecto Félix Navarro.

miento del antiguo convento de San Agustín para acceder a su finca aledaña, extramuros, hoy parque Bruil, siempre que el nuevo recinto que se originaba en el convento no tuviera comunicación con el interior de la ciudad, por donde podrían colarse las mercancías sin pagar (4).

Las infracciones al duro impuesto de consumos eran por supuesto frecuentes. Sucedió que las posadas sitas extramuros recibían mercancías de paso, "fardos" que quedaban allí a expensas de introducirlos en circunstancias favorables. Los inspectores municipales actúan a veces con dureza. Así sabemos de multas de importe elevado 2.000 rs. vellón que se imponen a las posadas de la Salitrería (sita en Campo Sepulcro) y del Rincón en la ribera del Ebro por guardar o tratar de introducir fardos de bacalao y cargas de hierro y plomo en la ciudad (5). Casi de imposible vigilancia eran las posadas de la Ribera que abrían extramuros pero que daban ya dentro. Se les imponía que tabicasen por el medio para no introducir mercancías, lo que evidentemente era bastante ingenioso.

### Pasos privados en callejas

Los pasos privados en la ciudad constituían también otra fuente de conflictos. No hay que confundirlos con los *adarves*, bella palabra moruna, que eran los callejones que conducían hasta la muralla romana para dar entrada a las casas acodadas a ella. Algunos antiguos *adarves* se convirtieron

en pasos. Aún tenemos a la vista claramente dos *adarves*: el del callejón del Desengaño, que en tiempos daba salida de emergencia al Cine Coso, y el que está alineado, sin nombre, al antiguo Casino Mercantil. Comentaba Blasco, cronista de la ciudad, cuando la inauguración de aquel cine ya desaparecido que cuando la película proyectada fuera mala el público saldría desengañado por este callejón. Pequeñas *boutades*.

Otra cosa fueron los pasos privados. Esto es, callejas que pertenecían al propietario de una casa principal y servían de paso público a determinadas horas. Como es natural los propietarios pretendían limitar el paso contrariando las necesidades de quienes los utilizaban, persiguiendo adquirir la propiedad para edificar. Esto originó pleitos ruidosos, obligando al Ayuntamiento a intervenir para asegurar el paso en ciertos horarios.

El paso privado de la marquesa de Torreseca dio lugar a muchos conflictos. Estaba situado en el Coso, creo que más o menos limitando con el Hotel Oriente, sirviendo para acceder desde esa céntrica calle a la plaza de San Felipe. Recordemos que durante muchos años, hasta la apertura de la calle de Alfonso I promovida con mucha oposición por el alcalde Candalija, para ir al Pilar había que entrar por Mártires en el Arco Cinegío, utilizando calles intrincadas y con muchas vueltas. Por eso muchos otros utilizaban el paso de *Torreseca*. En realidad parece que muchas de las casas que se

construyeron en este tramo del Coso, ocupando las antiguas murallas, disponían de esta clase de accesos al interior de la ciudad. Pero hacia 1862 solo quedaba el de Torreseca. Vino a agravar la situación la circunstancia de que la Fonda de las Cuatro Naciones de la calle San Pedro (hoy San Gil) quedó afectada hacia 1856 por un ensanchamiento, emprendido a través de diferentes tramos, que por cierto se llevó por delante varias iglesias ilustres (Santiago, San Pedro, aparte de las aledañas de S. Juan el Viejo y San Andrés). Hubo que reedificar la famosa Fonda del italiano Fortis, a la que alude Galdós en sus Episodios (Los Ayacuchos) como la Fonda nueva de San Gil. Y mientras duraron aquellas obras el hostelero decidió alquilar la casa de la marquesa de Torreseca en 1861 para abrir allí un nuevo establecimiento con el mismo nombre de Las Cuatro Naciones. Presentó un pequeño croquis de la alzada que el Ayuntamiento aceptó, no sin introducir algunas reformas en la disposición de los huecos: una preocupación estética no muy común en aquellos tiempos, digna por lo tanto de citarse (6). Y ocurrió que el paso se colmató un poco más con los coches que traían y llevaban a los viajeros, arreciando las protestas. El pleito con el Ayuntamiento para mantener el callejón expedito fue sonado. Llama la atención el tono altivo en el que los representantes de la nobleza subsistente se dirigen al Ayuntamiento, que contesta también un tanto airado explicando que no se esperaba esto de una persona como la de la



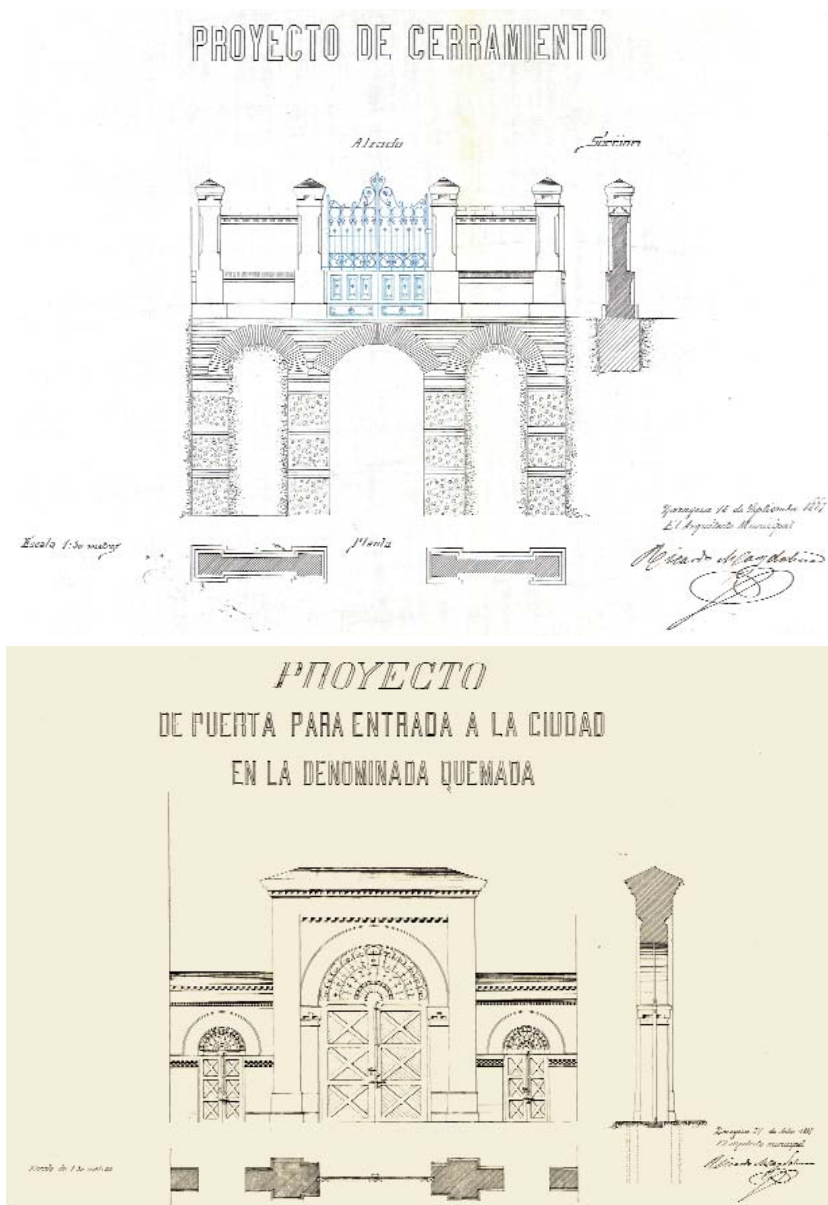
Son dos proyectos de Ricardo Magdalena que no llegaron a hacerse y a los que se alude en este artículo: una nueva Puerta Quemada y la que se pretendió hacer para cerrar la calle San Miguel a la altura del teatro Circo y del teatro Goya.

marquesa. En definitiva se resuelve que los pasos públicos deberán quedar expeditos para su tránsito desde la salida hasta la puesta del sol, alegando el uso inmemorial que el público ha hecho de ellos y aportando pruebas antiguas del vertido de las aguas públicas por este paso (prescripción adquisitiva según las *Observancias*). Y se impone multa de 200 rs. vellón.

La misma solución se arbitra con el paso llamado de Ariño, que había pertenecido a los condes de este título y que se abría en la calle de S. Pedro (al final de la actual San Gil, frente a la hoy plaza del mismo nombre), comunicando aquella calle con la de la Escuela de Cristo (actual del Refugio). Su propietario, D. Vicente Pascual, también abría el paso reduciendo las horas, con el consiguiente estropicio ciudadano. El Ayuntamiento se impone con parecidos argumentos. Nueva multa. Es más, en este caso se trató de ampliar el callizo recurriendo a la expropiación forzosa, palabras mayores en aquellos tiempos. Pero no prosperó esta idea lógica que malograba el solar de D. Vicente y hoy seguimos viendo colmatada la fachada. Allí se reedificó la nueva Fonda de las Cuatro Naciones que llegó casi hasta 1970, y para distinguirla de la fonda que había abierto la marquesa deTorresecas, el hostelero Fortis la tituló con el rimbombante nombre de Fonda del Universo y de las Cuatro Naciones (7). Muy universales aquellos hosteleros italo-zaragozanos. Ambos propietarios pues, la condesa y el comprador del marqués, se salieron con la suya edificando sobre los pasos. Reproducimos un anuncio de esta Fonda, ya convertida en hotel, insertado en una guía de Zaragoza que editó el SIPA en 1926.

### Incidencias en otros pasos

Entre otras es interesante recordar la puerta que se proyectó hacer en la calle San Miguel. Era esta calle, primera transversal del Salón de Santa Engracia, el actual Paseo, muy concurrida por el público. Allí se edificó hacia 1885 el estupendo Teatro Circo de D. Manuel Marraco. Y allí estaba también el café llamado El Prado Aragonés, el Teatro Goya, más o menos en el actual edificio de Eléctricas Reunidas,



Pero la actual calle Amar y Borbón solo existía desde el Coso a San Miguel, donde acababa, confrontando con terrenos municipales y la huerta del convento de Jerusalén. Como en ocasiones había que entrar por esos terrenos para acceder a los escenarios del Circo y del Goya, Manuel Serrano Franquini, propietario de este último, pide al Ayuntamiento que cierre ese

acceso de la calle San Miguel con una puerta decorativa. De nuevo el infatigable Ricardo Magdalena hace un bello proyecto de cerramiento que vale la pena conocer (8). No llegó a construirse.

**Santiago Parra de Más**

(1) *La Ciudad de Zaragoza* 1908-2008, XIII Coloquio de Arte Aragonés. I.F.C.

(2) Archivo Montemuzo, Caja 1738, n° exp. 914

(3) Archivo Montemuzo, Caja 1518, n° id. 573

(4) Archivo Montemuzo, Caja 1725, n° id. 88/57

(5) Archivo Montemuzo, Caja 104, nos. Id 5, 78, 79, 81

(6) Archivo Montemuzo, Caja 1738, n° 111.- Ver mi trabajo *Fondas, hoteles y banquetes en la Zaragoza del siglo XIX*. Cuadernos de Aragón, n° 38, IFE

(7) Archivo Montemuzo, Caja 1732, n° 325

(8) Archivo Montemuzo, Caja 279, n° 1209



Flanco sur de la peña Oroel, visto desde el monte Pano.

# La peña Oroel (1.770 m)

## Historias desde el Balcón del Pirineo

**S**i hay una montaña que ha gozado de gran predicamento en el Sipa, ésta es la peña Oroel o Uruel. Sirvan, a modo de ejemplo, esos versos que le obsequiara Guillermo Gúdel desde el número 191 de nuestra revista *Aragón* en 1944. Sin olvidarnos de la magnífica portada del mes de diciembre de 1933, con un óleo de Cidón. Sin embargo, como otros parajes familiares de nuestra geografía, su crónica no resulta todo lo difundida que merece.

### Rebuscando por las bibliotecas

Investigar la intimidad de una montaña exige perderse entre mares de tinta y papel. En este caso, las refe-

rencias a nuestra Peña aparecen con aroma añejo: desde los *Anales de la Corona de Aragón* (1562), Jerónimo Zurita ya describía el reino de Ramiro I empleando como jalón la "Peña de Uruel". A tenor de los eremitorios de su cara sur, este resalte se pudo subir desde tiempos pretéritos... Una de sus más tempranas ascensiones constatadas sería la del cartógrafo lisboeta Juan Bautista Labaña, un 27 de noviembre de 1610: además de realizar dos visitas para registrar las distancias circundantes, durante la segunda le obsequió con un interesante dibujo. Su colega, el capitán Vicente de Heredia, volvió a emplear esta "Uruel" como atalaya en el curso de su campaña cartográfica de 1790 por el Aragón y el Gállego. Sin embargo, nuestra mole pétrea no interesó a ningún turista hasta, al menos, el año 1845, cuando el inglés Richard Ford animó a "todos

los que dispongan de suficiente tiempo libre, a visitar las minas y bosques de pinos de Oroel".

Con la segunda mitad del siglo XIX, los testimonios iban a multiplicarse. Sobre 1850, el navarro Pascual Madoz escribía: "La peña Oroel, de piedra caliza con petrificación de almendrón, que se encuentra como una pantalla delante de Jaca a la parte norte, y poblada de pinos, abetos, hayas, avellanos y bojés, con muchas plantas medicinales, abundantes fresas y chordonnes, y llena de recuerdos por su cueva, donde se reunieron los primeros cristianos para expulsar a los moros". Estuvo más acertado que el célebre Justin-Édouard-Mathieu Cénac-Moncaut, quien en 1861 se confundía, suponiendo cierta "iglesia de San Juan construida sobre la peña de Oroel o de Martes", mientras aseguraba que



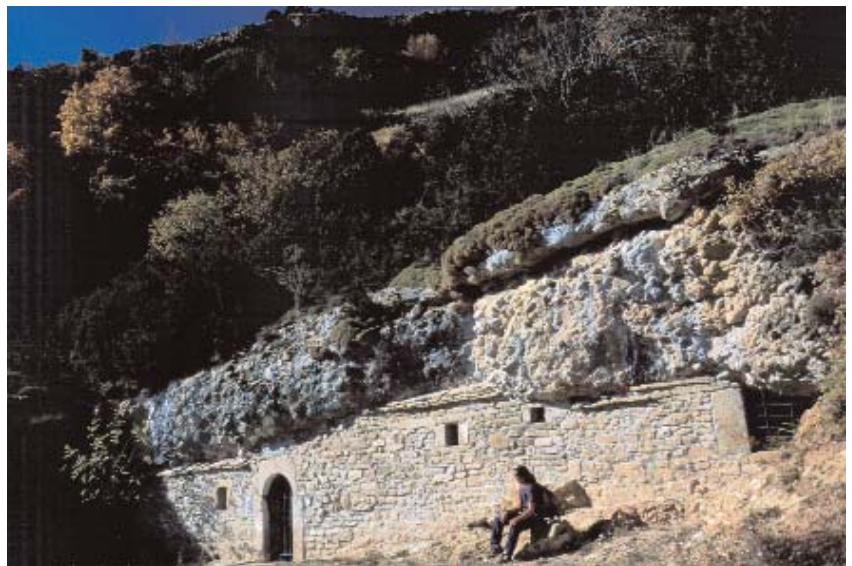


El atardecer tiñe de bermellón la silueta de nuestra Esfinge, según se baja del Monrepós.

su cima disponía de una fortaleza. ¿Se lió con el monte Pano?

Los aragoneses no deberíamos ignorar a Santiago Ramón y Cajal, quien así cantaba en 1861: “El sombrío y fantástico Uruel, de roja cimera, que domina el valle de Jaca y parece colosal esfinge que guarda la entrada del valle del Aragón [...]. Hacia el Mediodía, cerrando el paso de las tibias auroras de la Tierra Llana, yérguese el fantástico Uruel, mudo testigo de legendarias hazañas de la raza, y cuya roja cabeza parece mirar obstinadamente al Sur, como señalando al duro almogávar el camino de las gloriosas empresas”. Pero nuestro Premio Nobel fracasó al intentar subirla en solitario, regresando hambriento, con las ropas y los zapatos destrozados.

Un toque cultural, aportado por Bartolomé Martínez y Herrero en 1868. Dicho historiador publicaría que, entre el Aragón y Gállego, “media un territorio montañoso, en el cual destacan imponentes y majestuosas dos elevadas sierras que, vestidas de arbustos y de árboles, salpicadas de multiplicadas fuentes, forman sus aguas cristalinas serpenteados torrentes, que marchando cubiertos por verdes alfombras de aromáticas y medicinales plantas, se



El recoleto santuario-balma de la Virgen de la Cueva, en la vertiente sur de Oroel.

deslizan rápidos al fondo de sus valles [...]. Estas dos elevadas sierras, que tanto embellecen el pintoresco paisaje que ofrece la campiña de Jaca, y que dominando por su elevación a las demás montañas que en su alrededor se encuentran, se presentan al observador desde los valles y pueblos vecinos situados entre las dos corrientes de los mencionados ríos: se llama la una

Uruel, nombre corrompido del antiguo Oroel, que primitivamente tenía, por las minas de oro que entraña el monte y que en un tiempo fueron explotadas...”. Como se ve, se aprecia poco la sombra del mítico conde franco Oriol...

Es tiempo de repasar la visión de los pirineístas foráneos. En 1875, Henry Russell avistaba desde la Colla-



La gran cruz cimera, velando sobre Jaca y la plana de la Bal Ancha.

rada “la modesta pero maciza peña Oroel, sombría montaña que desde el llano parece bastante más elevada pero que, desde aquí, parece una ola sobre el océano”. Cuatro años más tarde, era la *Guide Joanne* la que, tras insinuar una posible *primera turística* de Willkomm en 1850, animaba a afrontar las “ocho horas de subida” por su ruta meridional: “Vista desde Jaca, esta montaña de gres forma parte de una cadena paralela a la de los Pirineos, y aparece como una cresta que se extiende de este a oeste, alzando una de sus extremidades de forma que imita el aspecto de una Esfinge en reposo; no es accesible sino por su costado oeste, pues los otros tres se ven rematados por paredes perpendiculares de más de 300 metros”. Joanne propugnaba una hora para ganar la ermita de Nuestra Señora de la Cueva, recomendando aprovisionarse bien de agua por ser ésta la última fuente y, seguido, alcanzar la “meseta desértica que forma la base de la propia pirámide cuyas pendientes recubiertas de enebro y de boj se alcanzan suavemente hacia el lado oeste”. Por entonces, en la parte inferior de la cresta había una gran cruz de madera, no lejos de un bosque de pinos, abetos y hayas: “El resto de la ascensión es bas-

tante difícil; es preciso seguir una arista rocosa de aproximadamente dos metros de anchura, que contornea la cumbre por el norte y el oeste; algunas hendiduras interrumpen aquí y allá este camino peligroso, bajo el cual se abren precipicios, pero uno puede agarrarse a esas malezas que crecen entre las piedras. Finalmente, se llega al mismo cono, donde hay que alzarse ayudándose de manos y pies, y subir en línea recta hasta la cumbre”. No le gustó en exceso su panorama, tan inmenso como triste: “Valles negros por los bosques, roquedos y cumbres desnudas”. Una reseña con aseveraciones controvertidas...

Más favorable sería Aymar de Saint-Saud en 1881: desde Jaca, aseguró que se requerían “tres horas sin cansarse” hasta la “Peña d’Oroel, antes llamada Martes”, pasando por Barós: “El sendero se eleva mediante numerosas zetas hasta la cornisa que, desde lejos, parecía inaccesible. Se alcanza así una pequeña depresión situada en el centro de la Peña y llamada Collada de la Cruz de la Ermita de la Virgen de la Cueva. ¡Vaya nombre! ¡Tan largo como su cresta! Dicha ermita, situada en su vertiente meridional, cobija una capilla que era más venerada cuando la gruta estaba habitada en el

siglo VIII por ermitaños que predicaban la guerra santa. A media hora, hacia el oeste del collado se alcanza, siempre siguiendo la cresta, la cumbre de la Peña. Recogí allí *edelweiss*. La vista es incomparable”. Mucho debió de gustarle este itinerario, pues en 1885, Saint-Saud volvía a prestarle atención: “No sabría cómo animar lo suficiente a los turistas para que vengán a visitar esta antigua ciudad de Jaca, encerrada entre sus viejas murallas, desde donde se pueden hacer interesantes excursiones como a la Peña Oroel: cinco horas ida y vuelta”.

Regresaremos con los textos hispanos. Así favorecía José Pleyán de Porta el turismo en 1889: “Alzase en medio de otros montes dos elevadas sierras, vestidas de añosos árboles, bordadas por mil arroyos de plata que nacen de otras tantas fuentes, y perfumadas por el balsámico olor de infinidad de plantas aromáticas y medicinales. El viajero posa en ellas su vista con emoción y el espíritu se recrea contemplando aquellas moles que parecen tajadas a pico en algunas partes. Llámase la una Uruel [...], etimología que llevaba en lo antiguo por las minas de oro que contenía en sus entrañas y fueron explotadas en un tiempo”. A esto, añadiría “lo mágico de las





El puente jacetano de San Miguel brinda una de las perspectivas más conocidas de Oroel.

tradiciones que embellecen la primitiva historia de estos montes, su riquísima flora y exuberante vegetación, lo agreste de sus paisajes que llaman la atención del excursionista”.

Con el siglo XX, las crónicas se solapan. Como la de Miguel de Unamuno, en 1922: “La Peña Oroel es un monumento natural; prehumano por ser prehistórico, que domina la ciudad y como que la ampara”. O la de José García Mercadal, en 1923: “Como un inmenso biombo que resguardase a la ciudad altoaragonesa, la ingente mole de la Peña de Oroel, avanzando aislada como el tajamar de un inmenso navío”. Sin desdeñar a Carmen de Burgos, en 1932: “La enorme Peña de Oroel, cortada a pico, con su gigantesca cruz encima, como si amenazase con desplomarse sobre la ciudad”. Jaca, siempre por lontananza...

La crónica actual podría enriquecerse con las peripecias de los escaladores que afrontaron sus conglomerados, tan verticales como relativamente compactos, dispuestos en murallas de hasta 300 m. En 1961, Alberto Rabadía y Rafael Montaner asaltaban su característico *Espolón*; en 1972, eran Javier López y Carlos Zapata quienes firmaban la *vía Iñaki* en su cara norte. Pero esto es ya otra historia...

### Breves indicaciones para una visita

Las rutas hacia este *Balcón del Pirineo* no encierran misterio alguno: ¿quién no ha alcanzado al menos una vez su puntal? Existen en el mercado varias guías con sus rutas principales, ya por el flanco sur como por el norte. Mejor dar unas rápidas pinceladas sobre su acceso septentrional.

Si se dispone de buen clima y se madruga, nada como partir desde la misma ciudad de Jaca (816 m) y abordar la pista que sale desde los antiguos Baños. Por lo demás, la ascensión propiamente dicha arranca del Parador de Oroel (1.186 m), donde hay carteles, marcas de pintura rojas y, sobre todo, azules, tanto en forma de flechas como de puntos; también veremos señales blancas y amarillas del PR-HU-66. La vereda del Umbrío d'Uruel trepa hacia el sur mediante *zetas* suaves primero, para ir virando hacia la izquierda. Al llegar al nuevo cartel del PR que señala las direcciones en una encrucijada, habrán transcurrido unos 40 min. Desde aquí, arrancan los *zigzags* más fuertes y se gira hacia la derecha por una auténtica avenida de boj. Hay maderos como escalones que facilitan la marcha. En 1 h 20 min, alcanzamos el collado de las Neberas

(1.640 m), donde se tuerce hacia la derecha hasta arribar a la antecima del pararrayos. En la cumbre propiamente dicha (1.770 m), se aprecian unas mesas de orientación, la gran cruz de 1902 y la pizona geodésica. En total: una cómoda excursión de 584 m a cambio de 1 h 40 min de esfuerzos.

Organizando combinación de vehículos, se puede tentar el descenso por la vertiente sur entre las grandes extensiones de erizones de la Solana d'Uruel, para pasar seguidamente a un bosque con pinos monumentales. Escondida en una visera de conglomerado, aparece la ermita de la Virgen de la Cueva (1.420 m) y, más adelante, los santuarios primitivos. Acceder a la pista de la Pardina de Ordolés, nos puede reclamar otros 50 minutos extras.

El pasado de nuestra magnífica Peña Oroel no debiera resultar tan desconocido...

**Alberto Martínez Embid**

Socio de Montañeros de Aragón nº 7209



Plaza del mercado, 1870 (Archivo Municipal de Zaragoza).

# La huerta de Zaragoza, cultivando la memoria

Reseña de la historia de la horticultura zaragozana  
a través de sus acequias y sus mercados

“Harta y bella”, así describían los viajeros que visitaban el conjunto de Zaragoza y su entorno entre los siglos XVI y XVII: bella, por la imponencia de sus palacios y construcciones, y harta, en alusión a la abundancia y excelencia de los productos de su huerta. Bañada por un sol resplandeciente y regada por la confluencia de tres ríos, el Ebro, la Huerva y el Gállego, llegando a convertir esta zona en una de las más fértiles huertas, un paisaje peculiar lleno de vida y colorido que extiende una alfombra natural de verduras y hortalizas. A través de la historia, la horticultura en esta región ha sufrido una serie de cambios importantes y muy significativos; analizaremos este proceso de la mano del agua y de los mercados para tratar de comprender este suceso.

**E**n el Aragón romano, las leguminosas fueron una base fundamental en la alimentación; estas, que se encontraban en la Península Ibérica desde la prehistoria, en la etapa ibérica fueron en aumento y muy posiblemente alternando con ciertos cereales, ya que la combinación de ambos garantizaba el consumo de los aminoácidos esenciales en la dieta. El yero y la veza fueron consumidos en las comunidades celtibéricas en forma de sopas, potajes o harinas; de las hortalizas se ha documentado alguna variedad de calabaza representada en el calendario agrícola hallado en Villa Fortunatus, en Fraga, como comenta D. Miguel Beltrán en su obra *Cocina y alimentación en el Aragón romano*, y que nos llama mucho la atención. Ya en el mundo romano las clases medias cocinaban coles, acelgas y cardos, que eran muy apreciados y que se condimentaban con una inmensa cantidad de hierbas.

Sobre las construcciones dedicadas al cultivo de los alimentos podemos representar diversos ejemplos de pequeñas presas en ríos de poco caudal para uso agrícola. En la margen derecha del valle del Ebro, el arraigo del sistema del





Izquierda, entrada principal del Mercado Central (Archivo Municipal de Zaragoza). Derecha, Puerta de Toledo.

regadío fue intenso en la etapa musulmana, implantación que se explica partiendo de la preexistente red de aguas creada por los romanos. En las inmediaciones a los extramuros de Caesaraugusta no habría un extenso cultivo de huertas, estas podrían situarse en los valles del Gállego y Huerva principalmente, con ríos de menor caudal y de fácil construcción de presas e instaurando villas aledañas a estas cuencas para la agricultura. Predominan las villas existentes junto a las vegas de los ríos, como Zuera, Villanueva de Gállego, Villafranca de Ebro, Cuarte, Urrea de Jalón o Utebo.

En el siglo XIV, los geógrafos e historiadores mahometanos, como Al-Qalqasandi, destacan la abundancia y fertilidad de la huerta, empezando por una situación muy favorecida por la confluencia de los ríos Huerva y Gállego con el Ebro. "Zaragoza parece una motita blanca en el centro de una gran esmeralda, sobre la que se desliza el agua de cuatro ríos, lo que la hace aparecer como un mosaico de pedrería." Además de sus cultivos hortofrutícolas, de gran abundancia y bajo coste de producción (se utilizaban barcazas para transportar por el Ebro), se cultiva cereal en los llanos de la Almozara, y en las zonas periurbanas situadas entre el muro defensivo de adobe y la muralla de piedra de la medina. D. Ángel de Uña y Villamediana, en su obra *La gastronomía ¿un paisaje en el puchero?*, explica que los mayores cambios en la producción se llevaron a cabo a través de sus técnicas de regadío; los árabes trajeron a la península su devoción por la fruta, cuyo cultivo se concentró en los valles del Ebro y del Jalón. Las hortalizas fueron otra gran aportación: conocían hasta cuatro variedades diferentes de habas.

La Huerva es el río que antes, y más, utilizaron los zaragozanos para regar, debido a su pendiente y a su escaso caudal, por lo que no exigía grandes fábricas. La bien organizada distribución del agua desde comienzos del siglo XII demuestra su antigüedad. En el término de la Almozara se regaba en los siglos XII y XIV con agua del río Huerva. La his-

toria de Zaragoza es incomprendible sin sus acequias; el desarrollo de una ciudad como Zaragoza hubiera resultado imposible sin la existencia de dichos instrumentos. Ya por ello Alfonso el Batallador, consciente de la importancia del agua para la ciudad, se apoderó del azud del río Huerva en sus primeras acciones, lo cual equivalía a talar la huerta de la ciudad y privar a esta de sus alimentos.

La primera nueva acequia construida en la huerta de Zaragoza después de la reconquista lo fue por los terratenientes de Utebo y Mezalmacorre (Monzalbarba), que compraron el agua de Pinseque para suplir deficiencias de la acequia madre. En esta primera mitad del siglo XII aparecen ya los riegos del Huerva regulados con una disciplina en el reparto del agua que acusa una gran tradición. Daba riego a los términos de la Romareda y parte de la Almozara, y dentro de Zaragoza, las huertas de los conventos de San Francisco, Santa Inés, Santa Catalina y campos de lo que hoy es el Coso. El terreno de su curso inferior estaba dividido, para los efectos del riego, en siete adulas o adores, uno por día de la semana; conservándose el recuerdo en el término del Sábado, al pie del Cabezo de Buenavista. La de Urdán formaba el término que se llama de Gállego; las de la orilla derecha de este río, el del Arrabal.

En 27 de mayo de 1322, el rey Jaime II tomó bajo su protección el azud construido en el Ebro. Y en 21 de enero de 1330, Pedro IV, estando en Zaragoza, autorizó a los terratenientes de la Romareda, Miralbuelo, Huerva Vieja, Adulas, el Plano, Cantalobos y Fuentes para derivar aguas del Ebro con azud o sin él, y del Jalón con azud.

Al final del siglo XV se pensó en la construcción del Canal Imperial, que no lo sería hasta que el conde de Aranda en 1770 decidiera llevar a efecto el plan poniendo en cuidado de las obras a D. Ramón Pignatelli

Los productos obtenidos de la huerta son alimentos cultivados en lugares próximos a su consumo, debido funda-



Tarifa del Gobierno.				Frutas.	TARIFA del Excmo. Ayuntamiento						
Núm. de la partida	Peso ó medida castellana	4.ª clase.			Peso ó medida aragonesa	Derechos de Consumos.		Arbitrios municipales.		TOTAL.	
		Hls.	vn.	Cts.					Hls.	vn.	Cts.
60	Fanegas	2			Aceitunas en verde.						
61	Arroba	1			Id. aderezadas.						
62	Uno.	1			Id. en aceites ó barrillitos.						
63	Arroba.	1			Aceitunas y aceitunas.						
64	Id.	1			Albaricoques, albrerchigos, duraznos y melocotones de todas clases						
65	Id.	2			Almendras y almendras.						
66	Uno.	1			Id. en barrillos.						
67	Arroba.	1			Almendras amargas ó dulces con cáscara.						
68	Id.	3		50	Id. id. sin cáscara.						
69	Id.	2		75	Avellanas y castañas con cáscara.						
70	Id.	2		75	Id. id. sin cáscara.						
71	Id.	1			Bellotas.						
72	Id.	1			Higos ó higos verdes.						
73	Id.	1		50	Castañas verdes.						
74	Id.	1		25	Id. piloncas.						
75	Id.	1			Cerezas y guindas de todas clases.						
76	Id.	1			Ciruelas verdes de todas clases.						
77	Id.	3			Frutas y frescos.						
78	Id.	1			Granadas.						
79	Id.	1		30	Higos chumbos.						
80	Id.	1			Limonas, limoncillos, limos, marañones, torrijas y cirrus.						
81	Id.	1			Manzanas, peras y membrillos de todas clases.						
82	Id.	1		50	Melones, sandías y calabazotes.						
83	Id.	1			Nueces.						
84	Id.	1		50	Passes de todas clases, ciruelas secas, dátiles, pan de higos y orejones.						
85	Id.	40			Higos blancos secos.						
					Higos negros secos.						
					Uvas de todas clases.						

NOTA. Para el valor de los derechos que á las frutas se marcan anteriormente, se entenderá siempre que el peso de las introducciones llegue á media arroba, declarándose exentas todas las que no tengan aquel.

Anuncio de la Guía de Zaragoza, 1908. Tarifas de frutas en Zaragoza, 1860 (Archivo Municipal de Zaragoza).

mentalmente a la característica perecedera de la mayoría de las hortalizas y frutas. Es por ello, que la ciudad de Zaragoza tendría que contener un importante mercado donde se abasteciera de las huertas próximas a la ciudad.

Este mercado estuvo hasta el año 1218 junto a la puerta Cinegia, trasladándose próximo al punto donde hoy encontramos el Mercado Central de Zaragoza, buscando una equidistancia entre la ciudad y la población al ir estableciéndose las gentes de modo creciente en el barrio de San Pablo. Por poco tiempo, en el siglo XVI, la única ocasión en que el mercado estuvo en el interior de la ciudad romana, en concreto se tuvo en la plaza de Santa María la Mayor, la actual plaza de la Basílica del Pilar, donde permaneció tan solo la venta del pescado, y en la plaza de la Torre Nueva, a la que, a través de un pequeño hueco en la muralla, se podía acceder. En el mercado estuvo el almudí de los panes, el alfolí de la sal y la tabla para la cobranza de los peajes, lezdas, etc. Las carnicerías, en la calle de Bonayre, o Aben Aire o Aben Aya, frente a la puerta principal de la Zuda. El día de mercado era el jueves; allí acudían hortelanos y vendedores en general con sus productos, que colocaban en el suelo o en mesas o artilugios de madera. Pero poco a poco estos puestos fueron haciéndose fijos y construyéndose en piedra.

“En la puerta de Toledo, están los carros con ajos, cebollas y maderas. Al otro lado, cerca de la antigua vía que es paso de cabañas a la montaña, se tiene el mercado de bueyes, muchos flacos, los menos, lustrosos (...) La huerta zaragozana es un don de la Naturaleza, es la obra del tesón”, afirmaba el Doctor Jiménez Soler, “la historia de Zaragoza por la conquista del agua es una historia de constancia y heroísmo”. Los bancos, es decir, los puestos comerciales, eran ya a principios del siglo XV de propiedad municipal. En la zona más cercana al muro de piedra había un centenar de bancos donde los cristianos vendían hortalizas y frutas. Algunos de los precios para el siglo XV eran: melones a un sueldo la docena; una arroba de higos a dos sueldos y seis dineros; dos horcas de ajos a un sueldo y tres dineros, por ejemplo.

La Zaragoza moderna se encuentra precedida, sin lugar a dudas, por uno de los mayores desencadenantes de la que sería la obra hidráulica más importante. Será D. Antonio Ponz, el erudito viajero, el que nos relatará el cambio que supuso la construcción del Canal Imperial de Aragón: “Al avistar a Zaragoza y las frondosas riberas del Ebro no puedo

manifestar a usted la alegría que se experimenta; tanto mayor cuanto era incomparable el tedio y la tristeza del pasado desastroso camino y sus albergues... ¿Por qué no había de estar cubierto de sembrados en unas partes, de olivares y viñedos en otras, en algunas de montes encinares y de otras clases, de ganados bien repartidos y pueblos? Para todo sería bueno el terreno; y cuando no, se le hace bueno con el ingenio”. Ponz presagia las ventajas de esta tierra, de la producción de la lana, seda muy fina, cáñamo, exquisitos vinos, aceites y otros muchos frutos preciosos.

Según el censo de 1799 en Aragón se registran 24.379 fanegas de habas, 5.670 fanegas de garbanzos, 54.543 fanegas de judías, 10.459 fanegas de lentejas, 4.469 fanegas de mijo, 1.594 arrobas de pasas, 17.071 arrobas de higos y 79.534 arrobas de manzanas y otras frutas. La vid será uno de los cultivos más importantes de la economía del territorio de Zaragoza, con especial importancia en las zonas de Rabal, Gállego, Miralbueno, Mambblas y Malpica, y con variedades tan singulares como Gencibera, Miguel de Arcos, Vidadico, Perral, Garnacha, Moscatel romano, Montoncico y Palote. La producción de aceite a finales del siglo XVIII sería muy importante en Rabaleta, el Plano y ambas márgenes del Huerva, cultivándose como principal variedad la Royal, que era ya primitiva en Zaragoza hasta que, a partir de 1759, comienza a tomar auge la variedad empeltre dejando a la anterior en segundo lugar. Las frutas de hueso y pepita ostentaban la mayor importancia, destacando las peras, ciruelas, duraznillas y melocotones.

La producción de hortalizas y legumbres se vio enormemente incrementada con la existencia del Canal Imperial; merecen la pena destacarse las acelgas, espinacas, nabos y lechugas, muy antiguas en Zaragoza. Para entonces se obtuvo una importante producción de calabazas, alcachofas y coliflores; las legumbres disminuyeron en 1789 debido a un año muy duro llegando a venderse la media fanega de judías a 2 reales de plata.

En la plaza del Mercado de Zaragoza, delante de las casas “supervivientes” de los memorables Sitios de 1808, se amontonaban barriles, sacos y canastas que contenían las nutritivas y exquisitas producciones de la agricultura aragonesa. “Los dones de las comarcas se distinguen por su notable fertilidad, entre los cuales figuran, en primer término, las hortalizas y las frutas”, nos relata Hermenegildo Miralles en *Panorama Nacional*. Las torres, casas de campo disper-



sas en los alrededores de la ciudad que en otros lugares se denominaban granjas, nutrían principalmente el mercado de Zaragoza de frutas y hortalizas frescas típicas de la huerta zaragozana.

Encontramos una referencia a los torreros en la que fue la procesión de las Brevas, una de las devociones de los zaragozanos que comenzó en el siglo XVII y que se profesaba a Santa Ana el 26 de julio. En la hoy calle de Espoz y Mina existía una posada o mesón de Santa Ana, cuya fachada adornaban con sumo gusto, una verdadera lluvia de flores, tomillo y albahaca al paso de la procesión. Los que no tenían casa donde poder presenciar el cortejo religioso hacían sus almuerzos en plena calle; los torreros acudían a esta procesión con roscaderos de brevas, abundantes en esta época del año, andaban pregonando por las calles “¡A la rica breva, cogidica esta mañanica!”. Las torreras, a falta de papel para envolver los sabrosos frutos de las higueras, lo hacían sirviéndose de unas hojas de lechuga, parra o higuera.

En la obra *Fondas, hoteles y banquetes en la Zaragoza del siglo XIX*, de D. Santiago Parra, encontramos que “respecto a frutas y verduras, las de temporada, algunas hortalizas, como los espárragos, parecen reservadas a los banquetes o a las grandes mesas: es posible que no se cultivaran o se hiciera en pequeñas cantidades. Había en cambio muchos tipos de especies, tomates de muchas clases, lechugas, etc. pues no existía la uniformidad que impone ahora el abastecimiento estándar de los supermercados, con un mayor contenido de agua: más peso a la hora de vender, mejor color pero menos sabor.”

El siglo XX entra con la obra del arquitecto eclecticista D. Félix Navarro, que en 1903 termina el Mercado Central de Zaragoza, en el que se refleja cierta influencia del estudio que realiza en París sobre la torre Eiffel. Este edificio terminaría con la provisionalidad de los vendedores bajo los entoldados. En la Guía de Zaragoza de 1922 leemos: “En nuestras vegas abundan las hortalizas y los árboles frutales, cultivándose también con excelente resultado los cereales y la remolacha, una de las principales fuentes de ingreso del agricultor zaragozano”. ¡Mancho y corto medias!, en los años 40 ese era el grito de guerra de un conocido repartidor de fruta, que avanzaba en bicicleta por la calle, camino del Mercado Central. A principios de siglo XX, hasta la recolección del regaliz era una actividad habitual que requería su adjudicación.

Alrededor de 1943, tras finalizar la II Guerra Mundial, tuvo lugar un incremento de la producción agrícola a través del empleo de técnicas de producción moderna, que se concretaron en la selección genética y la explotación intensiva de monocultivos permitida por el regadío y basada en la utilización masiva de fertilizantes, pesticidas y herbicidas de origen químico de síntesis. Esta tendencia, que se llamó Revolución Verde, desarrolló lo que ahora conocemos como híbridos comerciales, diseñados para soportar la aplicación masiva de agroquímicos para obtener una alta producción, disminuyendo los recursos naturales del suelo y demandando altas cantidades de riego.

En pocas palabras, todo el trabajo que desarrollaron los agricultores desde el origen de la agricultura local para obtener de forma natural aquellas plantas más adaptadas al medio, con características propias de adaptación al clima, a las



Superposición del Plano de Zaragoza hacia 1472, según M.I.Falcón.

condiciones hídricas y, por supuesto, la amplia biodiversidad para permitir la adaptabilidad, se terminaba. Y pocos años después, en menos de un siglo, se convierte en una cruzada tratar de gozar de aquellas variedades tradicionales que tenían nombres de ciudades, de santos y de abuelos, y que nos recordaban la identidad de una tierra y el patrimonio alimentario.

El Mercado Central se mueve a ritmo de la vida, incorporando las transformaciones que se están produciendo en el paladar moderno. Existen productos que son nuevos en esta plaza y nada tienen que ver con los que traían los carros de la huerta zaragozana a principios de siglo XX. Las fruterías, por ejemplo, han roto fronteras y también la estricta temporalidad. La cesta de la compra resulta cada día más internacional, mientras la estacionalidad también se va diluyendo, por desgracia para nosotros, que sufrimos bajo un producto estandarizado, insulso y de dudosa saludabilidad.

Hemos hablado de la producción local de Zaragoza, de la importancia del agua y de los mercados, de la proximidad y de la cercanía, y es lógico pensar que en la actualidad un mercado debe satisfacer las demandas de una población en continuo crecimiento y abrirse de esta manera a circuitos de comercialización de largo recorrido, no podemos privarnos de consumir cacao, plátano o naranjas, pero debemos ser más conscientes del daño que hacemos cada vez que nos apetece ingerir un tomate en enero o fresas en diciembre, apoyando a una crisis medio ambiental, social e indudablemente económica.

**Jorge Mariscal Lausín**

#### BIBLIOGRAFÍA

- M. Beltrán, *Cocina y alimentación en el Aragón romano*  
 S. Parra de Más, *Fondas, hoteles y banquetes en la Zaragoza del siglo XIX*  
 A. de Uña y Villamediana, *La gastronomía ¿un paisaje en el puchero?*  
 M<sup>a</sup> L. Ledesma y M<sup>a</sup> I. Falcó, *Zaragoza en la Baja Edad Media*  
 R. del Arco, *Zaragoza histórica*  
 J. Gallego, *Zaragoza en las artes y en las letras*  
 C. Forcadell, *Zaragoza en el Siglo XIX*  
 V. Azagra, *Cosas nuevas de la Zaragoza vieja*



Preparando la cabañera.

## Ganadería trashumante sostenible:

una experiencia piloto para la prevención de incendios forestales a partir del pastoreo tradicional

**E**stamos en noviembre y las primeras nieves asoman en el Pirineo oscense. En este territorio, en los verdes prados de la Partacua, utilizados en un tiempo para pistas de esquí de fondo, entre las poblaciones de Tramacastilla y Piedrafita en pleno valle de Tena, pastan unas 180 cabezas de ganado caballar, entre sementales, yeguas y potros, compartiendo el pastoreo con el ganado vacuno de una forma pacífica y ordenada. Llevan aquí dos meses, procedentes de otros pastos más altos, los del puerto de Lanuza, en los que han estado durante los meses estivales.

Pero ahora, las condiciones climatológicas nos imponen y debemos dejar el puerto, donde la hierba es más fina y el agua fluye, e ir en busca de otros pastos más bajos donde pasar el crudo invierno. Debemos emprender el camino de vuelta a casa.

Y antes de que el terreno se haga más dificultoso, aunque no siempre se consigue, la familia García-Casamayor, propietaria de la ganadería, comandada por Alfredo, el hijo mayor, se dispone a llevar a cabo, un año más, y ya son muchos, el traslado del ganado de la montaña al llano, se dispone a la trashumancia equina, o lo que es lo mismo y en jerga propia, se dispone a la cabañera.

Una tradición que nos llena de orgullo, y que su práctica actual solo resulta posible gracias al empeño personal de algunos ganaderos, como es el caso de Alfredo.

Pero para esta dura y sacrificada labor, Alfredo y su familia cuentan con una lista de incondicionales “trashumantes”, una auténtica escudería de fieles amigos, Javier, Enrique, Fusi, Lorenzo, Mariví, Martín y otros más (en nuestra memoria están todos ellos) que, tanto a pie como a caballo, ha-





Macu acompaña a los caballos bajando por la carretera del valle de Tena. Los coches se detienen sorprendidos por el espectáculo y muy educados. Después de todo la carretera ocupa las antiguas vías ganaderas.

cen posible que cada año, y con una pequeña logística, esta aventura se convierta en realidad, que el esfuerzo y el sudor tengan su recompensa y todo llegue a buen puerto.

La cabañera en sí se organiza en tres jornadas, pero días antes el ganadero y sus amigos han iniciado la recogida de los animales. Son días de búsqueda, de largas caminatas y travesías por explanada Balsera, Ibón de la Sierra, embalse de Escarra, pasadas por la Laguna Turbia y subidas por Canal de Izas o pico Tres Hombres, ya lindando con Formigal. Días de encuentros y desencuentros entre el hombre y el animal, entre el ganadero y el caballo. Pareciera como si no quisieran despedirse de estas altas montañas que han sido su cobijo y alimento. Días de vista aguda y oído fino para poder ver y escuchar los cencerros de Daniela, de Fidela, de Covadonga, de Zarzamora, de Espartaca, de la Romera y, así, otros muchos nombres hasta completar el de todas las yeguas de la ganadería. Porque así es, aquí cada yegua tiene su nombre y su cencerro con su propio sonido, conocido y distinguido por Alfredo, que camina seguro y diestro ayudado por unos potentes prismáticos y unos *walkies* para comunicarse con el resto de sus colaboradores.

Alfredo es quien dirige la trashumancia; su dilatada experiencia le permite afrontar, de una manera rápida, las decisiones ante cualquier incidencia que pueda surgir en el recorrido.

Se inicia la primera jornada de cabañeras, intentando que las diferentes manadas se agrupen y encuentren en una gran explanada en la que previamente se han dejado bolas

de sal. Se consigue así entretenerlas, mientras van llegando las manadas.

Una vez agrupado todo el ganado, hecho el recuento, y después de que el personal haya repuesto fuerzas con un merecido almuerzo, se inicia la travesía, que normalmente suele coincidir con las horas del mediodía, acompañándonos una luz espléndida en los días de sol, o la penumbra en los días de niebla y lluvia o incluso también la nieve.

Con Daniela al frente, una de las yeguas más veteranas de la ganadería, atravesamos la barrera que permite la entrada o salida, como es nuestro caso, al puerto, y realizamos el trayecto de bajada por un camino estrecho, angosto, pedregoso, lleno de hojarasca y con barro, normalmente con mucho barro; es la zona denominada bosque del Betato. Desde aquí llegaremos al barranco de Górgol, justo enfrente del pantano de Búbal, con unas impresionantes vistas de sus aguas que cubren lo que fue el fondo del valle. Aquí se realiza un descanso, se organiza al nuevo personal que se incorpora y se distribuyen los chalecos reflectantes, obligatorios para la carretera y muy recomendables para el resto del trayecto.

Se intenta que todo esté bien organizado: cada persona debe controlar un número determinado de cabezas y un coche al inicio y otro al final con sus banderas al viento alertan del gran desfile equino. Se inicia el tramo más comprometido de esta primera jornada, el tramo por carretera, en el que, en algunas ocasiones, recibimos el apoyo de la Guardia Civil de Tráfico. Se corta un carril de la carretera y todo debe



Puerto de Tramacastilla. Un momento del viaje.

ir bien coordinado para que el ganado dificulte lo menos posible el tráfico: para ello Alfredo, como un buen director de orquesta, da órdenes y consignas a través de los aparatos de radio, mientras los animales van avanzando hasta que llegamos al fuerte de Santa Elena, visible ya en lo alto y que nos permite presagiar el final de esta primera jornada. Aquí, también nos encontramos con la ermita y la fuente del mismo nombre y que constituyen la entrada al valle de Tena. Atravesamos el estrecho puente cortado por el río Gállego hasta desembocar en un prado, donde el ganado pasará su primera noche de cabañeras y comerá la hierba natural, más el pastizal que se les reparte mediante el remolque. Es también la hora de que todo el personal vuelva a reponer fuerzas con una buena merienda y se comente, en un ambiente distendido, desenfadado y amigable los hechos y anécdotas del día.

En la segunda jornada también alternamos el uso de la cabañera y la carretera. Es la jornada más larga, ya que cubre el trayecto entre Santa Elena y el pueblo de Ulle, a escasos kilómetros de Jaca.

A primera hora del día, y con el frío en el rostro de todos los que participan en esta jornada, se reagrupa el ganado, se recuenta, nos despedimos del valle de Tena e iniciamos la travesía por carretera hasta Biescas, bella localidad altoaragonesa. Atravesamos el pueblo, y sus casas de piedra nos sirven de desfiladero para el paso del ganado, sus vecinos atónitos y sorprendidos salen al encuentro ante el fuerte eco de los cientos de campanos y en sus miradas cómplices podemos interpretar la aceptación de una tradición, que algunos ya creían extinguida.

Una vez pasado el pueblo es un buen momento para recuperar fuerzas con un rápido almuerzo que se hace de pie y sin perder mucho tiempo, ya que nos esperan bastantes horas de camino y el día es corto de luz. Seguimos avanzando por la chopera de Escuer, protegidos por sus altos árboles ya desnudos por la caída de las hojas. Retomamos la carre-

tera a la altura del puente de Oliván; son unos pocos kilómetros hasta el cruce de Senegüé y debemos tomar aliento para subir la empinada Corona de Sorripas.

Por carretera se ha de tener sumo cuidado en el manejo del ganado: los sementales deben ir separados, cada potrillo con su madre, cada manada más o menos cerca y todos deben ir tranquilos y al paso, para poder conseguir un ritmo fluido y alternativo, tanto para nosotros como para los vehículos, en los que también, y afortunadamente, encontramos muchas miradas complacientes ante el gran espectáculo equino. Aunque, y todo hay que decirlo, hay algún que otro conductor nervioso y alterado que no comprende o no acepta esta secular tradición y que lo que hoy es carretera fue antes cañada, con una serie de derechos y privilegios, y vía natural del ganado.

Seguimos avanzando y nos encontramos por fin con el río Aurín, afluente del Gállego. La llegada es una fiesta para los animales que, además de quitarse la sed, chapotean y juegan con el agua. También el personal que acompaña al ganado debe sortear el caudaloso cauce, y el vehículo todoterreno de apoyo deberá aceptar más peso del deseado.

Pasamos por el pueblo de Larrés e iniciamos un largo trayecto, abandonando la Comarca del Alto Gállego y entrando en la Comarca de la Jacetania. Una travesía paralela a la Nacional-330 en su tramo entre Sabiñánigo y Jaca. A estas alturas de la cabañera las fuerzas empiezan a flaquear, pero nuestra capacidad de resistencia y nuestra firme voluntad nos hace seguir en el camino. Además, a lo lejos, ya avistamos la Peña Oroel y sabemos que allí está nuestra meta.

En los llanos de Bescansa realizamos un ansiado y merecido descanso, tanto para las personas como para los animales. Comemos, en un ambiente informal y amigable, charlamos y, con fuerzas renovadas, reiniciamos la marcha.

Nos encontramos con otro río, el Gas, pero en esta ocasión se puede atravesar a pie, aunque vaya acompañado de





Un merecido descanso en la jornada.

barro y nuestras botas de montaña o de agua carguen más peso del normal. Cruzamos la carretera nacional a la altura del cruce de Navasa (por lo que de nuevo se ha de cortar el tráfico unos pocos minutos) y nos encaminamos hacia Ulle, un pintoresco pueblo de apenas 20 habitantes que nos acoge al atardecer y que es nuestro punto de destino en el día de hoy. El ganado se recoge en un campo cercado, los potrillos se recuestan tras la larga caminata, el personal se despide hasta mañana y el ganadero, con unos pocos ayudantes, reparte la hierba entre los animales y comenta los avatares del día.

Son las 8 de la mañana, el sol amanece tímidamente y pinta de rojo los campos de Ulle. El personal que ha de acompañar el ganado en esta tercera jornada de cabañeras ya está preparado. Se inicia el rito, con el agrupamiento y recuento de la manada. De nuevo Daniela, como cada mañana, abre el recorrido y por la carretera local, sin apenas tráfico, iniciamos la travesía hasta llegar al cercano pueblo de Barós, en las faldas de la cara norte de Peña Oroel. Atravesamos el empinado y pedregoso camino hacia el pueblo y nos adentramos en una pista de fuerte subida rodeada de pinos y arbustos. En algunos tramos, la pista es tan estrecha que los animales deberán ir guardando una obligatoria y ordenada fila. Este tramo se hace fatigoso, pero se compensa con las impresionantes vistas de las laderas de Peña y Cruz de Oroel, que tenemos tan cerca que pareciera que nos quisieran abrazar. También podemos contemplar una amplia visión de las cumbres pirenaicas.

Una vez vencida la subida, nos incorporamos a la carretera comarcal que une Jaca con Bernués, a la altura del puerto de Oroel, a 1080 metros. Vamos bordeando la Peña, disfrutando del paso tranquilo del ganado y del paisaje que nos rodea, ya dentro del Espacio Protegido de San Juan de la Peña y monte Oroel. A pocos kilómetros volvemos a tomar otra pista, la definitiva, que nos conduce hasta la pardina

de Ordolés, destino final de la cabañera. El ganado ya está en casa. Ya se respira con más tranquilidad.

La familia del ganadero nos acoge con una succulenta comida en un viejo y entrañable caserón, alrededor de una viva chimenea y un chispeante fuego. Se brinda por el final feliz de la cabañera y nos emplazamos para una nueva ocasión.

La cabañera ha terminado, pero no así el trabajo del ganadero: viene ahora la separación de los potros de sus madres, la vacunación y desinfección. Los jóvenes potros serán trasladados a diferentes cortafuegos, para cumplir la noble misión de limpieza de los mismos dentro de la experiencia piloto emprendida por el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón. Un convenio al que se han sumado algunos ganaderos, entre ellos Alfredo, convirtiéndose así en protagonistas activos en la conservación del medio natural. Unos équidos desbrozadores que con su eficaz y sostenible labor de pastoreo son garantía de montes limpios y nos ayudan a prevenir incendios forestales. Una experiencia altamente positiva para el monte y para la Administración, pero que todavía está por ver que lo sea para el ganadero, ya que nos encontramos ante un sector poco apoyado y nada potenciado. Hay que revalorizar la gestión del pastoreo; no se puede dar la espalda a una cultura que ha creado nuestro paisaje.

Así, los animales pasarán el duro invierno y, con el nuevo año, con la llegada de los primeros calores, volveremos a atravesar veredas, cañadas, caminos de esta tierra pirenaica que un día fue la cuna del viejo y querido reino de Aragón.

**Macu García-Casamayor**



# Casa Boletas

Este es el nombre de una casa rural sita en Loporzano. Y no responde al nombre de su propietario, Josele Sáiz, ni tiene nada que ver con los sabrosos boletus que seguro se dan en sus inmediaciones en primavera. Sencillamente este era el nombre de la casa, que Josele mantuvo porque es la costumbre tradicional en el Pirineo. La "casa" era garantía de la sobrevivencia patrimonial para la línea de descendientes. Aún vendida, sigue conservando su nombre.

Loporzano es un pequeño pueblo de la zona de Guara, al noreste de Huesca, con rápido acceso desde la capital. Forma parte del abadiado de Montearagón, unos quince pueblos a los que este extendía su jurisdicción. Es una comarca natural, bosquesillos, trigo y viñas, de gran belleza, que forma parte de la reserva natural del Parque de Guara. Caserío

bien conservado y de gran uniformidad en el que abundan los blasones heráldicos. Todo ello sin duda denota su procedencia común de la jurisdicción de la abadía de Montearagón, que empezó a construirse por los reyes de Aragón nada menos que en 1086. Fue esta de gran importancia y riqueza, hoy se lucha para recuperar al menos la silueta románica del conjunto amurallado que remata la colina. Cuenta el abadiado con una población de 500 habitantes y extrañamente no han llegado hasta allí el turismo ni las viviendas secundarias. Para Josele, a quien entrevistamos, esto ha sido una suerte porque permite conservar la naturaleza y los conjuntos urbanos. Él piensa que no hay hombres para sacar adelante ni siquiera la riqueza agrícola de la zona, pero que está bien así. De todas formas es una pena que desde aquí no se tenga acceso a Nocito y otros pueblos de la parte



norte de la Sierra de Guara, que es la más vistosa e imponente. No hay aquí bar alguno ni cosa que se le parezca. Tampoco da de comer Casa Boletas, salvo a sus huéspedes.

Josele Sáiz no es natural de Huesca, aunque sí su mujer, Esther Diago. Dice que es un hombre un poco de todas partes. Tiene perfil propio del autodidacta, del que todo se lo ha hecho. Recorrió el mundo, poco a poco fue despuntando su afición a la naturaleza y concretamente a la ornitología. Eran los tiempos de Félix Rodríguez de la Fuente, tan entusiasta propagador de la materia. Estuvo algunos años en Inglaterra y habla bien este idioma, lo que le ha valido mucho para sus relaciones profesionales. Un día recaló en la Sierra



## Casa Boletas

www.casaboletas.com  
C/ Horno, 30  
22192 Loporzano  
974 262 027



Castillo de Montearagón.  
Abajo, gorrión sahariano.



de Guara, dice que llamó a una casa y que le dieron de comer, conoció así a su mujer que es de Barbastro y decidió montar un albergue adecuado para los que buscan tranquilamente la contemplación de la naturaleza y de las aves del cielo. Mientras tanto se había especializado en su estudio, siendo miembro de varias asociaciones ornitológicas. Ahora simultanea las ocupaciones del albergue con otra profesión: guía ornitológico internacional. Es difícil dar con él porque tan pronto está en un sitio como en otro. Últimamente ha estado en África con un grupo de excursionistas, aunque suele visitar otros muchos países. Destaca los del este europeo, a los que no habiendo llegado la invasión del turismo, la industria o el urbanismo residencial, han podido conservar la naturaleza en mejor estado. Como en España hace cincuenta años, añade.

¿Qué hace Josele con sus visitantes? Pues fundamentalmente les proporciona un lugar confortable y una cocina de la tierra, con especialidades para celiacos. Esto último, lo del yantar, es cosa de su mujer, cocinera muy reputada, amante de la cocina mediterránea y cuidadosa con los productos empleados. El marido se encarga de proveer a sus visitantes de buena información y



Josele y Ester.



mapas indicando los observatorios más adecuados. En la zona existe una gran variedad de aves, todas las propias de la fauna mediterránea. También se acercan a veces los quebrantahuesos, que tienen su residencia en el Cañón de Añisclo pero que hacen continuamente grandes correrías. Como integrante de la asociación Seo-Aragón colabora en la publicación de la revista *Rocín*, remitiendo la descripción de las aves avistadas, fechas y lugares.

Pues Josele y Esther, mucha suerte con las aves y que no falten amantes de la naturaleza que quieran observar y catalogar pájaros de todo tipo mientras olvidan las preocupaciones propias de la vida. Ojalá os dejen en paz los visitantes en vuestro bucólico retiro. Pero la verdad es que allí, en el abadiado, hay

muchas cosas que se podrían hacer para el desarrollo del territorio. Está la iglesia de San Martín de Foces, con sus sepulcros románicos policromados, el castillo de Montearagón, los imponentes mallos de Vadiello con la residencia de caza de los Villahermosa. Incluso la DGA parece que hace sus pinitos restaurando una bella ermita-monasterio de Loporzano. Muchos mimbres que podrían incardinarse en un buen programa turístico que devolviera la vida a la comarca. Aunque la verdad es que ya no se sabe si es bueno o malo emprender estas tareas o dejar las cosas como están.

**Alfonso Más**



## ¿Llegó San Baladrán a Barbaastro desde su brumosa Irlanda?

**N**o se sabe a ciencia cierta qué hechos relevantes pudo hacer Baladrán, venerado en el santuario del Pueyo de Barbaastro, para alcanzar la santidad, porque llevar una vida santa, siendo un pobre pastor en el siglo XII, más allá de hacer de la necesidad virtud, no parece tener mayor mérito y el que se le apareciera la virgen, sabiendo lo aficionada que era a mostrarse a los pastores, tampoco es un hecho tan extraordinario para aquellos tiempos (hoy sería otra cosa, dada la escasez de rabadanes y zagales), pero ahí lo tienen, en su sepulcro efigiado, en el monasterio fundado precisamente para conmemorar la extraordinaria presencia de la virgen en estas tierras del somontano.



Si los santos fueran envidiosos, su homónimo el irlandés San Baladrán debería de tenerle gran inquina, y con razón, pues para lograr igual condición de santidad, en lugar de dedicarse al idílico placer de acompañar a sus ovejas a pastar por las amenas estribaciones de la sierra de Guara, el irlandés tuvo que arriesgarse por la tenebrosa Mar Océana y comprobar que no toda isla abriga puerto seguro, ni mucho menos, que tras fatigas sin cuento, en la mayor parte de los casos, cuando crees haber logrado el paraíso este se esfuma ante tus ojos cubierto de espesa bruma o se hunde bajo tus pies o desaparece para aparecer en otro lugar caprichosamente.

te se esfuma ante tus ojos cubierto de espesa bruma o se hunde bajo tus pies o desaparece para aparecer en otro lugar caprichosamente.

También cabe la hipótesis de que ambos santos, el irlandés y el barbaastroense, sean la misma persona. Pues, ¿no aseguran en Avilés que el santo celta, buscando el paraíso, arribó a su playa?, ¿no enseñan ufanos a los turistas la famosa isla que aparece y desaparece? Qué tiene de extraño pensar, que en su vejez, aquejado de reuma por tantas brumas y lluvias como había soportado en su marinera vida, abominara de playas e islas; harto de bregar con tempestades y borrascas, se jurara a sí mismo no embarcar más en lo que le quedara de vida y cansado de los humos de los hornos avileses, cogiera báculo, sandalias y zurrón y chinchano, por el camino llano, llegara a este valle del Vero y entusiasmado por su benigno clima y sus sabrosos caldos (el mejor remedio contra la humedad que cala mis huesos, se





Gijón, puerto.



diría) pensara haber encontrado por fin el anhelado paraíso y aquí quedara a terminar sus días con el pacífico oficio de pastor.

Alguno argüirá, ¡pero hombre, al pastor se le aparece la virgen en el siglo XII y, según las crónicas, san Balandrán vivió en el siglo XI! ¡Ah, y cómo se echa de ver, amigo Sancho, que eres hombre de poca fe y de ingenio boto! Pues no nos dicen las Sagradas Escrituras que los santos patriarcas vivían novecientos y aún más años, y que Noé murió a la edad de novecientos cincuenta años, y, ello a pesar de la reuma que cogería en aquella arca, ¿qué tiene de extraño que San Balandrán, tan navegante o más que nuestro padre Noé, viviera unos cuantos siglos y se hallara tan mozuelo y zascandil como para pasearse por la sierra de Guara con sus ovejas?

En fin, el lugar elegido por la virgen para aparecerse a su estimado pastor es una prueba más de su buen gusto. Desde El Pueyo, se tiene una vista estupenda del agradable valle del Vero, la sierra de Guara y, más allá, de los severos picos del Pirineo y por el sur, gran parte del desierto monegrino está a tus pies. Tampoco ha de maravillarnos que el pastor Balandrán se retirara a esta prominencia de tan solo seiscientos metros de altura, pero señera, a tocar su caramillo, pues, aparte de que aquí no molestaba a nadie, a poca sensibilidad que se tenga, el lugar invita a la creación artística.

Quizá el gran mérito de Balandrán es, como tantas veces ocurre, estar en lugar preciso en el momento adecuado, pues conquistada Barbastro definitivamente por Pedro I en

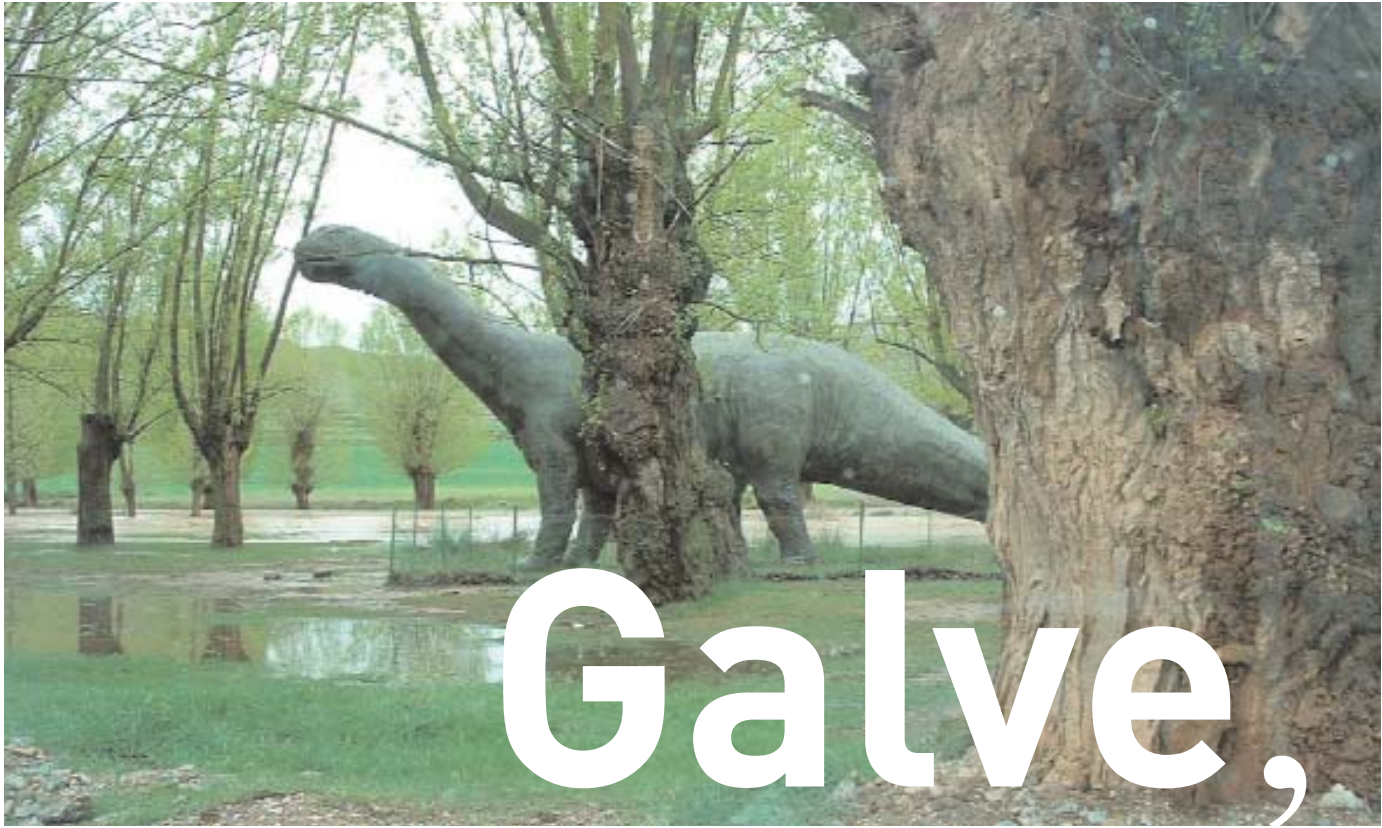
1101, tras dos conquistas efímeras anteriores, todo apoyo, humano y sobrehumano, era preciso para sostener la ciudad frente al moro, muy dolido por tan rica pérdida, de modo que, trasladada aquí la sede episcopal de Roda de Isábena, nada era más oportuno que un milagro para animar al personal a su defensa a toda costa.

Pero alguna gracia especial tendría Balandrán aparte de ser pastor. De momento, parece ser que era buen mozo y de estatura aventajada, además de tener especial predilección por las mozas de largos brazos, pues es creencia común en la comarca que aquella moza que pueda abarcar su imagen con los brazos extendidos no tendrá problemas para matrimoniar, con la especial protección del santo.

El monasterio, tantos años atendido por los claretianos, corre grave riesgo de abandono, pues hace poco que los hermanos de esta congregación marcharon, sin embargo desde hace unos meses han ocupado su sitio tres misioneros del Verbo Divino y esperan un cuarto, todos procedentes de Argentina, y hay que suponer que incrementen su número en el futuro y reabran la hospedería, hoy cerrada. Los Verbitas fueron fundados a finales del diecinueve para atender a los emigrantes de habla alemana en Sudamérica, donde han arraigado con fuerza, siendo relativamente numerosos en Argentina y Chile.

**Antonio Envid Miñana**









Isabel y José Mª Herrero.  
Familia Herrero, madera fósil. Foto de Lapparent.  
*Iguanodon* en el Parque paleontológico.  
*Aragosaurus* en el Parque Paleontológico.  
*Aragosaurus* en Museo de Galve.



## una villa alrededor de la paleontología

**U**n día del año 1934, cuando tenía nueve años, al salir de la escuela en mi pueblo, Galve (Teruel), vi a un grupo de niñas que jugaban a las “tabas” y los “pitones”. Al verlas me acerqué a preguntarles de dónde las habían sacado y me dijeron que del campo, que se criaban así. Como tenía mucha curiosidad, conseguí un puñado de estas piedras y se las llevé a mi maestro, D. Luis Jarque Cervera, que me sacó de dudas y me dijo que eran rinconelas y terebrátulas que habían vivido en el fondo del mar.

Esta explicación, en vez de aclararme las ideas, me confundió aún más, ya que las habían recogido en la cima de una montaña, pero nuestro maestro nos explicó que lo que un día fue fondo del mar se había elevado, debido a grandes presiones, formando las montañas que teníamos alrededor, y que por eso aparecieron allí. A partir de ahí me fui haciendo una pequeña colección, también formada por amonites y belemnites, que llevé al colegio.

Varios años de mi vida quedarían después en blanco, ya que con la guerra civil del 1936 fuimos evacuados. Para mí terminó la escuela cuando solo tenía doce años. Después, tuve que dedicarme a los trabajos del campo, ya que la gente joven estaba en la guerra y solo quedábamos ancianos, mujeres y chavales para hacer estos trabajos. A pesar de todo lo pasado, mi curiosidad e interés por este mundo continuaba y una de las veces que estaba labrando me encontré un pequeño trozo de madera petrificada.

Este hecho fue para mí muy importante ya que hasta entonces solo conocía fósiles marinos. Ahora acababa de encontrar madera fósil en unas facies continentales. En ese momento pensé que si había árboles también podría haber restos de animales y, efectivamente, a solo un km de dis-



tancia de ese barranco, en la Maca, encontré los primeros vertebrados fósiles de *Iguanodon*.

Un amigo publicó una nota en el diario *Lucha* informando de la noticia. Esto dio lugar a que Dña. Pura Atrián, del Museo Provincial de Teruel, y el profesor D. Dimas Fernández Galiano nos hicieran una visita para ver el material encontrado, que llevaron a Teruel para estudiar.

Mi curiosidad no tenía fin, así que seguí observando todo lo que tenía a mi alrededor y a orillas de la carretera descubrí más restos fósiles, en concreto varias vértebras que clasificaron provisionalmente como restos de un gran saurópodo que también depositamos en Teruel y que estudió inicialmente el paleontólogo francés Albert Lapparent. Parte de este material, según contaron los trabajadores que hacían la carretera en el año 1934, lo transportaron para hacer el firme de la carretera, pero aún así este estudio llevó al descubrimiento del primer saurópodo español, el *Aragosaurus*, que resultó ser único en el mundo.



*Aragosaurus* en el Parque Paleontológico. Abajo, el equipo Herrero y equipo de Küne rastreando el terreno.

Cuando cumplí treinta y cuatro años dejé el campo y pasé a ser funcionario; esto hizo que pudiera disponer de las tardes libres, así que en época de vacaciones y buen tiempo me iba con mis hijos y les explicaba que el campo es como un libro abierto, con muchas páginas, y en cada una de ellas nos va contando cómo se ha desarrollado la vida desde hace millones de años. Comenzamos así una prospección exhaustiva de la zona, formando un singular equipo que nos

llevó a encontrar más de 60 yacimientos de vertebrados, muchos de ellos de gran importancia científica, pues son únicos en el mundo.

Las primeras noticias de los descubrimientos se dieron a conocer en el año 1958, tal como he mencionado anteriormente, y seguidamente se inició la relación con paleontólogos de diferentes países, lo que dio lugar a que estos descubrimientos se comentaran en publicaciones científicas. La primera de todas fue el artículo de Dimas Galiano (1958), "Descubrimiento de restos de dinosaurios en Galve," en la separata de la revista *Teruel*, nº 20. Poco después, el paleontólogo francés Albert Lapparent (1960) hizo otra sobre "Los dos dinosaurios de Galve". A partir de aquí y a lo largo de los años nos fueron visitando paleontólogos de todo el mundo. Los primeros en hacerlo fueron alemanes, del equipo del Dr. Küne; a mí me llamaba mucho la atención que recorrían el campo palmo a palmo y caminan arrodillados con una lupa pequeña. Hasta ese momento yo creí que solo había fósiles grandes, pero ellos me enseñaron fósiles pequeños y me regalaron una lupa de 6+3 aumentos, y a partir de ahí comencé mi andadura en el mundo de la micropaleontología. Empecé revisando ciertos niveles que consideraba interesantes y fui lavando muchas toneladas de sedimento, descubriendo varios dientes de mamífero. El primero fue un holotipo llamado *parendoterium herreroi* (1965), el primer diente de mamífero descubierto en España. Después, hubo varios descubrimientos más que estudiaron otras Universidades.



Desde la década de los sesenta continuaron pasando equipos de paleontólogos de diferentes países. Además de los franceses, mantuve relación con paleontólogos holandeses del equipo de R.G.H. von Koenigswald, y con paleontólogos alemanes a través del Dr. Küne y Dr. Henkel y su equipo. En España, además de la relación establecida en Teruel con el Museo Provincial a través de Dña. Pura Atrián y D. Dimas Galiano, mantuve relación durante muchos años con el hermano Adrover y con el Instituto Paleontológico de Sabadell a través del Dr. Crusafont.





Equipo Dr. Küne. Lavado materiales.  
Primera publicación 1958.

Con el Instituto Paleontológico de Sabadell hubo un buen trabajo de colaboración, sobre todo en el tema de mamíferos y micropaleontología. En el 1964 publicaron en la revista *Fosilia* "El primer mamífero del Mesozoico español", que resultó ser un nuevo género y especie denominado *Parenadotherium herreroi*. Posteriormente, en 1966, en la revista *Teruel* nº 35, precisaron el artículo anterior y lo publicaron como "El primer representante de la Clase mamíferos hallado en el Mesozoico de España". En esta misma revista, el Dr. Küne presentó una relación de materiales aparecidos en Galve con la presencia de restos de diez mamíferos pertenecientes a multituberculados. El estudio de estos materiales tardó diez años en ver la luz, y fue publicado por el Dr. Crusafont y Gubert J. (1976) en el *Acta Geológica hispánica* como "Los primeros multituberculados de España. Nota preliminar", donde descubrieron cinco formas diferentes.

En la segunda mitad de los años setenta hay un vacío de publicaciones debido, fundamentalmente, a los nuevos yacimientos descubiertos en la península, a la limitación de la presencia de investigadores extranjeros en España y a la escasez de científicos españoles, entre los cuales había muy pocos especialistas del Cretácico Inferior. A finales de esta década un grupo de investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid, del Museo Paleontológico de Sabadell y del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, aparecen en el

panorama y comienzan a investigar en equipo, lo que supone una mayor rentabilidad de los recursos humanos y una mayor especialización en áreas de la paleontología y un mayor rendimiento científico. Así pues, en los años 80 tomaron el relevo los equipos de J. L. Sanz, catedrático de Paleontología de la Universidad Autónoma de Madrid, J. V. Santafé y M. L. Casanovas, de la Universidad de Barcelona, Dr. Bernard Krebs, profesor del Institut für Paläontologie, freie Universität Berlin. Este último científico, hace referencia, en 1980, a la gran variedad de microfauna existente en Galve en un artículo publicado en la revista *Mesozoic Vertebrate Life* 1 titulado "The Search for Mesozoic Mammals in Spain and Portugal". A mediados de la década de los 90 se incorporó un grupo de paleontólogos de la Universidad de Zaragoza, Canudo J. I. y Cuenca-Bescós G., Ruiz Omeñaca, Amo San Juan, y Barco J. L, realizando publicaciones entre las que se encuentra el *Galvesaurio herreroi*. También se incorpora la Universidad de La Rioja, colaborando Félix Pérez Lorente en el estudio de los yacimientos de icnitas.

Hasta ese momento, los descubrimientos y los yacimientos descubiertos eran solo de huesos de dinosaurios, pero en el transcurso de las diferentes salidas al campo descubrimos también cáscaras de huevo en la Cuesta de los Corrales; algunas de ellas las estudió la joven paleontóloga Olga Amo Sanjuán, que murió con 32 años. Uno de los materiales estudiados fue un holotipo llamado *macrolitus turolensis*. Posteriormente, mi hijo Jesús y yo encontramos en la mina de arcilla un pequeño cocodrilo, *bernissartia*, que estudió la Dra. Ángela Delgado Buscalioni de la Universidad Autónoma de Madrid. Además del cocodrilo, también salvamos e la destrucción restos de un *hypsilofodontido*, también nuevo holotipo denominado *Giomanteilia amosanjuanae*, estudiado por paleontólogos españoles.



Cabeza de cocodrilo: *Bernissartia*. Museo de Galve.  
*Hipsilofodontido* en Museo de Galve.



Una huella del Pelejón.



Huellas de Las Cerradicas.

### Nuevos descubrimientos: huellas de dinosaurios

Además de los descubrimientos de los yacimientos de dinosaurio, cocodrilos, y mamíferos, de manera casual incorporamos otro descubrimiento: las icnitas. A unos 5 km del pueblo, estando un día en el Pelejón recogiendo restos de cocodrilo, mi hijo Jesús, de doce años, se marchó solo por el campo y pasado un rato volvió corriendo lleno de alegría diciendo que había descubierto huellas de dinosaurio. ¿Quién iba a creer que un muchacho de doce años pudiera hacer un descubrimiento de ese tipo? Nunca habíamos visto huellas ni siquiera dibujadas, ya que no había material bibliográfico de ese tema, así que tanto sus hermanos como yo no le hicimos caso, pero como continuaba insistiendo accedimos a ir a ver el descubrimiento. Después de caminar un buen rato llegamos al lugar que nos había dicho y, efectivamente, allí había un yacimiento de icnitas grabadas en un estrato de arenisca que tenía bien marcado el *riplemark*. Era el primer yacimiento de huellas que apareció en Galve, el de las huellas del Pelejón. En este yacimiento hay un total de 40 huellas, 36 de ellas agrupadas en siete rastros. Algunas de ellas pertenecen a dinosaurios terópodos de gran tamaño (carnosaurios) y a otros de pequeño tamaño (*coelurosaurios*). Además también las hay de dinosaurios fitófagos de tipo ornitópodo o herbívoros. Actualmente las huellas se encuentran valladas y protegidas por una cubierta gracias a una actuación del Gobierno de Aragón.

También de manera casual, mis dos hijos pequeños, desahaciendo una pared, encontraron una piedra que resultó ser una contrahuella; esto nos hizo pensar que si habían hecho la pared la piedra la habrían tenido que traer de una zona cercana al pueblo, ya que la traían con mulos, así que nos pusimos a investigar los estratos de roca del mismo tipo que aparecía en la contrahuella, de este modo mi hijo Javier descubrió las huellas de Las Cerradicas, hoy protegidas y propuestas dentro de la candidatura de la Península Ibérica como Patrimonio de la Humanidad. Continuando con las huellas, más tarde mi hijo Miguel Ángel descubrió las huellas del Barranco Luca, en una zona muy alejada de Galve y ubicadas en unos estratos totalmente verticales.

Actualmente los yacimientos de icnitas están declaradas Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Aragón, y las Cerradicas están dentro de la Candidatura de la Península Ibérica como propuesta y Patrimonio de la Humanidad remitido a la UNESCO, que se resolverá en el mes de julio de este año. Dicha candidatura está coordinada por la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis.



Cuesta Lonsal: restos del *Galvesaurus*.



Restos del *Galvesaurio* en el museo.

### Los grandes saurios

He mencionado anteriormente el descubrimiento de grandes saurios como el *Iguanodon* y el *Aragosaurio*; pues bien, otro gran saurio que forma parte de la colección lo encontramos después de llevar recorrido parte del término de Galve: solo nos faltaba la parte oeste, la cuesta Lonsal, y por una barranquera encontramos varios fragmentos de huesos fósiles, uno de ellos de buen tamaño que nos sirvieron de guía para llegar al verdadero yacimiento, el del *Galvesaurus herreroi*. En este yacimiento había trabajo para varios meses y una vez puesto al descubierto pedí ayuda a la Universidad para poder sacarlo, pero me dijeron que no había dinero, así



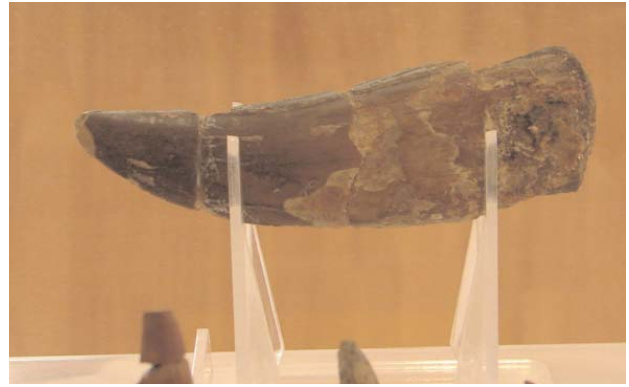
Diente de carnosaurio.  
Megalosaurio en el Parque Paleontológico.

que como el invierno estaba cerca y no podíamos terminar de sacar los restos, tuve que hacer un techo con madera y plásticos para protegerlo de las inclemencias. El final de la excavación de este yacimiento la realizaron paleontólogos de la Universidad de Zaragoza, ya que para mí se terminó el excavar cuando el Gobierno de Aragón dictó la ley de Patrimonio Cultural Aragonés de 1999, en la que quedaba totalmente prohibido recoger material paleontológico si no eras paleontólogo, y yo no tenía estudios universitarios, por lo que se me vedaba esta tarea que a lo largo de tantos años había hecho y cuyos materiales habían facilitado numerosas tesis y descubrimientos a muchos paleontólogos. Como buen cumplidor y respetuoso de la ley nunca más realicé ninguna excavación ni recogí material alguno.

El hecho de no tener una carrera universitaria ha sido un problema a lo largo de mi vida, no solo por lo expuesto anteriormente sino también porque a veces han tratado de mostrarse de mi tarea. En cierta ocasión en la que yo me encontraba lavando sedimento para después revisarlo con la lupa, cierto paleontólogo me dijo: "José M<sup>a</sup>, es una pena que aquí en España estemos tan atrasados y nos cueste tanto tiempo y trabajo esta tarea. En Norteamérica están tan avanzados que tienen hormigas amaestradas que introducen en la tierra y sacan los dientes de mamíferos". Callé a pesar de mi mosqueo y preparé mi respuesta para mejor ocasión. Fui a un yacimiento con nuestro perro Oscar y una cámara de fotos, puse unos trozos de tocino al lado del hueso y el perro se acercó a comérselos y, mientras, yo le hice una foto que revelé y guardé con mucha cautela. Cuando el paleontólogo volvió de nuevo por mi casa le dije, "¿Recuerdas que me dijiste lo avanzados que estaban los norteamericanos con las hormigas adiestradas para descubrir dientes de mamífero? Pues mira, les dices a estos norteamericanos que aquí en España, concretamente en Galve no tenemos hormigas amaestradas pero sí perros amaestrados que descubren los huesos de dinosaurio, puedes verlo en la foto".

### Otro gran hallazgo: el diente de carnosaurio

En ocasiones, los pastores que habían visto los fósiles que yo recogía me indicaban los lugares donde habían visto restos de ese tipo. En una de esas ocasiones Teodoro Navarro vino a mi casa con un trozo de lasca de arenisca que te-



nía un trozo de diente de carnívoro incrustado y le dio un golpe con otra piedra para que saliera el diente y lo partió, sacando solo una parte y tirando el resto en el monte. Al día siguiente, me dirigí a los Barrancos, que era el lugar que me dijo el pastor que la había encontrado, y me puse a buscar la lasca con la punta de diente que faltaba. Tardé dos días en rastrear la zona y cuando ya se marchaba el sol di con la lasca que estaba buscando y regresé a mi casa donde, con paciencia, saqué la punta del colmillo y la pegué con la otra

## RUTA DE LOS DINOSAURIOS EN LA LOCALIDAD DE GALVE

**G**alve, localidad bañada por el río Alfambra e inmersa en el Sistema Ibérico, se encuentra situada a una altitud de 1.180 m sobre el nivel del mar y ocupa 62 km<sup>2</sup> de superficie. Su población es de, aproximadamente, 146 habitantes.

Distancia de Teruel 58 km. Se puede acceder a la localidad por la carretera de Teruel N-420, tomando el desvío a la A-228, que une Cañada Vellida con Galve.

A la actividad agropecuaria, una de las importantes explotaciones de arcillas y un incipiente desarrollo turístico.

### CÓMO SE ACCEDE:



### QUÉ VER EN GALVE SOBRE PALEONTOLOGÍA

#### 1.- Visita al Museo Paleontológico:

Los dinosaurios han hecho mundialmente famoso al pueblo de Galve. Los restos de sus huesos fósiles pueden admirarse en el museo de la localidad, donde puedes encontrar huesos gigantes, originales como en el caso del *Aragosaurus*, *Iguanodon*, *Cocodrilo*, *Hypsilophodon*, *Megalosaurus* etc., o microfósiles que hay que ver con una lupa y donde te sorprenden desde mandíbulas hasta dientes de muy pocos milímetros. El museo acumula gran riqueza y varie-



Dr. Krebs, su esposa y José Mª en Galve.

parte, resultando un gran diente de carnívoro que después estudiaron el Hermano Adrover y el Dr. Crusafont de Sabadell. Para este estudio hice un préstamo al Dr. Crusafont, que se llevó el diente a Sabadell para su estudio, resultando una pieza que, además de su gran tamaño, resultó también de gran valor, y que quedó expuesta en el Museo de Sabadell hasta que, después de la muerte del Dr. Crusafont, solicitamos la devolución y amablemente el director del Museo de Sabadell, junto con representantes del Gobierno de Aragón y la Fundación Dinópolis, nos la entregaron en el año 2006.

### Un nuevo reto: los mamíferos

La micropaleontología es muy interesante para mí, aunque supone también un gran esfuerzo físico debido a que hay que lavar y tamizar toneladas de tierra para conseguir solo un puñado de sedimento que después hay que rastrear con una lupa o un microscopio; que yo sepa, hay muy pocos especialistas en este campo.

Del equipo del Dr. Küne y Henkel copié el sistema de lavado de materiales (método Henkel) aunque lo hice más modesto, adaptado a mis posibilidades, ya que en ningún momento he recibido ningún tipo de ayuda y todos los materiales los tenía que comprar yo.

Cerca de un lugar llamado Colladico Blanco descubrí un yacimiento de microvertebrados que resultaron ser de gran interés. Una vez lavado y tamizado el sedimento, el Hermano Adrover y el Dr. Crusafont me pidieron que les diese ma-

terial. De esos materiales surgió el primer diente de mamífero de España, que denominaron, tal como dije anteriormente *parendotherium herreroi*. La publicación se hizo en 1965 en la revista *Fosilia* con el título "Primer mamífero español". Después descubrí dos nuevos yacimientos de los que lavé varias toneladas de sedimento y también aparecieron algunos dientes de mamífero. Desde el comienzo de mi andadura entablé contacto con la Universidad de Berlín a través del Dr. Walter Küne y con un equipo de René Lanoy, Sigfrid Henkel, y posteriormente, y hasta su fallecimiento, con el Dr. Bernard Krebs. De estos materiales aparecen nuevos holotipos de gran importancia: *Galveodon nannothus* y *Eobaatar hispánicus* y el *parendotherium vel eobatar*, publicado por Hans y Hans en 1992, *Crusafontia cuencana* publicado por Bernard Krebs, *Pocamus pepelu* y *Lavocatia alfambrensis*, publicado por I. Canudo y Gloria Cuenca de la Universidad de Zaragoza en 1996.

Me resulta difícil el poner en unas pocas líneas la trayectoria de toda una vida, pero con estas pinceladas de gratos recuerdos quiero dejar constancia de esta experiencia vivida. Este esfuerzo y este material fueron el germen para que el Parque paleontológico de Galve, junto con su museo y la ruta de las icnitas, haya sido una realidad. Galve, hace casi treinta años, fue capaz de poner en marcha un proyecto aprovechando sus recursos endógenos, en este caso sus recursos paleontológicos como elementos dinamizadores de desarrollo rural, potenciando el turismo cultural.

Esta experiencia surgió en la década de los 80 gracias al entusiasmo de un grupo de jóvenes de Galve, entre los que se encontraban mis hijos. Se inició con la presentación de la cartilla turolense en 1987 sobre *La riqueza paleontológica de la provincia de Teruel*, y en 1988 la puesta en marcha de la Asociación cultural Dinosaurio, que junto con el ayuntamiento fueron los promotores y difusores de esta riqueza paleontológica, dando a conocer a través de una exposición temporal y unas jornadas paleontológicas parte del patrimonio y los materiales de mi colección que tenía guardado en una habitación de mi casa. Después, el ayuntamiento creó una sala de exposición permanente donde se ubicó el material que se había estudiado hasta el momento y el Parque Paleontológico (1991), en el que se instalaron cuatro dinosaurios hechos a escala y fieles reproducciones de algunos materiales estudiados, en concreto el *Aragosaurus*, el *Iguanodon* y dos voladores. Más tarde se amplió con un carnívoro, ubicado también en la chopera del río Alfambra. Posteriormente, el Parque Paleontológico de Galve, junto con el Parque Geológico de Aliaga, fueron promotores en la creación del primer geoparque español, el del Maestrazgo.

dad de materiales paleontológicos, y alberga piezas únicas tanto en su género como en su especie.

El museo pone a disposición del público un servicio de guías que explican con lenguaje sencillo y claro las características y forma de vida de todos estos animales que vivieron en el Cretácico Inferior.

#### Horario:

de 10.00 a 13.30 h. y de 16.00 a 19.30 h  
Telf: 669340021 /649321152  
museogalve@arrakis.es  
www.dinosauriosgalve

#### 2.- Visita a las huellas de dinosaurios:

En el momento actual existen infinidad de lugares con huellas de dinosaurio. Destacamos, por su valor las de las Cerradicas, que están propuestas a la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad con el conjunto de huellas de la Península Ibérica. Se pueden visitar los yacimientos de las Cerradicas, los Corrales de Pelejón y otros muchos yacimientos, pero conviene hacerlo a través de una visita guiada.

Las huellas fósiles nos dan información sobre los dinosaurios cuando eran todavía seres vivos. Así, podemos saber

que algunos dinosaurios como el saurópodo *Aragosaurus*, marchaba sobre sus cuatro patas, y que otros caminaban sobre sus patas traseras, como el carnosaurio *Megalosaurus* y algunos ornitíquios herbívoros como *Hypsilophodon* e *Iguanodon*.

Contactar: Telf: 628336492  
guiasgalve.html  
guiasdegalve@msn.com

#### 3.- Visita al Parque Paleontológico:

Visita-paseo a la orilla del río Alfambra. Se pueden ver algunas reconstrucciones de los reptiles de Galve, como el dino-



Galve sigue siendo un pueblo con proyectos, con ilusiones y con una inmensa cantidad de recursos; hay, aproximadamente, 65 yacimientos inventariados, de los que solo alrededor de 25 están estudiados, más de siete yacimientos diferentes de icnitas no solo de dinosaurios sino también de cocodrilo, infinitas publicaciones de especialistas de todo el mundo, proyectos de gente que se forma para ser buenos guías, personas que han apostado con infraestructuras etc., pero no sé por qué razones y a pesar de haber sido pionero en todo, avanza muy despacio, se potencian otras zonas, se invierte en excavaciones en países lejanos, pero los yacimientos de Galve, que están ahí catalogados y preparados, casi no se estudian.

A lo largo de mi vida he atesorado una importante colección de materiales paleontológicos que siempre puse a disposición de estudiosos y personas interesadas. Entre ellos se encuentra el *Aragosaurus*, el *Galvesaurus*, el *hipsilodontófilo*, el cocodrilo *bernisartria*, holotipos de mamíferos, hay géneros y especies únicas de gran valor, que en el momento actual están expuestos en la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Galve a la espera de que algún día pueda terminarse el museo iniciado hace casi dos décadas. Mi deseo, y así lo he transmitido en innumerables ocasiones tanto a los responsables políticos de cada momento como a la Dirección General de Patrimonio, sería mantener la colección unida en la localidad de Galve conformando un museo donde poder seguir investigando y exponiendo los materiales existentes y los que están sin estudiar e incluso sin descubrir.

Yo considero que esta colección es un legado cultural a través del cual podemos aprender a valorar y a apreciar nuestro pasado, el pasado de la Tierra. Me gustaría que este patrimonio estuviera siempre al servicio de la cultura y que todos podamos disfrutarlo, pero para ello, tal como me he referido antes, es necesario apoyarlo y darle el respaldo que se merece, que bajo mi punto de vista y que sería mi deseo, es dentro de un museo en la localidad de Galve. Quiero incidir en que la cultura está por encima de todas las ideologías e intereses corporativos y por tanto es necesario apoyarla, respetarla y recogerla tanto a través de experiencias y vivencias personales como de publicaciones, museos o cualquier otro modo que plasme esta cultura y que podamos transmitirla de generación en generación, de no ser así habremos perdido una parte de nuestras raíces y de nuestro pasado.

También quiero aprovechar para insistir que mi experiencia y mi trabajo de prospección paleontológica se inició hace más de medio siglo, cuando hablar de dinosaurios era un te-



Sanz, Lorente, Canudo, con familia Herrero en 2007.

ma casi tabú y cuando los medios de los que se disponía eran escasos e incluso en ocasiones ni los había, solo había gran entusiasmo, unas rodilleras y una lupa de seis aumentos que me regalaron los paleontólogos alemanes.

Gracias a nuestra constancia y nuestro esfuerzo y al apoyo de muchos paleontólogos que realizaron investigaciones con estos materiales hoy Galve dispone de un gran legado paleontológico y es referente obligado cuando se habla de paleontología. También ha sido un referente en su experiencia de aprovechar sus recursos endógenos para complementar su desarrollo rural desde otro punto de vista, como es el turismo cultural. Sin esta experiencia previa posiblemente no estaríamos hablando ahora de proyectos tan ambiciosos y exitosos como Dinópolis, que han servido de motor de desarrollo tanto a Teruel como a muchas zonas de la provincia.

Obviar el patrimonio de Galve es perder una parte de nuestra cultura y en consecuencia de nuestro patrimonio y del patrimonio de la Comunidad Autónoma de Aragón. Por lo que de nuevo expreso mi gran deseo: que se siga excavando en los diferentes yacimientos y que se termine el edificio proyectado para el museo y se apoye su creación, convirtiéndolo en un lugar donde poder continuar con la investigación y donde toda mi colección pueda ser depositada junto con los materiales que hay dispersos en otros lugares y que por diversas razones no volvieron a su lugar de origen.

**José M<sup>a</sup> Herrero Marzo**

saurio carnívoro *Megalosaurus*, los dinosaurios herbívoros *Iguanodon* y *Aragosaurus* y los reptiles voladores. La mayor parte de la vega está poblada por chopos centenarios, quedando otras zonas ocupadas por un sotobosque de álamos y majuelos, formación difícil de encontrar en otros ríos. Toda esta vegetación es el refugio ideal para aves, pudiéndose observar gran variedad de especies.

Hay tres rutas diferentes para ver los dinosaurios: ruta del carnívoro, ruta del *Aragosaurus* e *Iguanodon* y ruta de los reptiles voladores.

#### 4.- Visita a Legendark:

Este centro del Territorio Dinópolis tiene como protagonista al *Aragosaurus* y una réplica corpórea a tamaño natural de una familia entera, formada por dos ejemplares adultos y dos crías.

Además de fósiles de gran valor científico, el centro de Galve cuenta con un laboratorio en el que se puede comprobar cómo se restauran estos restos. Es Rubi, una simpática cría de este *Aragosaurus*, la mascota encargada de dar la bienvenida a los visitantes y la que los guía por un recorrido con zonas de juegos, pro-

yecciones y un área exterior de descanso. Con la misma entrada puede visitarse el Museo Paleontológico de Galve, donde se exponen también interesantes piezas.

**Telf: 902 448 000**

#### 5.- RUTA GEOLÓGICA:

Conocer el sinclinal de Galve, como ejemplo de formación geológica del Cretácico Inferior. Además de poder conocer in situ diferentes yacimientos de huesos de dinosaurio.







Vista de la cárcel de Torrero.

# La antigua cárcel de Torrero

**Z**aragoza ha experimentado a lo largo de los últimos años importantes transformaciones urbanísticas que han mejorado su escena urbana y la calidad de vida de sus vecinos: la apertura hacia el río Ebro de la trama y la urbanización del meandro de Ranillas, por motivo de la Expo, son las más conocidas y valoradas. Otras, más modestas, han pasado desapercibidas.



Una de ellas merece ser destacada por su enorme valor simbólico: el cambio de uso del solar ocupado por la antigua cárcel de Torrero. Ha supuesto una transformación radical del espacio, de la represión al espacio de la libertad; donde antes había celdas, muros y tapias ahora se erige un paseo donde los ciudadanos caminan libremente.

Solo podemos alegrarnos de esta decisión y de su ejecución. De todo el conjunto se han salvado de la picota los edificios con fachada a la avenida de América. De estilo ecléctico y sabor mudéjar, tenían usos no represivos: oficinas o viviendas de los guardas. Su calidad arquitectónica y su morfología aconsejaban mantenerlos para equipamientos comunitarios. El barrio de Torrero y sus ciudadanos han convivido mucho tiempo con su presencia; Han formado parte de la escena urbana a lo largo de todo el siglo XX y ahora del recuerdo colectivo de muchas de sus gentes.

## Breve historia del conjunto carcelario

El 12 de marzo de 1926 se recibió en la alcaldía de Zaragoza carta del ministro de Gracia y Justicia, D. Galo Ponte, relacionada con la ejecución del proyecto de construcción de una nueva cárcel en Zaragoza. En ella se informa de la Real Orden para iniciar expediente de la subasta de las obras de construcción, así como la ordenación de pagos del Ministerio y el Consejo de Economía Nacional.

El autor del proyecto fue el arquitecto madrileño D. Manuel Sáinz de Vicuña. La obra se construyó en dos años, los contratistas fueron José y Ángel Calvo, y se empleó un promedio de cien obreros desde que comenzaron las obras.

Esta nueva cárcel, que sustituyó a la del antiguo caserón de la calle Democracia, hoy Predicadores, se entregó oficialmente al director ge-



neral de Prisiones el día 4 de octubre de 1928. Fue inaugurado por Primo de Rivera el día 5 de octubre de 1928, el mismo día que la Academia General Militar.

## Descripción del complejo. Edificaciones y usos

El complejo penitenciario estaba compuesto por la suma de ocho edificios, seis patios exteriores y dos cerramientos perimetrales. Las edificaciones o pabellones originales (1928) están unidos de forma axial y perpendicular a la avenida de América. Todo el conjunto responde a la tipología propia del uso carcelario, en los tiempos en que las políticas penitenciarias no tenían por objetivo la rehabilitación de presos, solo su reclusión. Todas sus estancias se sitúan en torno a un eje vertebrador que ordena todo el conjunto; como si de un "camino procesional" se tratara, el preso era conducido desde la puerta de entrada (edificio 3) hasta su celda, atravesando todo el conjunto. Enumeramos, a continuación, las diferentes piezas de que consta este conjunto carcelario:

Edificación 1. De dimensiones exteriores en planta 7,5x15,5 m, y una altura hasta la cumbre de 10,90 m, estaba destinado a vivienda del director del centro penitenciario. Catalogado de interés arquitectónico por el P.G.O.U. de Zaragoza.

Edificación 2. Construcción de una sola planta adosada a los edificios 1 y 3. Edificio destinado a las instalaciones de calefacción y agua caliente sanitaria.

Edificación 3. Denominado pabellón principal, consta de dos alturas y data de 1928. Gravita en torno a un patio cuadrado que divide el pabellón dos alas. El uso era común en ambas: planta baja para oficinas y planta primera para viviendas del personal funcionario de prisiones. Está catalogado de interés arquitectónico por el P.G.O.U. de Zaragoza, por lo que se respetará reutilizándolo como equipamiento social del barrio.

Edificación 4. Edificio construido según proyecto de 1984 para los presos en régimen abierto. Sin interés arquitectónico.





Del espacio de la represión al de la libertad.

Edificación 5. Edificio que data también de 1928, y que tenía una utilización variada o pluridisciplinar. En planta baja estaba destinado a locutorios, sala de jueces, oficinas varias para jefe de servicio, psicólogo y criminólogo, dormitorios para funcionarios, consigna de maletas y aseos para funcionarios. En planta primera albergaba cuatro celdas comunes, dos celdas de aislamiento y otra que tenía funciones de enfermería, todas ellas para mujeres. Asimismo, una sala de estar, un comedor office, un botiquín y distintas dependencias para funcionarias. Estas plantas se encuentran comunicadas verticalmente a través de una escalera.

Edificación 6. Edificio denominado de tránsitos, que se edificó según proyecto de 1984.

Edificación 7. Data de 1928 y es el último pabellón principal del recorrido. Tenía cuatro alas dispuestas en forma radial de 40 m de largo unidas por un espacio central destinado a ejercer el control, la vigilancia y la distribución de los presos por parte de los funcionarios.

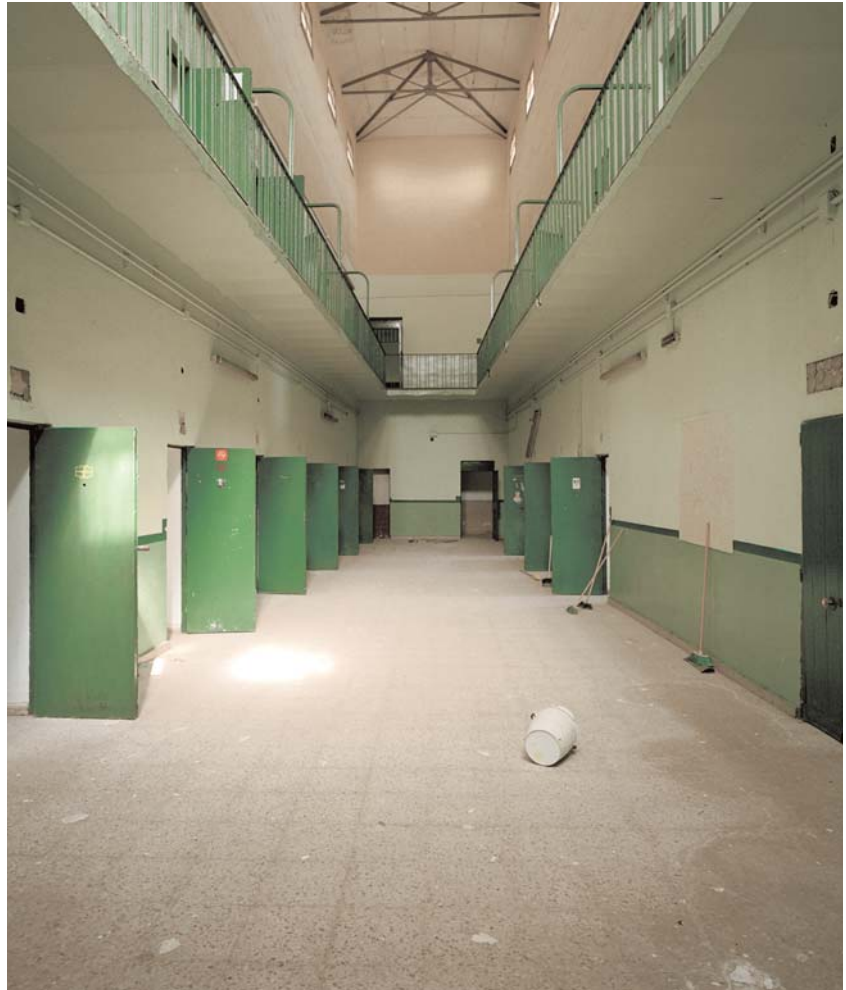
En el ala sur -galería 1- estaban reclusos los presos conflictivos o reincidentes; consta de dos plantas. En el ala norte -galería 2- estaban reclusos los presos primarios y de servicios vinculados a la actividad del centro.

El ala suroeste contaba con dos cuerpos, uno, de planta hexagonal, destinado a cocina y comedor en semisótano y dos plantas alzadas destinadas a celdas -13+13-; y otro, a modo de apéndice y con forma en L, de planta baja, y destinado a cocina, taller y lavandería.

El ala noroeste tenía también dos cuerpos, uno de forma hexagonal en planta que albergaba, en sus dos plantas alzadas, celdas; y otro, a modo de apéndice, con dos plantas destinadas a la enfermería.

Patio exterior 1. De dimensiones sensiblemente cuadradas, 26,5x25,5 m, servía para la expansión de los reclusos de la galería de reincidentes, o aquellos que tenían una conducta más conflictiva.

Patio exterior 2. De dimensión rectangular, 39x15 m aproximadamente, servía para el esparcimiento de los reclusos de la galería de primarios y de servicios penitenciarios.







Vista desde la avenida América.  
Abajo, antiguas oficinas.

Patio exterior 3. De dimensión trapezoidal, se utilizaba para actividades lúdicas, paseo y talleres de cerámica de los reos. También, para iluminar las dependencias de cocina, comedor y celdas del ala sur del edificio 7.

Patio exterior 4. De dimensión trapezoidal fue el espacio más amable de todo el conjunto y donde los reos podían pasear. Anejo a la dependencia de la enfermería disponía de un jardín con una fuente en el centro y tenía especies arbustivas: aligustres, palmeras y un laurel de gran porte.

Con respecto a los cerramientos perimetrales, había dos: el primero unía todas las edificaciones y cerraba los patios descritos; con el segundo se formaba una calle muy útil para ejercer el control y vigilancia de los presos.



## Transformación y ordenación

La demolición fue ejecutada el verano del año 2005 por la empresa Derribos Salvador S.L.

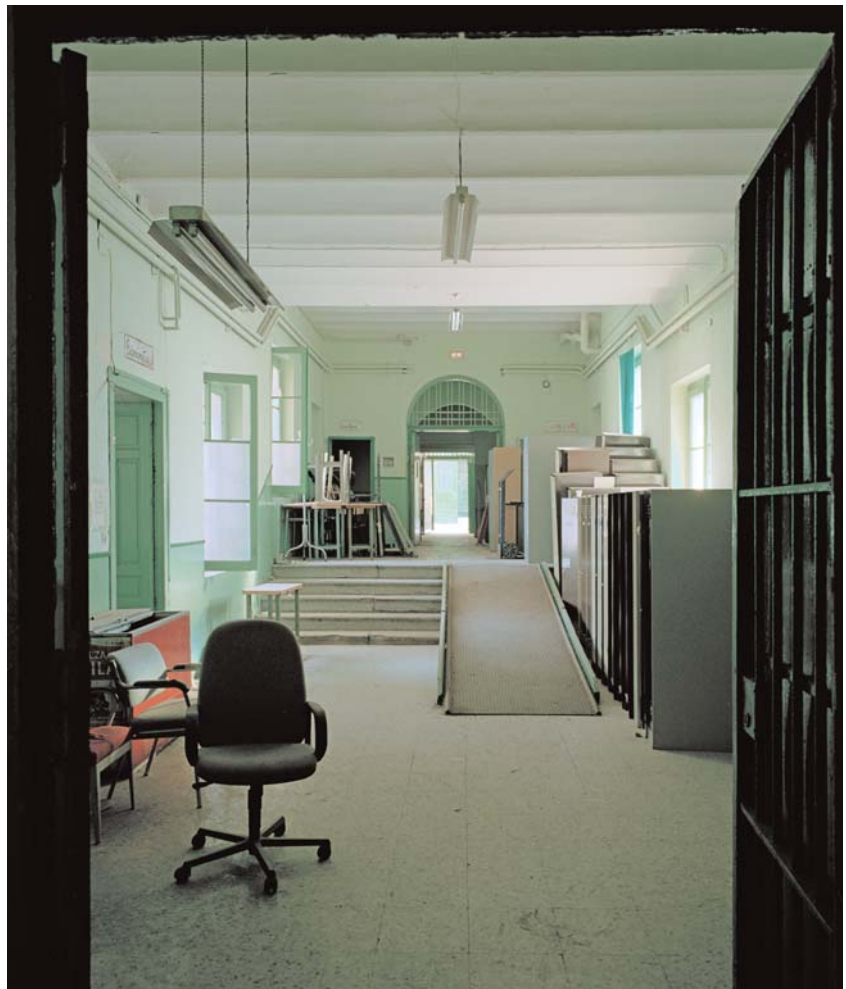
Con respecto a la transformación y ordenación, el vigente Plan General de Ordenación Urbana de Zaragoza ya tenía previsto la transformación de este espacio tan significativo. En 2002, los arquitectos J. Aznar Grasa y Fernando Artacho Sánchez ya habían redactado el Plan Especial que definía la ordenación pormenorizada del mismo, que fue aprobado por el Ayuntamiento de Zaragoza el 31 de mayo de ese mismo año 2002.

*Del espacio de la represión al de la libertad.* Esa fue la intención: abrir de par en par y en todas las direcciones este lugar; "sanearlo" y que se utilizara para el disfrute de todos los ciudadanos.

Como elemento más significativo, la ordenación proponía la creación de un paseo o plaza alargada, porticada al sur y peatonal, de 30 m de anchura, que aportara un espacio de calidad a todo el barrio de Torrero.

Para el resto, más que olvido.

**José Aznar Grasa**, arquitecto  
y **Antonio Ceruelo**, fotógrafo





El impresionante meandro de Sástago donde se instaló la Electro-metalúrgica del Ebro. Foto, Antonio Llanos.

## ELECTRO-METALÚRGICA DEL EBRO: Nuevos datos para su estudio

**A** finales del s. XIX y principios del XX España se contagió de las iniciativas industriales provenientes de Europa. Cataluña fue una de las comunidades que mejor aprovechó su potencial gracias al espíritu emprendedor de su burguesía ayudada por las políticas proteccionistas del Estado. Su desarrollo industrial llegó a regiones limítrofes como fue el caso de la localidad zaragozana de Sástago, que vivió su particular revolución industrial con la instalación de la Sociedad Anónima Electro-Metalúrgica del Ebro (EMESA).<sup>1</sup>

Esta compañía se constituyó en Barcelona el 18 de febrero de 1904 y su objetivo, tal y como señalan sus estatutos, era “la instalación en Sástago (provincia de Zaragoza) y comarcas de sus alrededores de uno o más establecimientos fabriles, destinados a la explotación electro-química y electro-metalúrgica y en especial a la fabricación del carburo de calcio, utilizando para ello la fuerza disponible en el salto del río Ebro en Sástago”.<sup>2</sup> Sus fundadores pertenecían a la clase más alta de la burguesía catalana, incluso a la nobleza, ocupando puestos representativos en la sociedad industrial del momento. No hay duda de que detrás de este gran proyecto hubo una fuerte inversión económica respaldada por esta potente burguesía y que, arropada por las instituciones y cargos políticos, aspiraba a crear una compañía que “por su fa-

bricación en grande escala es desconocida en la Península y será la tercera del mundo conocido”.<sup>3</sup> Formaban el primer consejo de administración Antonio Solá, Ramón Monegal y Fernando Junoy y Vernet, siendo este último director general y figura clave en la historia de EMESA. De origen gerundense, Fernando Junoy trabajó como ingeniero en La Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona, llegando a ser, junto a su suegro José M<sup>rs</sup>. Cornet y Mas, uno de los directores de la misma en 1894.<sup>4</sup> Por este motivo ambas empresas estuvieron tan relacionadas, existiendo numerosos encargos por parte de EMESA a La Maquinista, como es el caso de las cerchas metálicas tipo Pratt de los edificios, datadas en 1905 y pioneras en Aragón, o las turbinas de tipo Francis de la central. Destaca también la figura de Juan Espiell y Rovira, que fue el precursor de la instalación fabril en Sástago al adquirir los primeros compromisos con la Sociedad de Regantes, obtener la concesión del caudal de agua y comprar los terrenos donde posteriormente se ubicaría la fábrica. Otro de los protagonistas clave de la historia de EMESA fue Antonio Solá de Mas, abogado manresano que había participado activamente en el desarrollo industrial catalán de finales del s. XIX. Fue director-gerente del Banco de Manresa, fundado en 1881 y desde ese puesto fue promotor del ferrocarril ligero de Manresa a Berga, eje del desarrollo de las industrias y colonias textiles del cauce del río Llobregat. En este ambiente su hijo, Francisco Solá Gené, pudo recibir una amplia for-



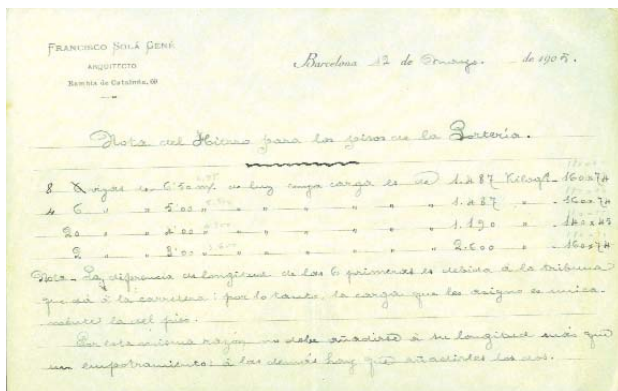
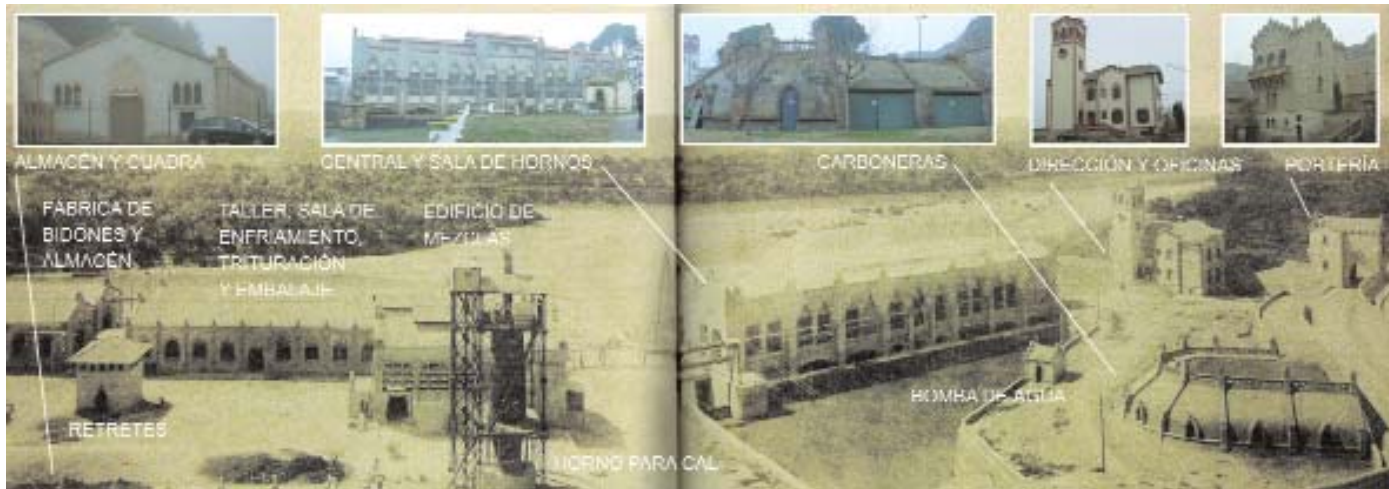


Abajo, Francisco Solá Gené, arquitecto autor del proyecto, premiado con medalla de oro en la Exposición Hispano-francesa de 1908.



mación licenciándose en Filosofía y Letras en 1894, Ingeniería y Ciencias Exactas, y Arquitectura en 1902. En 1904 su padre fue uno de los fundadores y consejeros de EMESA y tras su muerte en 1910, Francisco heredó el cargo en la compañía como consejero de la misma. Su vinculación a EMESA fue anterior ya que participó en la construcción de sus instalaciones, al menos en el edificio de la portería, como testimonio la nota en papel timbrado con sus datos y fechado en 1905 donde explica la cantidad de hierro necesario para los pisos de la portería.

"El día 1º del actual (marzo 1904) se le dio principio con gran actividad a las obras de las fábricas "Electro Metalúrgica del Ebro" (...) Muchos son los trabajadores que solicitan ingreso en dichas obras, por cuyo motivo y para amenguar la triste situación de los mismos, ayer trabajaron unos 25 a pesar de la crudeza del tiempo y con un palmo de nieve, hoy ha sido aumentada la brigada en doble número de ellos, esperando que este progreso irá aumentando proporcionalmente, visto los buenos deseos de la compañía que no repara en sacrificios para dar trabajo a los vecinos de este pueblo."<sup>5</sup> Así narraba el corresponsal de *Heraldo de Aragón* el inicio de las obras en Sástago, que durarían hasta 1907, comenzando la producción en 1908. Existe un proyecto de EMESA, fechado en 1904, del ingeniero electrometalúrgico Gustave Gin, del que sin duda llama la atención su organización y su lenguaje constructivo, propio de un ingeniero. La fábrica finalmente se formó con varios edificios exentos pero comunicados entre sí por raíles, para que el transporte de la mercancía fuera más fácil. Cada uno de estos edificios



Nota del hierro para los pisos de la portería.

Distintos aspectos, incluyendo edificios administrativos del pionero complejo de la Electro-Metalúrgica.

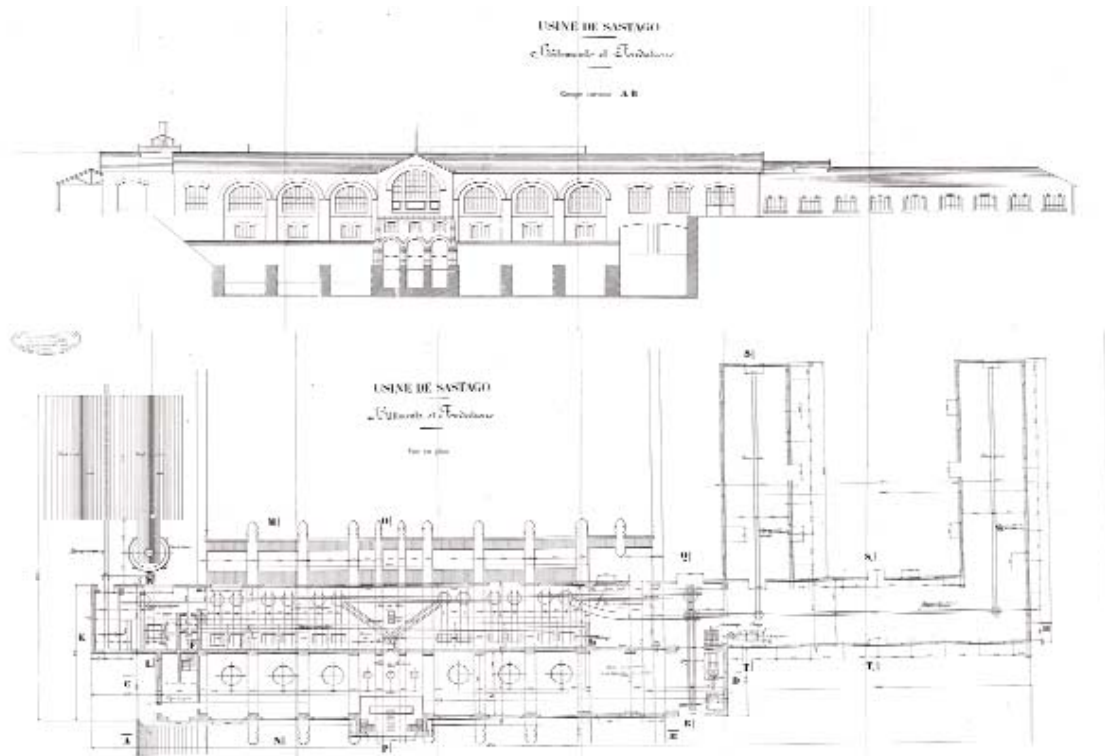
en Aragón que el 28 de octubre de 1908, con motivo de la Exposición Hispano Francesa en Zaragoza, se concedió el diploma de Cooperación Medalla de Oro por su concurso a Francisco Solá Gené como autor del proyecto y director de la instalación de la Sociedad Electro Metalúrgica del Ebro

En la actualidad, la central nº1 de EMESA está compuesta por la central que desarrolla exclusivamente funciones de central hidroeléctrica; las oficinas, situadas en la antigua vivienda del director; y la antigua portería, carpintería y carboneras que se usan hoy como almacenes. La empresa Yesyforma es dueña de una nave que ha sido restaurada y forma parte de su parque industrial. El resto de edificios ha sido derribado. Merece la pena destacar el valor arquitectónico del conjunto que se ha visto mermado por la división de la propiedad y algunas de las reformas o modificaciones que se han acometido sin respetar su unidad estética. Sería deseable mantener estas instalaciones centenarias en uso sin tener que sacrificar su gran valor patrimonial y actuar para su correcta conservación.

Otras obras que completan la trayectoria de Francisco Solá Gené como arquitecto nacieron de sus estancias estivales en la playa de San Salvador, El Vendrell (Tarragona). El ayuntamiento de esta localidad le adjudicó en 1908 el proyecto de la primera planificación urbanística de este barrio marítimo. El plano<sup>7</sup> de Solá es muy detallado y permite apreciar la situación exacta de la parcela que más tarde compró Pablo Casals. De su amistad con el genial violonchelista, al que conocía por las veladas musicales que organizaba el Sr. Creus, suegro de Solá, surgió el encargo en 1909 de realizar en ella una casa de verano. En su diseño influyó la madre de Pablo Casals, aunque posteriormente fue Casals el que tuvo un fuerte control sobre todos los detalles constructivos, finalizando la obra en 1910. Posteriormente, esta villa fue ampliada y en la actualidad ha sido rehabilitada para convertirla en el Museo Pablo Casals.<sup>8</sup> Otra faceta de este arquitecto quedó reflejada en 1914, cuando se inauguró la Sala Mozart de Barcelona, en la que dirigió la decoración estilo Luis XVI, y por la que fue públicamente felicitado.<sup>9</sup> Lamentablemente, este edificio fue derribado en noviembre de 2003. En 1915 Francisco Solá y Gené fue contratado por el Servicio de conservación ordinaria de carreteras y caminos provinciales.<sup>10</sup> Desde esa fecha no sabemos en qué otros proyectos pudo participar como contratista hasta 1929, fecha en la que fue

cumplía su función, como la central hidroeléctrica, que a su vez albergaba los hornos eléctricos de carburo, la portería, la dirección, las carboneras, el edificio de mezclas, el de talleres, sala de enfriamiento, trituración y embalaje, la fábrica de bidones y almacén, la carpintería y otros como los retretes. La tipología principal de estos edificios fue la nave con techumbre a dos aguas, salvo en los edificios destinados a viviendas, como la portería y la dirección, y el caso del edificio de la central que combina la nave con una estructura dividida en diferentes alturas para albergar las turbinas. En líneas generales, todos los edificios que componían la antigua fábrica de carburo de calcio tienen unas características ornamentales similares en cuanto al tratamiento decorativo del ladrillo en los vanos y remates, especialmente los edificios más representativos como la portería, la dirección y la central hidroeléctrica. El edificio destinado a las carboneras destaca por su tipología y por su aplicación cerámica en damero amarillo y verde. Este juego ornamental tan expresivo del ladrillo, inspirado en formas mudéjares y gotizantes, corresponde a la vertiente más geométrica del modernismo imperante en Cataluña, del que Solá Gené hizo un guiño en este proyecto. En Aragón, predominó un vocabulario puramente industrial derivado de las posibilidades expresivas del ladrillo<sup>6</sup>, al contrario de lo que sucedió en Cataluña, donde el lenguaje modernista también se impuso con fuerza en las construcciones industriales, quedando reflejado tanto en el número como en la calidad de las mismas. Por este motivo EMESA tiene especial repercusión en Aragón pero no crea demasiado interés en el conjunto industrial catalán acostumbrado a encontrar grandes proyectos. Tal fue su repercusión





Proyecto de la fábrica de Sástago de Gustave Gin 1904 (Archivo de EMESA).

adjudicatario de las obras de pavimentación y urbanización de la rambla de San Juan en Tarragona y de las calles de la zona del ensanche<sup>11</sup>. De nuevo tenemos un periodo sin referencias hasta 1936, fecha en la que se encargó de algunas reformas en viviendas. En 1937 realizó el proyecto del grupo escolar Luis Bello (CENU) en la Travesera, 260 y, junto con Vives Roura, las obras de la Colectividad Fco. Pons Plá, en la C/ Roger de Flor, 240-242, ambas en Barcelona. Se dedicó también a otros proyectos de menor entidad como reformas de edificios y reparación de desperfectos ocasionados por los bombardeos hasta 1938. Fue un periodo oscuro en el que sufrió el embargo de sus bienes y obras, además de la condena a muerte de su hijo Antonio Solá, que finalmente consiguió evitar. Tras la guerra decidió retirarse de cualquier vida social y construyó una vivienda en Cabrera de Mar, austera y sin ningún tipo de ornamentación, para su familia.

Fundó en este periodo la empresa Talleres Solá Gené, que producía rodillos metálicos y que en la actualidad todavía existe, siendo de propiedad belga<sup>12</sup>. La última obra que realizó, durante 1944-1947, fue la Compañía de Industrias Agrícolas, situada en la C/ Balmes, 99-105 de Barcelona, de carácter monumentalista, que actualmente ha sido reconvertida en el Hotel Barcelona Center. Falleció en su residencia de Cabrera de Mar el 16 de febrero de 1948 a la edad de 73 años.

**Patricia Pérez Castañer**

Historiadora del Arte

<sup>1</sup> Desde aquí quiero expresar mi agradecimiento a Pilar Poblador como profesora y a Pilar Biel como tutora del trabajo realizado sobre este tema para los cursos de Doctorado, que en todo momento me han apoyado.

<sup>2</sup> Balduque, José *Electro metalúrgica del Ebro. 1904-2004, 100 años de historia* EMESA, Marzo, 2004. Expresar mi agradecimiento a José Balduque por facilitar-nos la consulta de los archivos de la empresa y a Jesús Serrano y Elia Granados por su colaboración.

<sup>3</sup> *Heraldo de Aragón*, 7 de Mayo de 1897

<sup>4</sup> Hemeroteca *La Vanguardia*, 15-06-1894

<sup>5</sup> *Heraldo de Aragón*, 01-03-1904.

<sup>6</sup> Biel Ibáñez, M<sup>a</sup> Pilar. *Zaragoza y la industrialización: la arquitectura industrial en la capital aragonesa entre 1875-1936*. I.F.C. Zaragoza, 2004. Pág. 205.

<sup>7</sup> Archivo Comarcal de El Vendrell.

<sup>8</sup> Freixa, Mireia "Vil.la Casals una casa per a un artista" en *Vil.la Casals. Museu Pau Casals* Fundació Pau Casals, 2007.

<sup>9</sup> Hemeroteca *La Vanguardia*, 28-03-1914.

<sup>10</sup> Hemeroteca *La Vanguardia*, 8-01-1915

<sup>11</sup> Hemeroteca *La Vanguardia*, 15-06-1929

<sup>12</sup> Información facilitada por Javier Solá Matas, nieto de Francisco Solá Gené.







Castillo de Larrés, Museo de Dibujo. Foto: Archivo Amigos de Serrablo.

# Julio Gavín y Amigos de Serrablo

**T**reinta y nueve años de andadura son los que lleva Amigos de Serrablo dejando tras de sí una labor a todas luces admirable. Durante treinta y cinco años dio Julio Gavín todo lo que pudo y más por esta asociación, los primeros cinco años como vicepresidente y los restantes como presidente. Un ejemplo para todos, sin duda. Y entre los numerosos logros, ahí quedan sus mayores aportaciones: salvar de la ruina el conjunto monumental de iglesias serrablesas y crear dos museos, uno etnológico y otro de dibujo. Sumemos a ello actividades como la Misa Mozárabe, el Salón Internacional de Fotografía, la publicación de libros y de la revista trimestral, además de ciclos de conferencias, jornadas, etc., etc. Es verdad que con colaboradores que le apoyaron e instituciones que le respaldaron. Pero no es menos cierto que sin su empeño nada de eso se hubiera realizado. Él fue quien empujó, quien entusiasmó, quien convenció a unos y a otros de sus proyectos,... y quien, como sucedió en ciertas ocasiones, tuvo que avalar algunas obras con su patrimonio personal.

## Cómo nació Amigos de Serrablo

A finales de los sesenta lee Julio un artículo firmado por Antonio Durán Gudiol en la *Nueva España* de Huesca que trata sobre un grupo de iglesias medievales en las proximidades de Sabiñánigo. A Julio, una persona muy inquieta y emprendedora, eso le impacta y cree que el tema requiere la atención. Nunca habían hablado antes personalmente pero Julio, por entonces concejal del Ayuntamiento, decide ir a solicitarle a don Antonio un artículo para el programa de fiestas de Sabiñánigo que hablara sobre esas iglesias. En ese encuentro está la semilla de Amigos de Serrablo que germinaría en mayo de 1971 cuando nace formalmente la asociación. También en esa cita nació una estrechísima amistad entre ambos que duró para siempre. Sin estas dos personas no existiría Amigos de Serrablo.

## Las iglesias de Serrablo

Para salvar de la ruina esas iglesias, que eran objeto de estudio e investigación para don Antonio Durán, nació precisamente la asociación. Y es que por aquel entonces todo el conjunto de iglesias medievales, mozárabes y románicas,



Julio Gavín en Larrés, 2004. Foto: Foto: José Antonio Duce.

presentaban una imagen bastante deplorable, salvo casos muy puntuales como pueda ser Lárrede. El estado de ruina se había enseñoreado de san Juan de Busa, san Bartolomé de Gavín, Oliván, Susín, ...

Los primeros años fueron muy difíciles, había mucha ilusión pero muy poco respaldo económico y la indiferencia de no pocas personas que no daban ningún crédito a lo que se estaba haciendo. La labor de muchos asociados fue extraordinaria aportando su trabajo desinteresadamente en los fines de semana y periodos vacacionales. Y allí estaba Julio, piqueta en mano, liderando a ese grupo de entusiastas deseosos de arrimar el hombro sacando escombros, repicando revoques o cualquier tarea que se les encomendara.

Es ahora cuando Julio va levantado los planos, alzados, secciones, etc. de todas las iglesias, una tras otra. Y las dibuja por un lado y por otro, y las fotografía por aquí y por allá, ... De todo ello nos ha dejado un fondo documental de gran interés.

En cada actuación siempre contó con el asesoramiento de don Antonio Durán. No se hacía nada sin antes consultarle. Y cuando había que acudir a pedir ayuda a las instituciones lo hizo con tal entusiasmo que poco a poco se fue restaurando un templo tras otro, aunque hubo momentos difíciles desde luego. También supo despertar el interés de los vecinos de los pueblos a la hora de echar una mano, siendo muy ilustrativos los casos de Oliván y Gavín que se vocaron de lleno. En fin, en casi treinta templos se actuó y en todos ellos estuvo Julio detrás. En todos.

Desde el comienzo de estas restauraciones surgió la celebración anual de una Misa Mozárabe en la que se contó con la colaboración inestimable durante muchos años de don Balbino Gómez, capellán de la capilla mozárabe del Corpus Christi de la catedral de Toledo. Tras un paréntesis, hace tres años se volvió a retomar esta celebración tradicional gracias al apoyo de don Miguel Domec.



"Retrato con mantilla" de Ignacio Zuloaga. Foto: Archivo Amigos de Serrablo.

### Museo de Artes Populares de Serrablo

La idea de crear un museo etnológico parte también de Julio. Muchos pueblos de la comarca habían quedado deshabitados y otros muchos estaban agonizando. Como aves de rapiña, a muchas de esas poblaciones estaban llegando gentes de procedencias muy diversas que estaban apropiándose de todo lo que quedaba. Y en no pocas ocasiones violentando puertas cerradas.

En este contexto comienza Julio Gavín, a mediados de los setenta, una labor de recogida sistemática de toda clase de materiales con el fin último de hacer un museo en el que exponer toda esa vieja cultura tradicional que se estaba desmoronando. En esta tarea, así como en el de limpieza, catalogación y exposición de las piezas, le secundó un reducido grupo de asociados. Ni que decir tiene que todas esas piezas fueron dibujadas por Julio Gavín conformando una extraordinaria colección de dibujo etnológico.

En agosto de 1979 se inauguraba el Museo de Artes Populares de Serrablo. El marco inmejorable: Casa Batanero de El Puente de Sabiñánigo, una vieja casona del siglo XIX representativa de la arquitectura popular serrableña, que Amigos de Serrablo se encargó de restaurar tras la adquisición de la misma por el escultor Ángel Orensanz.

Por aquel entonces, la asociación no podía hacerse cargo del Museo por los gastos que collevaba. Así, confluyen los intereses de tres partes: el escultor Ángel Orensanz, que compró la casa en ruinas, Amigos de Serrablo que la restauró y aportó una gran colección de piezas convirtiéndola en museo, y el Ayuntamiento de Sabiñánigo, que lo aceptaba como suyo comprometiéndose a su mantenimiento y funcionamiento. De ahí nació el patronato a tres bandas que rige este Museo a partes iguales, siendo el presidente del mismo el alcalde de Sabiñánigo. En este tiempo se han sucedido tres directores en este museo: Domingo Buesa, Enrique Satué y Antonio Javier Lacasta.



Santiago Marraco en la inauguración del museo en 1986. Foto: José Garcés.  
 Abajo San Juan de Busa en 1969, antes de que surgiera la asociación.  
 Foto: José Antonio Duce.  
 Iglesia de Susín. Foto: Javier Ara.

El mundo agrícola y pastoril, todo el proceso textil del cáñamo, la lana y el lino, el traje y la música tradicional, la arquitectura popular,... el viejo horno del pan, la cocina-hogar con su grandiosa chimenea, el coqueto cuarto de Pedrón, la falsa de la casa,... nos deleitan en su recorrido. Complementan la exposición una muestra representativa de la obra de Orensanz.

Hay que resaltar que este museo organiza muy variadas actividades, destacando sus tradicionales "Beiladas" en el mes de diciembre. También es de destacar su colección de libros "A lazena".

### Museo de Dibujo Julio Gavín-Castillo de Larrés

El dibujo había sido desde crío una pasión para Julio. La idea de crear un museo de dibujo le rondaba hacía tiempo por su cabeza. Era su sueño.

A finales de los setenta entabla conversaciones con Antonio Almagro para ver la posibilidad de recuperar el castillo de Larrés. La idea cuaja a comienzos de los ochenta pero no era nada fácil llevarla a la práctica. Primero tuvo que convencer a los propietarios, los hermanos Castejón Royo, quienes donaron el inmueble sin ninguna contraprestación, en una postura que les honra, a finales de 1982. El siguiente paso consistió en comprometer a las administraciones públicas para llevar a efecto la rehabilitación del castillo, siendo el Ministerio de Cultura y después la DGA las que respondieron a esta llamada; las obras se realizaron entre diciembre de 1983 y marzo de 1986. Paralelamente a todo lo dicho, Julio llevó a cabo multitud de contactos con el mundo artístico: galerías de arte, críticos y los propios artistas. Se trataba de convencerles de que la empresa iba en serio y merecía la pena que aportaran su obra. La respuesta fue extraordinaria.

En la primavera de 1986 comenzaron las tareas de montaje en las que Julio contó con la colaboración de un reducido grupo de asociados, así como el vecindario de Larrés en tareas de limpieza interior y adecentamiento del exterior.

El 14 de septiembre de 1986 se inauguraba este Museo de Dibujo en Larrés con la presencia de numerosas autoridades, encabezadas por el presidente de la DGA don Santiago Marraco, muchos artistas y gran cantidad de público que no quiso perderse uno de los días más significativos en toda la andadura de Amigos de Serrablo. Unos pocos años antes nadie podía imaginarse que de las ruinas de este castillo bajomedieval surgiese un museo. Nadie, salvo quien se empeñó en ello: Julio Gavín. Un viejo sueño, su sueño, se había hecho realidad.

Comenzaba este museo con doscientas quince obras, hoy son cuatro mil. Aquí hay obra de todos los aragoneses, de ayer y de hoy, así como de casi todos los españoles. Podemos contemplar todas las manifestaciones del dibujo: artístico, ilustración, arquitectura, diseño, historieta, humor,... El visitante podrá deleitarse contemplando obras de artistas de primera fila: Ignacio Zuloaga, Vázquez Díaz, Benjamín Palencia, Nicanor Piñolé, Dalí, Unceta, Pradilla, Juan José Gárate, Berdejo, Honorio García Condoy, Pablo Serrano, Antonio



Saura, Alberto Duce, Beulas, Zarco, Alcorlo, Perellón, Jorge Gay, Manuel Baquero, Javier Sauras,... y un largísimo etcétera. Hay que verlo.

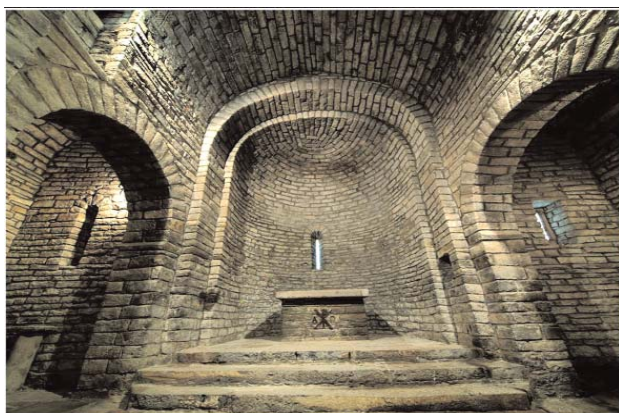
El museo cuenta con un archivo en el que se conservan adecuadamente todo el fondo que no está expuesto, así como una biblioteca especializada sobre el dibujo. Todos los años se organizan varias exposiciones temporales en el interior del mismo. También con los fondos propios se realizan exposiciones de puertas afuera.

Desde septiembre de 2006 a este Museo de Dibujo se le incorporó el nombre de su creador, Julio Gavín, fallecido tres meses antes. Se conmemoraban los veinte años del museo y no hubo mejor forma de celebrarlo que honrar la memoria de quien hizo posible esta magnífica obra.

La dirección del museo está a cargo de Alfredo Gavín y la biblioteca y archivo del mismo la dirige Noemí López.



Patio central del Museo de Dibujo. Foto: Archivo Amigos de Serrablo.  
Abajo interior de San Pedro de Lárrede. Foto: José A. Duce y José L. Cintora.



### Revista *Serrablo* y otras publicaciones

Esta revista lleva ya ciento cincuenta y seis números editados. Tiene una periodicidad trimestral y puede considerarse como una enciclopedia de temas referentes a la comarca serrablesa. Desde que nació la publicación hasta hace cuatro años siempre estuvo Julio detrás de la misma.

En marzo de 1981 fue él quien me confió la dirección de la misma y gustosamente sigo en ello con la colaboración inestimable de muchos, especialmente de Antonio Aliende y Noemí López.

Su difusión es limitada ya que está destinada a sus asociados, aunque también se envía a otras asociaciones culturales, bibliotecas, instituciones, etc. Por otra parte es el medio por el que se mantiene informados a los socios de todas las actividades y noticias que se van generando en Amigos de Serrablo. En fin, es una publicación humilde pero que mantiene cierta dignidad y, sobre todo, que se mantiene en el tiempo. Cosa nada fácil esta última.

Por otra parte, en todos estos años se han publicado varios libros referentes a temas diversos y que constituyen otra aportación más de Amigos de Serrablo. Y, como no, en todos ellos se manifiesta la labor de Julio, sobre todo con la aportación de sus magníficas ilustraciones.

### Y después de Julio Gavín....

Amigos de Serrablo continúa por la senda que nos dejó marcada. Es indudable que su ausencia la hemos notado mucho, ya que personas como él son irrepetibles, pero también es cierto que el pulso de la asociación sigue vivo. Mantener todo lo que nos ha dejado ya es por sí un gran desafío.

Que Julio no estaba sólo, que había asociados que le arropaban, que había equipo, lo demuestra el hecho mismo de que tras su fallecimiento no hubo que hacer ningún salto en el vacío. Era difícil, desde luego, tomar el relevo pero entre sus antiguos colaboradores se conformó una junta directiva, presidida por Jesús Montuenga, que está consiguiendo que Amigos de Serrablo siga siendo una asociación viva y emprendedora.

Julio ya no está. Han pasado cuatro años ya desde que nos dejó. Como antes lo hicieron otros, caso de Antonio Durán y Javier Arnal, ambos grandes colaboradores suyos, pero aquí permanecemos un grupo de personas dispuestas a que la llama no se apague.

Sirvan estas líneas, una vez más, para recordar a Julio Gavín y la gran obra que nos legó.

**José Garcés Romeo**  
(Amigos de Serrablo)





Sobrarbe, sede Aínsa.

# Las comarcas,

una voluntad de servicio a los ciudadanos de los pequeños municipios

*El de la administración comarcal es un tema controvertido. Devuelve la vida e ilusión a las comarcas aragonesas, tan grandes como despobladas. Pero posiblemente genera duplicidades que deberían eliminarse. Para centrar el debate traemos la opinión de José Luis Ansó.*

# Á

ngel y Marga viven desde hace cuatro años en Lascuarre, un pequeño pueblo de la Comarca de la Ribagorza. Tienen sesenta años y se acaban de jubilar. Arreglaron la casa familiar donde viven habitualmente y no echan de menos la ciudad. Un par de veces por semana bajan a Barbastro por compras u ocio. Ella se fue del pueblo con ocho años, cuando sus padres emigraron a la ciudad, al igual que la mayoría de los jóvenes del medio rural atraídos por mejores trabajos, servicios y oportunidades de desarrollo. Ahora las cosas ya no son así. El flujo de población desde los pueblos a las ciudades se ha detenido y muchas zonas rurales aragonesas han ganado población en este comienzo de siglo. La brecha en el acceso a servicios y en infraestructuras entre lo urbano y lo rural ha desaparecido, lo que favorece el asentamiento de la población y el repunte demográfico.

do sus padres emigraron a la ciudad, al igual que la mayoría de los jóvenes del medio rural atraídos por mejores trabajos, servicios y oportunidades de desarrollo. Ahora las cosas ya no son así. El flujo de población desde los pueblos a las ciudades se ha detenido y muchas zonas rurales aragonesas han ganado población en este comienzo de siglo. La brecha en el acceso a servicios y en infraestructuras entre lo urbano y lo rural ha desaparecido, lo que favorece el asentamiento de la población y el repunte demográfico.

En un territorio tan amplio como el aragonés la distribución de la población en pequeños municipios dificulta y encarece el compromiso de las administraciones públicas de prestar servicios de calidad. Este problema de falta de dimensión fue solucionado en algunas zonas y en ciertos ámbitos con agrupaciones voluntarias para prestar servicios; las mancomunidades, por ejemplo, que fueron desarrollándose sin ningún tipo de planificación. Era necesario dar un paso más en la organización del territorio a partir de la agrupación voluntaria y permanente de los municipios en comarcas. No puede desarrollarse una transformación efectiva de los territorios rurales si no se actúa sobre una base comarcal que supere el micromunicipalismo actual.

Las comarcas tienen por objeto articular el espacio rural, profundamente alterado en el pasado siglo por el intenso proceso de urbanización que han vivido los países avanzados como España.

## **Las comarcas, la estructuración del territorio y el apoyo a los micromunicipios**

El principal rasgo del proceso de comarcalización en Aragón ha sido, sin duda, el consenso. Las comarcas nacen del pacto entre los cinco partidos políticos, en las tres leyes generales que marcan el proceso de comarcalización, del pacto entre los municipios plasmado en las treinta y dos leyes de creación de cada una de las comarcas y del pacto interad-



Sedes de Aranda y Bajo Cinca, Fraga.

ministrativo para definir y transferir efectivamente las competencias que eran propias de otras administraciones y que ahora son gestionadas con independencia y autonomía por las comarcas.

Estas nuevas entidades administrativas son la instancia más adecuada para garantizar a los aragoneses el acceso a los servicios públicos y la equiparación de las condiciones de vida y trabajo, con independencia de su lugar de residencia, función que difícilmente pueden prestar los municipios de menor talla demográfica. Así, las comarcas nacen con la vocación de apoyo a los municipios y garantizar su supervivencia de los pequeños municipios.

Con este fin las comarcas han desarrollado servicios más ajustados al territorio y que responden en mayor medida a las demandas de los vecinos tanto en estas materias transferidas y dotadas económicamente como en otras que aún no les han sido transferidas y para las que dedican recursos propios.

En el corto periodo comprendido entre los años 2001 y 2003 fueron aprobadas las 32 leyes de constitución de cada una de las comarcas. A pesar del corto periodo que ha transcurrido desde su constitución, las comarcas están plenamente consolidadas. Además de que el Estatuto de Autonomía las considera parte de la organización territorial aragonesa, la prueba más tangible de que su imbricación en el tejido social y administrativo es real la encontramos en que gestionan ocho áreas competenciales con un presupuesto conjunto de casi 140 millones de euros con una media de 4,3 millones por comarca. Cuentan con una plantilla de 2.200 personas, lo que supone casi 70 trabajadores de media en cada comarca, de los que 60 están vinculados a la prestación de servicios a los ciudadanos y diez a la gestión y administración.

En estos momentos, las comarcas son titulares de las competencias de Acción Social, Cultura, Patrimonio cultural y Tradiciones populares, Deporte, Juventud, Promoción del turismo, Servicios de recogida y tratamiento de residuos urbanos, Protección civil y Prevención y extinción de incendios, y tienen capacidad y autonomía para su gestión y desarrollo.

En las siguientes fases se prevé transferir las competencias de Protección del medio ambiente, Montes y Vías Pe-



cuarias, Transportes, Ordenación del Territorio y Urbanismo, Artesanía y Ferias y Mercados, Protección de los consumidores y usuarios, Transporte escolar y Comedores escolares, Asistencia sanitaria, Mejora de estructuras agrarias y desarrollo rural, Coordinación y gestión de servicios agrarios, Producción agraria y gestión de ayudas, Gestión e infraestructuras de recursos hidráulicos, Fomento y gestión energética, Fomento industrial

Dentro de las competencias transferidas destacan Acción Social con 900.000 euros de gasto medio por comarca, Residuos Sólidos Urbanos con 450.000 euros y Turismo con 325.000 euros. Además de prestar servicios en estas áreas,





Sede del Alto Gállego.

las comarcas en virtud de su autonomía desarrollan competencias no transferidas con recursos propios en materia de Empleo, Medio Ambiente, Transportes, Educación, Consumo y Urbanismo.

### Las comarcas y el turismo: algunos ejemplos

Son muchas las nuevas actuaciones, ya sean servicios o infraestructuras, que las comarcas han realizado en materia de Turismo en estos años; el Geoparque de Sobrarbe, la gestión del Parque Cultural del Río Vero y la mejora de sus accesos, equipamientos y señalizaciones, el Centro de Interpretación, Documentación y Estudios de la Guerra Civil española en Robres, puntos de información turística, páginas web con rutas gps, ... como muestra podemos reseñar las rutas cicloturísticas y de senderismo del Servicio Comarcal de Deportes del Maestrazgo, el Museo del Calzado de Brea en la Comarca del Aranda, el Parque Tecnológico Minero de la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos y la Vía Verde Tarazonica de la Comarca de Tarazona y el Moncayo, de carácter multidisciplinar que aúnan turismo, deporte, cultura, patrimonio industrial y medio natural.

### Las rutas cicloturísticas y de senderismo del Servicio Comarcal de Deportes del Maestrazgo

Un buen ejemplo de la mejora de los servicios lo tenemos en el Servicio Comarcal de Deportes de la Comarca del Maestrazgo, una comarca de menos de 4.000 habitantes, con una orografía difícil y una población envejecida, en la que más de la mitad utilizan este servicio.

El Servicio Comarcal de Deportes de la Comarca del Maestrazgo empezó sus actividades en Febrero de 2003. Lo hi-

zo con un coordinador deportivo con un programa de deporte de base a escolares dentro de los cursos de iniciación deportiva o multideporte, así como para adultos. Todo esto ha evolucionado con estructuras que han formado la base de la organización de las propias actividades deportivas, contando con la colaboración de diferentes monitores y colaboradores en cada una de las áreas deportivas, principalmente, fútbol-sala, atletismo-cross, baloncesto, gimnasia de mantenimiento... hasta llegar a cursos especializados tales como yoga, aeróbic, acuacarbónico... etc.

Hoy en día el servicio ha crecido y cuenta con dos coordinadores deportivos que cubren las dos zonas de la comarca, y cuenta con una red de monitores y colaboradores y una red de equipamientos deportivos municipales que han sido incrementados y mejor dotados en los últimos años.

Además el Servicio Comarcal de Deportes ha organizado actividades que unen el deporte y el turismo, entre las que cabe destacar la Ruta Cicloturista Alto Maestrazgo, que discurre por parte de los municipios que componen la comarca y parte de municipios de la provincia de Castellón, la Ruta Cicloturista del Maestrazgo con una ruta distinta cada año y el Día del Senderismo, evento que da a conocer la importante red de senderos que discurren por la comarca.

### El Museo del Calzado de Brea en la Comarca del Aranda

Un buen ejemplo de la puesta en valor del medio natural y el patrimonio histórico-cultural existente y su utilización como recursos turísticos la tenemos en la Comarca del Aranda.

En esta comarca contamos con seis museos y centros de interpretación que utiliza recursos etnológicos, culturales e industriales propios como un factor económico de creación de riqueza



Residencia comarcal de la Litera en Binéfar.  
Servicio fisioterapeuta en Sobrarbe.

Completan la lista el convento de Nuestra Señora de la Consolación de Gotor y los Centros de Interpretación de la Naturaleza de Calcena y El Guayén en Jarque del Moncayo.

### **El Parque Tecnológico Minero de la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos**

Con el Parque Tecnológico Minero –MWINAS–, la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos pretende mostrarse como un museo a cielo abierto con referencias a la minería por todo el territorio.

El punto central, receptor de visitantes y de partida es el Pozo de San Juan (Andorra).

Un antiguo almacén se ha convertido en un espacio expositivo sobre el oficio y la vida del minero con fotografías, planos, herramientas y espacios de la vida cotidiana de los mineros: el economato, la enfermería, la oficina, la lampistería....

También cuenta con un parque escultórico al aire libre, al pie del castillete de extracción minera, con una colección de grandes máquinas utilizadas tanto en la minería subterránea como en la minería a cielo abierto.

Este espacio museístico se completa con la Val de Ariño y el Humedal Corta en Alloza que completan la visita con paneles interpretativos y rutas guiadas.



En 2002, Brea inaugura el Museo del Calzado, que recoge la tradición, industria e historia del municipio que se remonta al siglo XVII cuando en Brea se producían más de la mitad de las pieles del reino. A través de un centro multimedia e interactivo recorreremos desde la época celtibérica a nuestros días, a través de piezas y antiguos útiles artesanales expuestos de forma muy innovadora. Además, la tienda del museo ofrece la posibilidad de compra calzado a precios muy interesantes. Una forma directa de promocionar y difundir un producto aragonés de alta calidad que es una razón más para visitar la Comarca del Aranda y el Museo del Calzado de Brea de Aragón. En el museo también se ubica la Agencia de Empleo y Desarrollo Local y un punto de información del INAEM.

El Museo de Agricultura Tradicional de Oseja, de reciente creación, tiene como objetivo mostrar los usos y útiles de la agricultura tradicional en la comarca. Da un gran protagonismo a la bodega y al proceso de elaboración del vino, así como a la apicultura y otros oficios.

Dentro del Centro de interpretación del Papa Luna – Illueca, ubicado en el castillo-palacio, que ocupa la cota más alta de la villa de Illueca, encontramos la exposición Aragón recupera al Papa Luna, que muestra la vida de Benedicto XIII y su tiempo.

### **La Vía Verde Tarazonica de la Comarca de Tarazona y el Moncayo**

La Vía verde del Tarazonica es un recorrido que aprovecha en buena parte el trazado de un antiguo ferrocarril de vía estrecha, el ferrocarril Tudela a Tarazona. El recorrido de la vía verde tiene 22 km. A partir de Tarazona y dejando a la espalda el Moncayo sigue el antiguo trazado del ferrocarril de vía estrecha conocido como el Tarazonica y el Escachamatas.

Es un camino sencillo, sin exigencia física que permite su disfrute tanto a pie como en bicicleta y que ofrece vistas hacia la Sierra del Moncayo, si se hace en sentido Tudela-Tarazona o hacia el valle del Ebro si se hace en sentido contrario.

### **Las comarcas, compromiso con los ciudadanos**

Estos son solo algunos ejemplos del desarrollo de la multitud de servicios en un amplio número de materias que las comarcas han desarrollado en estos pocos años. Las comarcas por su cercanía al ciudadano, su conocimiento de la realidad diaria de nuestros pueblos y ciudades tienen un mayor compromiso con la sociedad civil. Esta implicación está en la base de la creación de multitud de servicios y programas





Pleno comarcal infantil en Illueca.

de atención que hacen real la equiparación de servicios entre el espacio rural y el urbano.

Son innumerables los momentos en que los ciudadanos son usuarios de servicios organizados, gestionados y financiados desde las comarcas: El tratamiento de aguas con la mejora del abastecimiento y la potabilización comarcal, transporte sociosanitario, agencias de desarrollo local utilizando los recursos endógenos, asesoramiento urbanístico y jurídico a los municipios, la protección de los recursos naturales, la lucha contra los incendios y le repoblación forestal, oficinas comarcales de consumo, la promoción de ferias, escuelas taller, talleres de empleo, programas para inmigrantes y la atención a los trabajadores temporeros, la inserción sociolaboral de discapacitados, prevención drogodependencias, servicio itinerante de podología, educación de adultos, atención a la infancia, transporte, limpieza del alcantarillado, mantenimiento de caminos, bibliotecas móviles, centros de información y servicios para la mujer, desarrollo de programas europeos, Leader +, Interreg 3º, Life,...

Es indudable que el desarrollo de las comarcas ha significado una mejora en la vida de nuestros pueblos y ciudades y que son actores fundamentales en que hoy podamos decir que vivir en el medio rural aragonés es diferente que vivir en el entorno urbano, pero sus ciudadanos tienen garantizados los mismos servicios.

### Los portales turísticos comarcales: una nueva herramienta de promoción turística

El departamento de Política Territorial, Justicia e Interior ha puesto en marcha el Plan Localidad 2008 - 2011 con el objetivo de adaptar las administraciones locales a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Una de las medidas que se está poniendo en funcionamiento en relación con el turismo es el "*Gestor de Oficinas*

*Virtuales Turísticas*", un portal genérico con opciones a configurar por cada comarca según la información que desee mostrar al visitante.

Esta herramienta permitirá a las comarcas tener su propia página web dedicada al turismo con lo más destacado de su territorio. Así, se presentará información sobre la región, una guía práctica, rutas por GPS, reservas en alojamientos a través de la página de reservas del Gobierno de Aragón y un área de servicio para planificar el viaje a esa comarca, entre otros datos.

En el portal turístico se ha pretendido ser innovador, introduciendo todas las posibilidades que brinda Internet, pudiéndose además manejar la información con el fin de enviarla e imprimirla y permitiendo la suscripción a servicios como RSS que permiten estar permanentemente actualizados y a redes sociales.

También existe la posibilidad de crear un folleto y un programa de viaje personalizado y exportarlo a varios dispositivos móviles. El proceso de generación del folleto es similar al sistema de comercio electrónico basado en el carrito de la compra donde los productos seleccionados son los servicios ofrecidos por la comarca. Con este fin, cada servicio mostrado en el portal turístico tiene un enlace para ser añadido si el visitante así lo considera, a la planificación de un viaje.

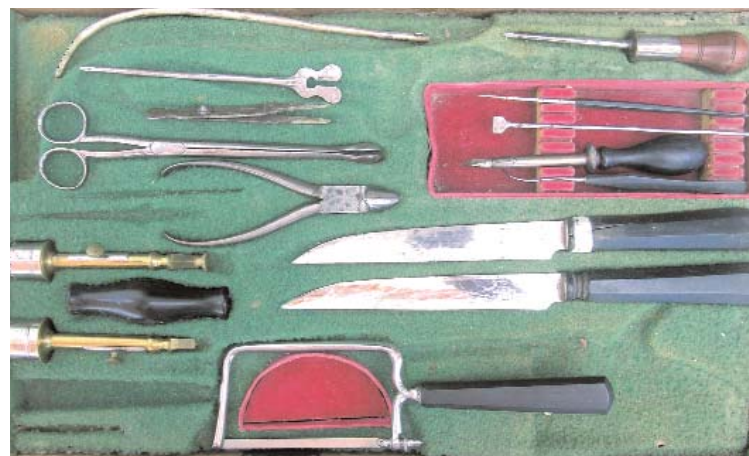
Ya hay cuatro portales turísticos en servicio en las direcciones web [www.turismotarazonayelmoncayo.es](http://www.turismotarazonayelmoncayo.es); [www.turismoaranda.es](http://www.turismoaranda.es), [www.turismosierradealbarracin](http://www.turismosierradealbarracin) y [www.turismolajacetania.es](http://www.turismolajacetania.es).

**José Luís Ansó Llera**

Jefe del Servicio de Desarrollo Comarcal  
Dirección General de Administración Local  
Gobierno de Aragón



Miguel Fantova.  
Título de M. Fantova.  
Herramientas de Fantova.



# Estudio de la cuenca del río Vero

## La medicina en el pasado: tres médicos de Alquézar a estudio

**P**resentamos en este artículo a tres médicos del pasado de la villa de Alquézar, que algo nos pueden ayudar a representar lo que era la medicina oficial en la cuenca del Vero por aquellos tiempos.

La elección ha venido condicionada por el azar. Se trata de tres médicos separados en el tiempo casi un centenar de años en sus quehaceres profesionales, dos del siglo XIX y el otro de mediados del pasado, pero muy seguidos en su quehacer profesional.

La razón de su elección ha sido porque sus consultas, estudios y bibliotecas se hallan a día de hoy magníficamente conservadas, casi impolutas tras el paso del tiempo, lo que nos ha permitido realizar un reportaje fotográfico muy bueno e interesante a sabiendas de que los conocimientos sobre la personalidad de ellos es más limitada, en especial en el caso de los más antiguos.

D. Miguel Fantova Lardiés nació en Santolaria o Santa Olaria (Ribera de Fiscal) el 22 de septiembre de 1823 y falleció en Alquézar el 14 de febrero de 1893. Disponemos de

una única fotografía así como de su título de Facultativo habilitado de segunda clase, expedido en Zaragoza en 1869. Tres años después el título se equiparó a Facultativo de segunda clase en Cirugía y Medicina (orden de 19 de mayo de 1872). Por aquel entonces, Alquézar disponía no solo de este facultativo sino de otro médico residente, llamado Juan Ramírez. Entre ambos se repartirían a sus enfermos en virtud del tipo de dolencia a tratar. A veces estos "dobles médicos" generaban conflictos. En Alquézar hay reflejada una denuncia de un ciudadano llamado Vicente Atabás contra Fantova por intrusismo. La resolución de la denuncia falló a favor de Fantova sin entenderse muy bien las razones íntimas del conflicto.

La presencia de un cirujano en esos lugares debía ser francamente necesaria pues era algo así como el médico de urgencia. Los oficios de la época, albañiles, tejeros, leñadores, herreros, carboneros, arrieros, aparte de la convencional agricultura y ganadería en parajes muy abruptos y de altos riesgos, generaban numerosos accidentes que había que resolver lo más velozmente posible y evidentemente no había los medios de transporte actuales y casi ni hospitales



Libro de su consulta.  
D. Buenaventura.  
Título de D. Buenaventura.



(en Alquézar hubo un hospital "de pobres" que vamos a investigar en el futuro), a los que se llegaba ya difunto en muchas ocasiones tras un serio percance que el médico de oficio no había podido solucionar.

De hecho, y a juzgar por la planta física de su fotografía, era un hombre de baja estatura, enjuto y atlético lo que sin duda le favorecería los posibles desplazamientos a los lugares de accidentes a los que acudiría velozmente con su maletín de cirujano. También debió ser hábil en sus finanzas; fue el fundador de Casa Fantova en 1856. Tuvo un hijo llamado Gregorio (en 1851), gran fotógrafo, cuya colección, en soporte de cristal, se conserva en buen estado y que vivió de las rentas, lo que corrobora lo anteriormente intuido. Este compró fincas en el pueblo que permitieron la supervivencia desahogada de su hijo Luis (1879), que a su vez tuvo una hija, Pilar (1905), y algunos otros, sobreviviendo solo Francisco (1926), cuyo hijo Luis Miguel Fantova (1960) es el actual propietario de la citada casa. Casa solariega de 1800 m<sup>2</sup> en aceptable estado de conservación.

Miguel Fantova era obviamente un hombre culto. Al parecer introdujo el opio en su huerto (Carravedo y Mallor, 2009) para el tratamiento de dolores muy severos entre sus pacientes cuando la morfina purificada en ampollas de cristal no llegaba hasta estos pueblos.

Tenemos constancia de la publicación por su parte, signo evidente de su cultura, de un artículo titulado: "Ascitis de un feto", en la revista número 13, de 1856, de la Asociación Médica de Huesca del que se conserva un ejemplar en Casa Fantova. Aunque poco más sabemos de él, como de tantas otras personas sin gran renombre disipadas en el tiempo, pero que ejercieron soberbios beneficios a la sociedad de entonces. También exponemos uno de los muy numerosos y vetustos libros hallados en su biblioteca.

D. Buenaventura Abadía Lorda nació en Senés (Huesca) en Casa Rivas en 1848, falleciendo el 24 de enero de 1915. Obtuvo el título de Médico-Cirujano a la edad de 24 años en la Facultad de Medicina de Barcelona.

Comenzó su actividad profesional en Adahuesca. Se casó a los 31 años con Dña. Concha Ordás Alamán, de "Casa Dios" de Alquézar, tras lo cual se trasladó a ejercer y vivir a dicho pueblo.

Conocemos de él un caso entrañable. Una niña de seis años llamada María Fumanal Palacio, de "Casa Moscas" de Alquezar, sufrió una caída desde una cuarta altura a la calle produciéndosele una rotura del hueso frontal dejando a la vista masa encefálica. Don Buenaventura acudió al momento, ejerciendo las curas necesarias inmediatas y durante los



siguientes meses. La niña falleció a los 91 años de edad...

Sabiase de él que era un hombre muy piadoso y bondadoso. Sufría de asma lo que le complicaba un tanto la vida.

D. Martín Abadía Ordás, nació en Alquézar el 1 de enero de 1892, falleciendo en la misma villa el 20 de agosto de 1978.

Cursó sus estudios en la Universidad de Zaragoza donde obtuvo el título de Licenciado en Medicina y Cirugía a los 26 años. Poco después, sucediendo a su padre, D. Buenaventura Abadía, ejerció la medicina en su pueblo natal hasta la fecha de jubilación. Padre e hijo, uno a continuación del otro, cubrieron la medicina del pueblo durante casi una centuria.

Su consulta está tal como la dejó. Sus estanterías de farmacia y aparatos también están intactos.

Se le recuerda, entre otras cosas, por ser un excelente cumplidor del juramento hipocrático, guardando con gran celo el secreto profesional. Jamás a través de él obtendrás



Martín Abadía Ordás.  
Consultorio.  
Farmacopea.

información de ninguno de sus pacientes, tanto de sus enfermedades como de su vida privada, algo que llevó a lo más extremo.

Era un buen traumatólogo, según nos cuentan personas que sufrieron fracturas durante el ejercicio de su profesión, algunos de los cuales aún viven. Destacó también por ser un excelente “partero”, atendiendo con elevado éxito de felices resultados a numerosas mujeres.

El primer coche que entró en la villa lo adquirió él, a título particular, naturalmente, pero siempre lo puso a disposición de sus pacientes cuando la vida de estos corría peligro.

Todavía se conservan, y no pocos, documentos de las famosas “iguales”.

Se cuenta la siguiente historia de él: no teniendo descendencia, un sobrino suyo, joven aún, le dijo que quería ser también médico. Don Martín no respondió y esperó la llegada del momento adecuado. Unos días después fue reclamado desde Lecina para que se desplazara a un caso urgente. Es menester decir que la distancia había que recorrerla por senderos y vericuetos variados y que fácilmente se invertían cuatro o cinco horas para llegar (sin contar la vuelta). Pidió a su sobrino que le acompañara a temprana hora. Llegados al pueblo el enfermo había fallecido tras algún problema cardíaco crónico, por lo que después de extender el oportuno certificado de defunción retornaron a casa. Muy poco después, ya en la soledad del siempre misterioso y a veces fantasmagórico encinar, junto a pavorosos precipicios, le dijo a su sobrino: ¡Esta es la





Material cirujano. Ampollas. Igualas.



cara oculta de la medicina, Alfonso! ¿Sigues queriendo aún estudiar para médico? El sobrino, años después, fue un reputado cardiólogo en Jaca.

**Miguel Carravedo Fantova**  
Investigador del CITA  
y **Carlos Borraz Lopez**  
Consejero de Casa de Ganaderos

#### Agradecimientos:

- Luis Miguel Fantova y Mariví Rodellar nos abrieron la consulta y biblioteca de su tatarabuelo. Y las puertas de "Casa Dios" estuvieron también abiertas a nuestra disposición. Vicente Naya y su esposa Marisa nos contaron algunas de las historias que referimos.

#### Bibliografía

- Carravedo, M., Mallor C. 2009. *La adormidera (Papaver somniferum L.) una especie singular en Aragón*. Naturaleza Aragonesa. 23: 35-43
- Fantova M. 1856. *Ascitis de un feto*. Revista de la Asociación médica de Huesca. 13: 183-184.

Nombres y Apellidos	foto	cuo
Fausto Forau	17	50
Antonio Xaral	23	50
Seis Fantova	22	50
Antonio Botalla	21	00
Joaquín Puceras	18	00
Antonio Moruado	17	00
Pascual Alfaro	15	00
Rogel Sierra	13	75
Vicente Basore	15	00
Juan Rafael	15	00
Antonio Arillas	17	50
Fernando Pardeñik	15	00
Mamel de Antonio	15	00
Prudencio Jando	15	50
Isidoro Moreno	12	50
Mamel Juller	15	50
Pedro Arual	17	50
Juan Manuel	15	00
José Pival	15	00
Pedro Jea	18	00
Pedro Felipe	15	00
Mamel Juste	15	50
Donisio Affaris	17	50
José Polanco Rebalbero	31	25
Mariano Affaris	15	75
Antonio Rebalbero	17	50
Antonio Mateo Distel	21	25
Victoriano Villacampa	20	00
Antonio Jene	19	00
	497	50





Carta con e sello número uno español, cancelado con el fechador “Baeza”, en Benabarre (Huesca), el 1 de enero de 1850, primer día de circulación en España.

## JOYAS FILATÉLICAS ARAGONESAS

**A**ragón mantiene su prestigio dentro de la filatelia por una serie de piezas consideradas como “joyas” en el ámbito del coleccionismo internacional. Hacer una relación a modo de catálogo es trasladar unas consideraciones de lo que hemos venido conociendo en los últimos años, de forma muy subjetiva. Y con el presentimiento de que siempre, siempre, la opinión de expertos y la aparición de nuevas piezas pueden invalidar alguna opinión que destacamos en este estudio.

En primer lugar habrá que advertir que estamos escribiendo sobre filatelia. En la comunidad aragonesa existen cartas reales de diversas épocas, de Goya, de Cristóbal Colón, de Santa Isabel de Portugal... que hicieran que el lector pensara, tanto si las reseñáramos como si no, en algo distinto de lo que estamos pretendiendo en nuestra selección. En filatelia es importan-



Carta con el sello número uno español, cancelado con el fechador “Baeza”, en Fraga (Huesca), el 1 de enero de 1850, primer día de circulación en España.

te el personaje que envía o recibe el correo, e incluso el texto, pero estamos trasladando el estudio a algo generalizado, que comienza en 1717 y que marca el momento en que el correo se convierte en servicio público.

Es la descripción, a través de la correspondencia, de descubrir las rutas, los caminos por las que se trasladaba, las distintas marcas postales que la validan e invalidan; las tarifas; los tipos de moneda; el sistema de pesas y



Bloque de cuatro sellos, de la emisión "III Centenario de la publicación del Quijote", de 1906, sobrecargado con "Teruel/21-XII-37/8-I-38/ + 30 cts.", en tinta roja, conmemorando la reconquista republicana de Teruel.



medidas que se aplica; los avatares por falsificaciones, desvíos, rechazos, revoluciones, guerras, países o la clase de correo que se puede trasladar y que nos tiene que llevar a la comprensión de que una carta de Goya, pongamos como ejemplo más próximo, puede tener un valor económico muy alto y, sin embargo, puede ser una pieza filatélica corriente por ruta, franqueo o conservación deficiente de las marcas y que, en una muestra competitiva -donde no se expone la firma- pasaría inadvertida.

Hacer una selección de las diez joyas filatélicas aragonesas no significa cerrar otras posibilidades, como la que mostramos con "el cinco reales de Ejea de los Caballeros", una pieza excepcional, que no podemos estudiar en profundidad por estar en depósito judicial -caso Afinsa- y cuya cotización podría estar por encima de varias de las apuntadas, pero que merece la pena reseñar aquí para futuro.

Indudablemente, la mentalidad de un coleccionista no es la misma que la de un comerciante que busca la rareza y el tipo de cliente al que puede sacar mayor beneficio económico. Tampoco se juzga igual una pieza desde dentro que desde fuera de su ámbito. Es decir, la filatelia también tiene mucho de sentimiento, al que el valor económico puede ir unido, o no.

El riesgo que tienen estas catalogaciones es que el mismo día de ser publicadas pueden variar el orden que establecido debido a la aparición de piezas ocultas o discutidas, ya que estos artículos incitan a su salida. Este es un punto de vista muy subjetivo y, como tal, no podemos estar todos de acuerdo, pero vamos a abrir una brecha en la filatelia aragonesa con la idea de que siempre habrá tiempo para las correcciones.

Destacaría tres piezas:

- La carta con el sello número uno español en primer día de circulación, (1 enero de 1850), fechado en Benabarre.



Carta certificada de Calamocha a Cáceres el 23 de mayo de 1852, reexpedida a Madrid, con sello de 5 reales verde, de la emisión de 1 de enero de 1852.



Carta prefilatelia circulada de Zaragoza a Poleñino, en agosto de 1833, con marca de certificado, en tinta de color rojo.

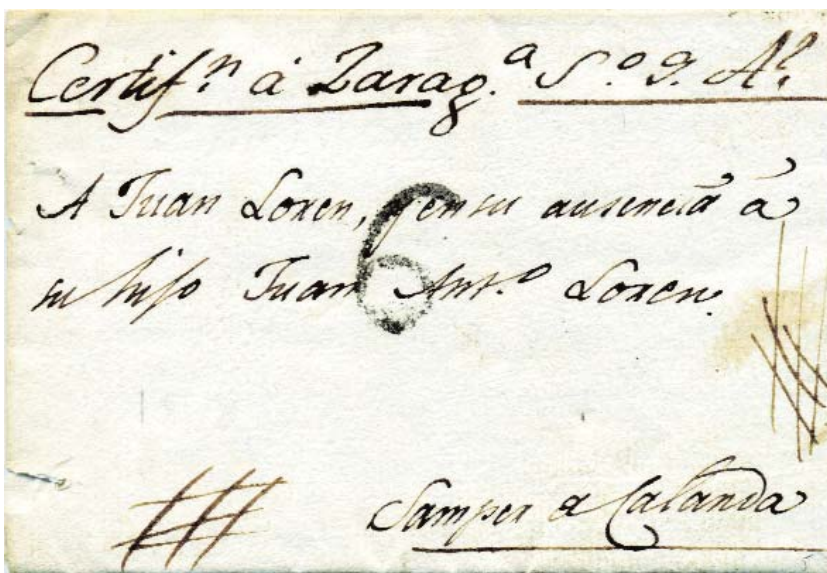




Alcañiz a Francia, cancelador de "araña", en tinta roja, en 1850.



Marca de rejilla "El ataúd de Jaca", que actúa como cancelador sobre el primer sello español. Única carta conocida con esta marca.



Certificado de particular a particular, Zaragoza a Samper de Calanda (Teruel); primera certificación manuscrita de la capital aragonesa, de fecha 8 de abril de 1808.

- La carta con el sello número uno español, en primer día de circulación de Fraga.
- El bloque de cuatro del Teruel NE, de 1937/1938, con sobrecarga roja.

La historia postal, desde la emisión del primer sello español, manda en la filatelia. La dirige. De ahí que las dos piezas del seis cuartos con el matasellos de 1 de enero de 1850 de Benabarre o de Fraga (Huesca), ocupen los primeros lugares. Disponer de una carta circulada con matasellos de primer día de circulación es el sueño de todo coleccionista. En España apenas se conocen cinco cartas con esas características, y dos son aragonesas. La cotización más alta la tiene la "Benabarre", por ser más clara, limpia y con el fechador más legible. Su precio se acercó en la década de los noventa del siglo pasado, incluidos los derechos de subasta, a los cien mil euros.

La "Fraga" se ofertó en subasta el pasado mes de marzo por 28.000 euros, además de las comisiones.

Ninguna de las dos cartas podemos encontrarlas en colecciones aragonesas.

El sello no emitido de la conquista de Teruel por el ejército republicano sigue siendo protagonista y máximo representante de la filatelia española del siglo XX. El pliego con 50 sellos de la serie del "III Centenario de la publicación del Quijote", sobrecargado en tinta roja como muestra, junto con otros 200 sellos en tinta negra, cuya cotización no es tan alta por cantidad y por la sospecha de que 150 son de otra tirada, tiene su máximo exponente en el único "bloque de cuatro", cuya cotización se eleva por encima de los 50.000 euros, siendo su propietario una firma catalana, aunque en la comunidad disponemos de coleccionistas con "teruel rojos" del bloque de los cincuenta de muestra.

A partir de aquí puede haber desacuerdos. ¿Qué pieza ocuparía la cuarta posición?

Me inclinaría por el certificado con el "Sello de 5 reales de Calamocha", en poder de un coleccionista madrileño y, en quinta, el prefilatélico "Certificado en tinta roja de Zaragoza", por los diversos avatares que han acontecido





Plica judicial de Aliaga (Teruel) a Zaragoza, franqueada con 78 cuartos, el 23 de septiembre de 1858, para un envío de 9 onzas de peso, o 258 gramos, cancelados con la marca de la "sortija" o el "lacrador".



Certificado de Ejea de los Caballeros a Zaragoza, con fechador Baeza, en tinta roja (25/5/1854) y sello de 5 reales de la emisión de 1 de enero de 1854.

con esta carta, en manos de un comerciante zaragozano hasta finales de 2009, con una salida en subasta de 12.000 euros, siendo desconocida la puja de remate y su destino en la actualidad.

El efecto de las primeras emisiones también se produce en la "Carta de Alcañiz a Francia con el sello número uno español", que aparece como pieza excepcional con ese destino. Y volvería el número uno en la carta "El ataúd de Jaca", catalogada como única, alcanzando las dos en subastas cifras que oscilan entre los 8.000 y los 15.000 euros. Ninguna de las dos cartas las encontramos en Aragón.

La octava pieza tiene unas connotaciones especiales. Nos encontramos con una carta prefilatélica que se sale del contexto del número uno con una cotización en mercado elevada (10.000 euros), y que es el "Certificado manuscrito de Zaragoza a Samper de Calanda", de 1808, y que, hasta el momento, es la primera certificación en la capital manuscrita; carta completa, destino dentro de la misma demarcación y con una historia posterior para ser contada.

En noveno lugar, podría figurar la plica con dos bloques de nueve sellos de cuatro cuartos con la marca "La sortija de Aliaga", también llamada "el lacrador", que vuelve a incorporar a nuestra historia postal el espíritu reivindicativo de nuestra gente al crear un cancelador de iniciativa privada en 1859, por no ser concedido oficial-



Sobre de la Segunda Guerra Carlista con franquicia de la Comandancia General de Aragón, denominada Virgen del Pilar, jalonada por el "Dios Patria y Rey", con marca del sol de Estella, desde donde es dirigida la carta a Bayona (Francia).

mente y que apenas tuvo un año de vigencia.

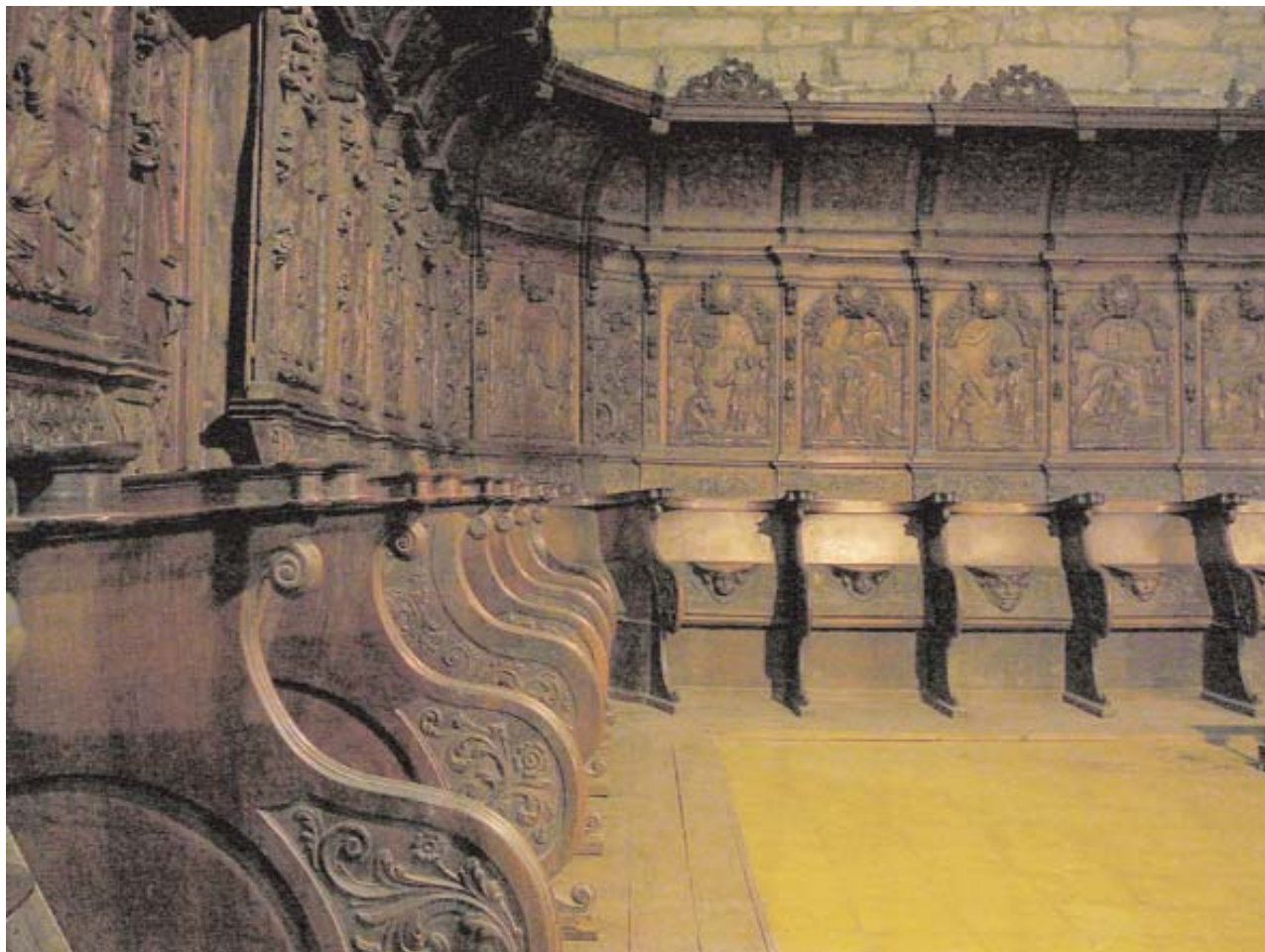
Cerrando, la "Carta carlista con la franquicia de la virgen del Pilar", por la belleza de este sobre, la aportación postal aragonesa a las guerras carlistas, la marca del Sol de Estella, y el destino francés, que la convierten en una pieza cotizada por encima de los 6.000 euros.

La fortuna ha querido que las tres últimas joyas que catalogamos estén en colecciones aragonesas.

Seleccionar y presentar estas diez/once piezas no significa cerrar un círculo exclusivo. Aragón mantiene,

dentro del contexto nacional, un nivel destacado, pudiendo describir otras joyas que se encontrarían en posiciones económicas altas, incluso superiores a algunas de las reseñadas; pero lo que hemos intentado es unir rareza, belleza y sentimiento en esta selección y, salvo los "terueles", que se presentan en sello, posicionar estas joyas en cartas circuladas, lo que les imprime una mayor función social y una mayor relevancia dentro de la historia postal española.

**Alejandro Abadía París**



Sillería de coro de la Colegiata de Boltaña, procedente del monasterio de San Victorián. Foto Irene Taulés.

## Nuestras excursiones por Castilla y Aragón

**D**os regiones, dos reinos, que se dice, fundaron la unidad de la tan denostada ahora *Nación española*. Dos territorios que han vivido un tanto de espaldas, quizás porque por su similitud no son complementarios. Valladolid vertebró las comunicaciones hacia el noroeste peninsular, Zaragoza lo hace hacia el este y sureste. También hacia el norte, Francia y Europa, pero nuestros vecinos galos no continúan en su vertiente las mejoras viarias y el ferrocarril de Canfranc sigue descarrilado en el más amplio sentido de la palabra. Aragón limita con Castilla, la Nueva y la Vieja, a través de montañas y páramos. Solo por la parte oriental de la provincia de Soria se ha logrado una zona de conexión e intercambio. Las otras fronteras siguen siendo zona de nadie, como en el medievo. Moneva y Pujol hablaba siempre de la "frontera de Ariza", límite con Castilla, donde estuvieron acampadas las tropas de Felipe II cuando las alteraciones que en Aragón promovió el turbio asunto de Antonio Pérez. Los Fueros de Aragón impedían que los ejércitos *extranjeros* entraran en el Reino sin

permiso de las Cortes. Pero al cabo el rey se cansó de esperar y los ejércitos pasaron hasta Zaragoza donde se cortó la cabeza a Lanuza, como había hecho Carlos V años antes con los comuneros Padilla, Bravo y Maldonado. Los príncipes no admitían demasiadas razones de los poderes locales.

Los del SIPA tenemos buenas relaciones con los CIT castellanos y muchas veces nos vamos para allá en nuestras excursiones. El año pasado visitamos en Soria la correspondiente edición de *Las Edades del Hombre*. Este año del Señor del 2010 hemos estado en Segovia, a donde fuimos después de presentar nuestra revista en el maremagno del FITUR. Y también hemos recorrido hace poco la Ribera del Duero haciendo ecoturismo. Hemos pernoctado dos noches en Valladolid en el fantástico hotel Gareus, que os recomendamos.

También hicimos una amplia cabalgata por la comarca del Sobrarbe pernoctando en otro hotel singular, el Monasterio, en Boltaña. Difícil es resumir tantas cosas, pero hemos entresacado algunas impresiones como constancia de nuestras memorias viajeras.





## En Fitur y Segovia

**P**aseamos por la bonita e ilustre Segovia, cuyo acueducto es la impronta romana quizás más importante de la península. Por cierto que la ciudad de Roma ha regalado a Segovia una estatua de la famosa loba amamantando a sus cachorros Rómulo y Remo. Es un sello de romanidad que también Caesaraugusta podría pedir: no andamos sobrados de símbolos imperiales aparte de la estatua de Augusto que nos regaló Musolini. Damos un breve paseo matinal por la ciudad. Ya la visitó el SIPA hace algunos años y apreciamos mejoras importantes. El Alcázar se ha rehabilitado íntegramente y nos sorprende otra vez más con su belleza. Recomendamos para los amantes de las armas y sobre todo en su faceta artillera el museo que se encuentra en mismo palacio. Son casi tres siglos de vinculación segoviana con el cuerpo de artillería. Tras varias visitas más llega enseguida la hora de comer. ¿Cuántos lechazos y lechones consumirán los turistas en Segovia? Son los castellanos, y sobre todo los segovianos los maestros *rotisseurs* más consumados de España. A cuarenta minutos de Madrid, Segovia es una ciudad AVE. En la mañana soleada de enero la capital castellana bulle de turistas y gastronómicos. Una bonita visita que se puede hacer andando tranquilamente por la ciudad. Pero hace falta más tiempo para disfrutar.



Roma dedicó a Segovia este atributo de las ciudades itálicas.



Rincón de Mesón Cándido. Maderas, forjas y pucheros de barro acompañan como decoración a los buenos asados.

# Mesón Cándido

## Decano de los asadores castellanos

**L**a Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Segovia, hoy Patrimonio de la Humanidad, es reconocida por el acueducto romano y recordada por su gastronomía. Cándido, figura mítica de la plaza del Azoguejo, a los pies de la impresionante arquería, fue coronado oficialmente como Mesonero Mayor de Castilla, e introdujo su peculiar forma de partir un cochinillo con un plato, tirado garbosamente después, al estilo de lo que hacían los húsares en tiempos con sus copas de champán. Cosas estas para verlas y degustarlas, como solemos hacer en esta asociación cuando pasamos por Segovia.

El mesón es un sugestivo edificio de humilde fachada con entramado de ladrillo cortado con madera y soportales toscanos. El portalón da paso a unas estancias amontonadas, hilvanadas con multitud de escalerillas y recovecos, a través de los cuales se puede ascender al templo del buen comer. Es como un paseo iniciático para preparar el cuerpo y el espíritu para encontrarse cara a cara con un cochinillo, dorado, chato y crujiente, que mira con aire ingenuo e inocente al ansioso devorador.

Disculpen los lectores, pero dar cuenta de Cándido y nuestra visita es dejar constancia de nuestro combate festivo y jocoso con el chorizo frito de la olla, la sopa castellana siglo XV, los judiones con oreja y pie de cerdo y los pimientos del piquillo rellenos de setas, así como inclinar la cabeza al narrar el final del combate con el delicuescente cochinillo asado. Unos chupitos de licor regenerativo nos permitieron continuar el viaje hacia Zaragoza tan contentos.



Museo de la Brujería en San Juan de Plan.

## El Sobrarbe misterioso

**U**na rápida cabalgada por el *Sobrarbe misterioso* nos puso en contacto con esta recóndita comarca del Alto Aragón. Territorio amplio, población escasa. Cuna del reino casi mítico del rey Gonzalo o Gundisalvo, cuyos restos quizás yazgan en San Victorián. Desde el Valle de Chistau hasta Aínsa y Boltaña hicimos un bello recorrido de día y medio, apretando una visita que hubiera requerido al menos de una semana. Un simple aperitivo para abrir el apetito.

Y descansamos los molidos huesos en el Hotel Monasterio de Boltaña. Hay que recordar que en el pasado Congreso Internacional de Turismo celebrado en el año 2008 en Zaragoza se hizo especial hincapié en la importancia del turismo para la regeneración del territorio; sin duda un establecimiento de esta categoría es factor importante para el caso. El Sobrarbe tiene mucho potencial turístico, pero sus 19 pueblos, con un conjunto, en 1940, de 20.000 habitantes, apenas cuentan ahora con 7.000. La política de obras hidráulicas dispersó la población que emigró a centros industriales. Un caso dramático fue el del pantano de Jánovas, que ni siquiera llegó





San Juan de Plan.

a realizarse tras la expropiación de varios pueblos. Ahora tiene la comarca otras perspectivas, sobre todo cuando por fin se ultime la nueva carretera que unirá Fiscal con Sabiñánigo, evitando el duro paso por el puerto del Coteablo.

Por eso es todo un lujo disponer de alojamientos tan atractivos como el hotel que se ha edificado en Boltaña sobre un antiguo convento de carmelitas del siglo XVII. Regentado por la compañía Barceló, a los pies del todavía salvaje río Ara que baja de Ordesa, ofrece el establecimiento todas las comodidades deseables y una buena cocina de la tierra. Dispone también de pabellones familiares individuales con servicios del hotel

No es este por cierto el único recurso turístico del Sobrarbe, donde abundan establecimientos de categoría. Desde el Hotel Palazzo, en la misma cumbre del cañón de Añisclo, o el Ordesa, a las puertas del valle, hasta restaurantes tan reputados como Casa Frauca, en Sarvisé. Broto, Torla, L'Aínsa y Boltaña disponen de una excelente infraestructura hotelera a la que los nuevos accesos harán sin duda prosperar.



## Bodegas Ribera del Duero, sorbos de la tierra

Las entrañas del castillo de Peñafiel albergan las bodegas de Protos.



**E**l grupo expedicionario del SIPA celebró la festividad de Nuestro Señor san Jorge aragoneando por Castilla. Tierras de Valladolid, de la Ribera del Duero, tierras de Sabor.

“Camino de Castilla ya no va nadie, solo polvo y arena, que lleva el aire...”, decía Machado. Nuestra comunidad vecina, convencida de la importancia del turismo en el desarrollo regional, apuesta muy fuerte por dejar en mal lugar al inmortal Machado. Y con una gestión descentralizada, aprovechando el entusiasmo de las gentes del lugar, mantiene y subvenciona a través de una federación nada menos que 65 centros de iniciativas turísticas, de estructura similar a nuestro SIPA, repartidos por sus siete provincias. Y reconociendo la potente atracción que tiene la gastronomía apuesta por potenciar sus productos (embutidos, quesos, lechazo, vinos) bajo un paraguas que acoge todo, Castilla y León, tierras de Sabor.

Un ejemplo puede ser la revolución sobrevenida en la Ribera del Duero con sus reconocidos vinos. Hace unas décadas se conocía en el mundo el mito de la Ribera, Vega Sicilia, y poco más. Hoy no menos de trescientas bodegas han surgido de esas pedregosas tierras de caliza, arena o arcilla y ofrecen sus vinos que apenas pueden contentar a una demanda creciente.

Quisimos conocer la realidad visitando Bodegas Protos (primera, en griego), la más antigua bodega de la Ribera, y la Abadía de Retuerta, quizá la más moderna tecnológicamente hablando. Una fundada en 1927 como cooperativa propiedad de los vecinos de Peñafiel -aunque ahora tiene personalidad jurídica societaria-, y otra perteneciente a multinacionales farmacéuticas, fondos de inversión e inversores que no cesan de aportar capital a un imperio vitivinícola de alta expresión. Dos modelos muy distintos, ambos muy envidiables.

Protos, con varios kilómetros de bodegas de crianza que se concentran en el cerro que corona el castillo de Peñafiel, acaba de inaugurar el pasado año una bodega diseñada por lord Richard Rogers, el arquitecto de la T-4 de Madrid, con capacidad para 10.000 barricas, donde el lujo es el espacio y se persigue tanto la calidad del vino como fomentar el enoturismo.

Protos tiene unas 100 hectáreas de viñedo propio y se abastece de unas 500 hectáreas que pertenecen a sus socios, y de otras 300 más de viticultores de la zona. Por supuesto, realizan la totalidad de su vendimia de forma manual y buscando la calidad; el 50% de la producción se recoge en cajas de 20 kg que se descargan sobre mesas de selección para poder observar la uva racimo a racimo y conseguir que solamente llegue al depósito de fermentación la que esté entera y completamente sana.

Abadía de Retuerta es un proyecto multinacional que rescita un vino legendario en torno a la abadía de Santa María de Retuerta, en Sardón de Duero. La finca consta de 700 hectáreas, de las que 204 son viñedos, con la particularidad de que están plantados en 54 parcelas o *pagos*. Cada uno de ellos, según el tipo de suelo, la variedad plantada y la exposición al sol, ofrecen un diferente caldo. Además, cada pago se controla por separado y se vinifica aparte para obtener característica personales.

Sus instalaciones son de vanguardia. 10.000 metros cuadrados de bodega que elaboran vinos de 1996, utilizando sistemas de gravedad para todos los pasos de la vinificación. (Las únicas bombas que se utilizan son para lanzar agua a presión en tareas de limpieza). Tienen 5.000 barricas en bodega excavada en el flanco de un cerro. El enólogo Pascal Delbeck reconoció sus tierras como similares a las que elaboraban los mejores vinos del mundo... y ahí empezó todo. En el año 2005 su vino *Selección, añada 2001*, consiguió el premio californiano por ser “El mejor vino del mundo”.

Ahora, continúa con la conversión de los edificios monacales de la abadía del siglo XII, construidos por el conde García Sancho, en un lujoso hotel de pocas habitaciones y altas prestaciones, sobre todo en tratamientos de Spa&Wellness y de salud apoyados en la cultura del vino.

**Miguel Caballó**





En la dársena de Medina de Rioseco se construyeron varias industrias, sobre todo harineras.

## El canal de Castilla: navegación y turismo

**U**na de las cosas que más nos gustó en nuestro reciente viaje a Valladolid fue el paseíto que nos dimos en un *bateau mouche* que, partiendo de Medina de Rioseco, surca un tramo del Canal de Castilla. Y nos gustó por dos razones, la primera porque la idea del aprovechamiento turístico del canal partió de nuestros compañeros del CIT de Medina que lo pusieron en marcha con la decidida ayuda de la Junta de Castilla y León; la segunda porque es algo que también podemos hacer aquí, en el Canal Imperial. Los del SIPA viajamos para aprender y, en su caso, emular.

La historia del Canal de Castilla se asemeja a la de nuestro Canal Imperial. Tanto Castilla como Aragón son regiones que necesitan comunicarse y la construcción de canales para el transporte de granos y mercancías ganó terreno en toda Europa entre los ilustrados del XVIII, aunque fueran cosas pensadas tiempo atrás. Ambos canales responden a un ambicioso propósito. En Valladolid querían salir al océano a través de Palencia, Reinosa y algún puerto de Santander. Pignatelli también aspiraba a que el tramo entre el Bocal (Navarra) y Zaragoza fuera un ramal de un futuro canal del Ebro, que conectara el Atlántico con el puerto de los Alfaques en el Mediterráneo: una vieja aspiración aragonesa la de la navegación por el Ebro.

Bajo este enfoque, el del transporte, se construyó el Canal de Castilla, de mayor extensión que el nuestro. Aunque el proyecto en sí fuera anterior al del Canal Imperial, las obras no culminaron hasta 1859, encargándose de su explo-



tación una compañía mercantil. Los tramos concluidos sirvieron durante algunos años para acarrear el trigo de las provincias por donde pasaba hasta las harineras y otras factorías que se establecieron en la dársena de Medina. Vino enseguida la implantación ferroviaria que, lo mismo que ocurrió en nuestros lares, hizo descender el volumen de mercancías transportadas. Así hasta que la navegación en su función de transporte de mercancías decayó considerablemente, pasando el canal a efectuar fundamentalmente labores de irrigación y abastecimiento.

Pero hace unos pocos años surgió la iniciativa de su aprovechamiento para pequeños usos turísticos. Se habilitó como estación náutica uno de los antiguos barracones, en el que funciona un pequeño museo o centro interpretativo, como les llamamos ahora. Se construyó un pequeño barco, el *Ulloa*, que con sus cincuenta plazas de asientos, con mesitas acodadas que permiten leer o servir algún refresco a los pasajeros, es suficiente para el caso. Las palas traseras que impulsan el barco son movidas por un motor convencional. Nada de alharacas pero todo muy práctico. Las márgenes del canal han sido reforzadas con estacas para evitar el desmoronamiento de las tierras y conservar el cauce. Una solución también sencilla.

Hay dos trayectos, uno más corto, de una hora aproximadamente, que es el que hicimos nosotros, y otro más largo. Pues bien, la idea ha sido todo un éxito y la embarcación funciona toda la semana, mañana y tarde, excepto los lunes, que cierra, como los museos. Más de setenta mil visitantes al año tiene esta ruta navegable, que completa los indudable encantos de Medina de Rioseco, población de gran riqueza monumental. La visita a la dársena se completa con la que se gira a una antigua harinera que funcionó hasta hace unos años y en la que se ha conservado con primor el utillaje propio de estas fábricas. Aquí, donde hemos tenido tantas harineras, no se nos ha ocurrido conservar ninguna.

Pensamos que la iniciativa de nuestros compañeros castellanos es transportable al zaragozano Canal Imperial. La navegación turística o como simple solaz viene reclamándose desde hace mucho tiempo por las asociaciones de vecinos de Torrero y la Paz. Añoran los tiempos de la góndola con proa de cisne rumbo a la Quinta Julieta, paraíso de Sender en sus obras de juventud. Una vez al año los vecinos protagonizan un descenso del canal con naves improvisadas. Atendiendo a estos deseos el Ayuntamiento acaba de construir en el barrio dos embarcaderos de lujo, con notable gasto para el contribuyente. ¿Qué hacen esos embarcaderos sin barcos, naves, gabarras o barcazas? La ruta navegable del Canal Imperial, aunque fuera en un tramo corto, es pintoresca y de gran impacto visual. Los problemas de los márgenes podrían solucionarse con un simple estacado no muy costoso. Planteamos evidentemente un problema a la Confederación, a la que pertenece el canal desde que dejó de existir como organismo autónomo. Las confederaciones hidráulicas son organismos muy complejos y burocráticos a los que no hace nada felices plegarse a estos pequeños usos turísticos, como ajenos que en principio son a su materia propia. Lo decimos porque nos lo cuentan los promotores de la empresa de Valladolid. Las posibles responsabilidades por accidentes inquietan a los funcionarios. Hay que recordarles sin embargo que estos canales se construyeron no solo para riego y abastecimiento, sino como medio de transporte. En las antiguas guías de Zaragoza figuran los horarios de las barcazas que los surcaban y hasta el precio del transporte de Zaragoza al Bocal: no es pues una materia extraña a sus competencias (y obligaciones). Esta es una idea que hay que trabajar porque completaría los atractivos turísticos de la ciudad y colmaría la ilusión que en ella existe de asomarse a sus corrientes fluviales y disfrutar de ellas. Es una empresa *asequible* y *sostenible*. A ver si cuaja. Nosotros trataremos de dar guerra.

S.P.



## Urueña, la villa del libro

**N**os encontramos de nuevo con una iniciativa interesante. En esta pequeña localidad vallisoletana, en plena Tierra de Campos, se ha instalado, siguiendo una corriente internacional, una villa del Libro. Es una localidad cuyos orígenes se remontan a la prehistoria, con asentamiento romano. En la Edad Media fue cabeza del Infantado de Valladolid. Ahora, amparada por sus robustas murallas, Urueña está dedicada a la lectura, al libro y sus artes o artesanías afines. Encerrarse tras murallas para leer. El mote escogido es una cita del Quijote: "Ahora digo, dijo a la sazón D. Quijote, que el que anda mucho y lee mucho, ve mucho y sabe mucho".

Leer para vivir o vivir para leer. Es una experiencia nunca bastante recomendada. En Urueña hay seis o siete librerías de todo género, alguna anticuaria. Hay un formidable centro de interpretación de la lectura y las artes gráficas. Se imparten talleres de encuadernación, cursos de caligrafía y de encuadernación.

Una bonita iniciativa, también trasplantable a una tierra como la nuestra que siempre se distinguió por la antigüedad de sus imprentas y la buena calidad de las artes de tipografía.



# VIDA SOCIAL



El SIPA en Segovia, Ribera del Duero, Sobrarbe y en el *Bateau Mouche* del Canal de Castilla.

**S**eguimos vivos y coleando pese a las dificultades que para todos significan estos malos tiempos. Celebramos nuestra fiesta de Navidad en la histórica parroquia de San Miguel, que es la que la nos corresponde. Nuestra nueva sede, muy coquetona pero pequeña, no da para tanta asistencia. Y dentro del mismo mes de enero presentamos en el Iber-Zentrum de la plaza de los Sitios el número 367 de nuestra revista *Aragón*, interviniendo en ella algunos de los autores de los artículos que se insertaban. Pensamos que *Aragón* empieza a merecer una buena calificación, al menos eso intentamos. Además representa un esfuerzo colectivo, nuestra pequeña huella histórica.

**H**emos realizado en estos meses varias excursiones y visitas ciudadanas, de las que os damos cuenta en páginas anteriores. Viajamos a FITUR el Día de Aragón para arropar la fiesta y distribuir la revista. Pero pronto huimos de aquella gigantesca concentración y la mayor parte se fue a comer al Caixa-Forum del paseo del Prado. Estupendo museo, excelente comida y buen precio. Nos alegra pensar que pronto dispondremos de uno de estos centros en nuestra ciudad, si lo permiten los recortes presupuestarios y apretones de cinturón que se avecinan. Hemos sacado los pies de las alforjas y estirado el brazo más que las mangas. Ahora debemos ser sostenibles en todo (aunque sea apoyados en un bastón) y volver a la senda de la austeridad. Un poco amargo todo esto. Podía haber sido de otra manera.

**A**mediados de febrero hicimos una excursión ciudadana. Fuimos a ver el nuevo Conservatorio Superior de Música, situado en Vía de la Hispanidad. Nos acompañaba Juan Carlos Galtier que por cierto es quien nos había impartido poco antes unas veladas de introducción a la ópera muy interesantes. Nos alegra haber visitado este centro en el que no se





Bodega de Protos, diseñadas por el arquitecto Richard Rogers.

han escatimado esfuerzos ni inversiones y que según nos dicen está teniendo una proyección muy destacada. La Banda del Conservatorio -predomina el metal- nos obsequió en su auditorio con una interpretación estupenda. Y a continuación nos fuimos, acompañados en este caso por nuestro consocio Santiago Gimeno, a la nueva Escuela de Artes y Oficios. De nuevo nos vimos sorprendidos gratamente por las espléndidas instalaciones que vienen a cerrar la polémica ciudadana por el traslado del centro desde la Plaza de los Sitios al Actur. Y tan contentos nos quedamos de todo ello que lo fuimos a celebrar con una comida al no menos magnífico Hotel Hyberus junto al nuevo puente del Tercer milenio.

**A** finales de ese mismo mes hicimos la excursión al *Sobrarbe misterioso*, que reseñamos anteriormente. Y en marzo fuimos de la mano de nuestro presidente Miguel Caballú a hacer enoturismo por tierras castellanas. Decimos de la mano porque él organizó toda la excursión dadas sus buenas relaciones con las gentes de los Centros de Iniciativas Turísticas vallisoletanas. Ahora, cuando escribimos esto, se ultimán los preparativos de la proyectada excursión a Benasque, preparada solícitamente por Juan Oliván y Fernando Lozano. Ya han recorrido el itinerario un par de veces y seleccionado visitas y menús: esto es solidaridad social. Esperamos que sea un nuevo éxito. También tenemos proyectado hacer nuestro anual *viaje largo* a tierras de Jordania.

**Y** excursiones aparte hemos de decir que nuestra vida social sigue su camino afanoso hacia la consecución de esos quinientos socios a que aspiramos. Y hacia la renovación juvenil para evitar el *crack* que se producirá si no andamos espabilados. Nuestro mundo estará cada vez más interesado en las proyecciones demográficas que condicionan cualquier futuro.

**H**a habido por supuesto otras muchas cosas, visitas, conferencias. Tenemos en marcha la publicación de un catálogo de las efemérides de la Exposición de 1908, obra de Javier Cañada, en la que se reproducen fotografías que conserva el SIPA desde aquel evento. También estamos dando los primeros pasos para una edición facsímil de una *Guía de Zaragoza* que editó el Sindicato en 1926, bellamente tipografiada en los talleres de Berdejo. Seguro que os gustará.

**H**ay noticias buenas, como la del ingreso en la Academia de San Luis de Eugenio Monesma, antropólogo oscense que se ha pasado la vida investigando oficios y tradiciones del Alto Aragón, colaborando muchas veces en las páginas de la revista. También queremos felicitar a nuestros habituales colaboradores de la sección de montaña Marta Iturralde y Alberto Martínez Embid. La pareja ha sido homenajeada por partida doble recayendo en Marta el premio que otorga el club de montaña Exea precisamente por el artículo publicado en nuestra revista "Feliz cumpleaños, Ordesa", mientras Alberto obtenía el premio Santiago Sagaste de periodismo. También es de reseñar en este apartado la inauguración de las reformas del museo románico de la catedral de Jaca, cosa que nos explica muy bien en su artículo Javier Ibarquén, nuestro vicepresidente, arquitecto director de la obra. Es de recordar que este museo está muy ligado a nuestra asociación que fue la que impulsó su creación en los años treinta del pasado siglo.

**M**ucho hemos sentido el fallecimiento de Paco Villarejo, extraordinaria persona que nos ha acompañado durante muchos años en excursiones y trabajos. Para él y otros ausentes de la nómina social, nuestro recuerdo entrañable.



# Institución Fernando el Católico

<http://ifc.dpz.es>

[ifc@dpz.es](mailto:ifc@dpz.es)

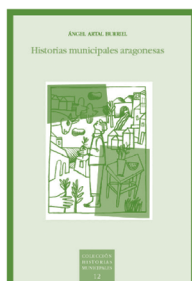
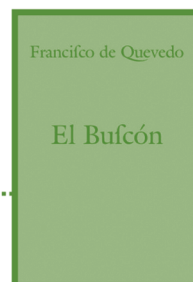
## libros

- **Las ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila**  
Rafael Contento Márquez  
(en prensa) .....



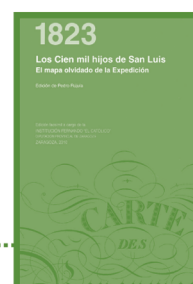
- **Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza.** Actas del I Encuentro sobre historia de la Universidad de Zaragoza  
I. Peiró Martín y G. Vicente y Guerrero (eds.)  
PVP 20 €

- **Historia de la vida del Buscón**  
Francisco de Quevedo y Villegas  
Estudio, edición crítica y edición facsímil de Alfonso Rey  
PVP 20 € .....



- **Historias municipales aragonesas**  
Ángel Artal Burriel  
PVP 20 €

- **1823. Los Cien mil hijos de San Luis**  
El mapa olvidado de la Expedición  
Edición de Pedro Rújula  
PVP 40 € .....



## cursos

- **XXXII Curso Internacional de Música Antigua de Daroca.** Días 4 al 11 de agosto  
Plazo de inscripción: Hasta el 28 de mayo  
Director: José Luis González Uriol



iberCaja  
Obra Social

# nuestra Obra Social

RESTAURA  
EL PATRIMONIO  
DE TODOS



[www.ibercaja.es](http://www.ibercaja.es)